



SOCIAL REVIEW

INTERNATIONAL SOCIAL SCIENCES REVIEW

REVISTA INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES



The "Pintadas" like a Citizenship Communication Media: Inheritances of May 1968

The Role Of Mobile Money In Moderating Financial Exclusion: A Tanzanian Experience

Creativity in Algerian Protests' Slogans against Bouteflika's Fifth-Term Presidency

Avatars of Bioethics in the 90's in Cuba

The Voice of the Southern Diaspora: Muddy Waters and the Multi-Layered Influences Associated with the Diffusion of Blues Culture

A Philosophy that lays the Foundation for Forging the Path to Peace

SOCIALreview
International Social Sciences Review
Revista Internacional de Ciencias Sociales

VOLUMEN 9, NÚMERO 2, 2020



SOCIALreview. International Social Sciences Review / Revista Internacional de Ciencias Sociales
<https://journals.eagora.org/revSOCIAL>

Published on 2020, Madrid, Spain by
Global Knowledge Academics
www.gkacademics.com

© 2020 (individual articles), the author(s)

© 2020 (selection and editorial material) Global Knowledge Academics

All rights reserved. Other than fair use for study, research, criticism, or review purposes as permitted under applicable copyright law, any part of this work may not be reproduced by any process without written permission from the publisher. For permissions and other questions, please contact < publicaciones@gkacademics.com >.

The *SOCIALreview. International Social Sciences Review / Revista Internacional de Ciencias Sociales* is reviewed by experts and backed by a publication process based on rigor and criteria of academic quality, thus ensuring that only significant intellectual works are published.

SOCIALreview

International Social Sciences Review / Revista Internacional de Ciencias Sociales

Scientific Directors

Rafael Cabrera Collazo, Universidad Interamericana de Puerto Rico, Puerto Rico

Lisa Hodge, Victoria University, Australia

Avkash Jadhav, University of Mumbai, India

Editores

Aleska Cordero, Universidad Nacional Abierta, Venezuela

Javier Echeverría, Jakiunde, Spain

Mónica Edwards, MiValu, Spain

Karim Gherab Martín, Universidad Rey Juan Carlos, Spain

José Luis González Quirós, Universidad Rey Juan Carlos, Spain

Ester Massó Guijarro, Universidad de Granada, Spain

Delia Manzanero, Universidad Rey Juan Carlos, Spain

Nishi Pandey, University of Lucknow, India

Norma Rodríguez Roldán, Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico

Carmen Sánchez Ovcharov, Universidad Complutense de Madrid, Spain

Lucía Sutil Martín, Universidad Rey Juan Carlos, Spain

Alfonso Unceta, Universidad del País Vasco

Índice

Las pintadas como medio de comunicación ciudadana: herencias del mayo francés	69
<i>Sergio Alvarado Vivas, José Ignacio Chaves</i>	
The Role Of Mobile Money In Moderating Financial Exclusion: A Tanzanian Experience Deogratus	83
<i>Joseph Mhella</i>	
Creativity in Algerian Protests' Slogans against Bouteflika's Fifth-Term Presidency	105
<i>Zohra Labed</i>	
Avatares de la Bioética en la década del 90 en Cuba	119
<i>Raydel Zumeta Fernández</i>	
The Voice of the Southern Diaspora: Muddy Waters and the Multi-Layered Influences Associated with the Diffusion of Blues Culture)	133
<i>John Byron Strait</i>	
Una filosofía que sienta las bases para forjar el camino hacia la paz	147
<i>Verónica Dávila</i>	



Table of Contents

The “Pintadas” like a Citizenship Communication Media: Inheritances of May 1968	69
<i>Sergio Alvarado Vivas, José Ignacio Chaves</i>	
The Role Of Mobile Money In Moderating Financial Exclusion: A Tanzanian Experience Deogratus	83
<i>Joseph Mhella</i>	
Creativity in Algerian Protests' Slogans against Bouteflika's Fifth-Term Presidency	105
<i>Zohra Labeled</i>	
Avatars of Bioethics in the 90's in Cuba	119
<i>Raydel Zumeta Fernández</i>	
The Voice of the Southern Diaspora: Muddy Waters and the Multi-Layered Influences Associated with the Diffusion of Blues Culture)	133
<i>John Byron Strait</i>	
A Philosophy that lays the Foundation for Forging the Path to Peace	147
<i>Verónica Dávila</i>	





LAS PINTADAS COMO MEDIO DE COMUNICACIÓN CIUDADANA

Herencias del mayo francés

The “Pintadas” like a citizenship communication media: Inheritances of May 1968

SERGIO ALVARADO VIVAS, JOSÉ IGNACIO CHAVES

Uniminuto, Colombia

KEY WORDS

*Graffiti
Citizen Communication
Visual Sociology
Social Change*

ABSTRACT

Half a century after May 1968 in France, graffiti in public space is still a current civic expression. This is the origin of the research “The pintadas like a citizenship communication media” whose objective is to explore and inventory messages with political and social content, initially in Bogotá and then transcend to other geographies. Starting from visual sociology, a robust photographic material has been registered. As a result, the categories of education and resistance stand out as the most prominent, where signatories and anonymous seem to remember that rebellious culture of Paris.

PALABRAS CLAVE

*Pintadas
Comunicación ciudadana
Sociología visual
Grafiti
Cambio Social*

RESUMEN

Medio siglo después del agitado mayo francés, las pintadas en el espacio público siguen siendo una expresión ciudadana vigente. De allí nace la investigación “Las pintadas como medio de comunicación ciudadana”, cuyo objetivo es explorar e inventariar mensajes con contenido político y social, inicialmente en Bogotá para luego trascender a otras geografías. Partiendo de la sociología visual, se ha registrado un robusto material fotográfico que ha permitido identificar varias líneas temáticas. Como resultado, las categorías educación y resistencia se erigen como las más destacadas, donde firmantes y anónimos parecen recordar aquella cultura rebelde del París del 68.

Recibido: 30/04/2020

Aceptado: 28/05/2020

1. Introducción

Al inicio de la década de los 60 cuando Edgar Morín y Jean Rouch salieron a documentar la vida parisina en *Chronique d'un été (Crónica de un verano)*¹, ya se podían identificar algunos visos de esa vida real, de los sentires, diferencias e incertidumbres ciudadanas que años más tarde aflorarían en el recordado mayo francés de 1968. En aquel hito de movilización ciudadana fueron los afiches y las pintadas los medios de comunicación más ágiles, económicos y espontáneos que contribuyeron de manera decisiva a la activación y expansión de las ideas que durante aquel suceso se fraguaron (Badenes, 2008).

Inspirado en las herencias de aquel agitado Mayo del 68 nació, en gran medida, el proyecto "Las pintadas como medio de comunicación ciudadana", que a lo largo de sus tres fases tuvo como objetivo analizar las pintadas, desde la sociología visual, para así interpretar los mensajes y expresiones de una forma de comunicación ciudadana que conlleva la participación y el uso del espacio público en localidades colombianas además de algunas otras latitudes.

Es así como el artículo presenta el proceso llevado a cabo durante las fases del proyecto donde se recogieron fotográficamente cientos de pintadas a la luz de la hipótesis de si éstas constituyen o no un medio de comunicación para las y los ciudadanos, quienes pueden llegar a ver en los medios masivos de información poca representatividad, o también una ausencia flagrante de temas de la opinión pública en la agenda mediática tradicional.

2. Antecedentes

El estudio de las pintadas entendiéndolas como aquellos mensajes plasmados en los muros y múltiples superficies del espacio público con contenido político y social resulta algo limitado y poco estudiado bajo ese rótulo².

¹ Este documental es considerado uno de los pioneros en la antropología visual donde el *performance*, el *happening* y la reflexividad se abordan para pensar la imagen como un documento visual, el cual contiene rasgos propios de lo etnográfico (López, 2011).

² El Diccionario de la lengua española (DLE, 2018) define pintada como "Acción de pintar en las paredes letreros preferentemente de contenido político o social" mientras que grafiti es definido como

Desde este enfoque, se hallan estudios como los de Ángulo (2006) quien considera las pintadas, inscripciones y varios grafitis como aquella literatura efímera que refleja la espontaneidad, la viveza, las filias y las ideologías de la gente, en muchas ocasiones desde el anonimato. También, las pintadas hacen referencia a mensajes realizados por escritores ocasionales que no se sienten artistas necesariamente, prima más la voluntad de información y de actuar de alguna manera sobre el ciudadano que recibe el mensaje (Vigara y Reyes, 1996). La pintada evoca lo clandestino, lo prohibido (Laburu, 2015).

No obstante, al rastrear investigaciones alrededor del grafiti el panorama sí es bastante nutrido, y si bien varias de sus vertientes no resultan relevantes para la investigación aquí expuesta, fue posible encontrar estudios que permiten dimensionar la relevancia de reflexionar acerca de los mensajes que reposan de manera fugaz e itinerante en latitudes de todo el mundo.

Destacan ideas tales como asumir la ciudad como cuerpo humano y el grafiti como tatuajes que como eventos comunicativos se plasman en la piel de aquella urbe para expresar un punto de vista (Licona y González, 2007). Comprender el grafiti es acercarse a la mirada de los sujetos que habitan la ciudad y que convierte sus calles en escenarios de socialización, de reflexión crítica y catarsis (Gómez-Abarca, 2014).

Varios de sus génesis relacionados con el anonimato y la marginalidad³ hacen del grafiti una forma de comunicación oculta, cifrada, que busca evadir lo establecido. También se trata de mensajes con fuertes cargas expresivas y contestatarias, un tipo de seducción prohibida para generar algún tipo de reacción en quien reciba el mensaje (Barzuna, 2005).

En el caso colombiano, estudios como los de Gama y León (2016) dan cuenta de la relación del arte urbano, el diseño y la comunicación visual a la hora de hablar del grafiti como medio de expresión

"Firma, texto o composición pictórica realizados generalmente sin autorización en lugares públicos, sobre una pared u otra superficie resistente".

³ Luego del golpe de efecto acaecido tras el Mayo del 68, los grafitis se extenderían a diversas latitudes al punto de volverse un medio de comunicación entre pandillas en la costa este de Estados Unidos en ciudades como Filadelfia o Nueva York en la década de los setenta (Cooper & Chalfant, 1984)

clandestino para reflejar críticas y descontentos. De igual manera Vivero (2012) asume al grafiti como un mecanismo de resistencia que responde a las acciones dominantes del sistema, se trata de una lucha de clases. De allí que sea relevante preguntarse alrededor del arte callejero como agenciador de memoria que construye formas de lo político posibilitando la constitución de subjetividades, de pluralidad (Herrera y Olaya, 2011; Chacón y Cuesta, 2013).

Tal como expresa Canales (2011) "La fascinación por pintar en las paredes quizás señala síntomas, reivindica la necesidad de participar en la gestión y uso de los espacios públicos por parte de los jóvenes, con ansiedad y desconcierto, pero interviniendo de manera efímera y autogestionada" (p. 238). Así pues, se trata de una forma de comunicación en la que los jóvenes demuestran sus maneras particulares de ejercer la política. Los jóvenes, más allá de sus incertidumbres, también dan cuenta de su capacidad de organizarse y buscar más allá de dicotomías de izquierda derecha, abordando así categorías como el ecologismo, el feminismo, el anarquismo y la educación popular (Hurtado, 2010, p. 112).

Ante este panorama, se identifica, tal como señala Armando Silva (2006), que tras el Mayo del 68 y el fenómeno neoyorquino en los vagones del metro del *tag*, el grafiti alcanza su tercer gran momento contemporáneo en el acontecer latinoamericano de la década de los ochenta, donde las luchas de grupos insurgentes y resistencias ante gobiernos de corte militar hicieron del uso de las paredes un recurso ineludible para decir lo que no era permitido y darle cabida a la imagen como registro visual (pp. 37-40).

3. Metodología

"Cada momento histórico presencia el nacimiento de unos particulares modos de expresión artística, que corresponden al carácter político, a las maneras de pensar y a los gustos de la época" (Freund, 2015, p.7). Es de allí que la fotografía se instaura en el paisaje cotidiano contemporáneo, y además suele contar con la aceptación y el beneplácito de todas las capas sociales (Freund, 2015).

Tal como señala Chaplin (2005), visiones críticas como las de Adorno o Lyotard ponen de manifiesto que los trabajos visuales tienen el

potencial de transformar el capitalismo, de alguna manera son las imágenes y los trabajos posibles a realizar alrededor de ellas las que pueden producir mayores condiciones de igualdad entre las clases sociales, de dar oportunidad a las comunidades oprimidas.

Es así como el uso de la fotografía en la investigación social es la consecuencia de una larga exploración que desde la antropología y la sociología supuso superar la relación estética que tuvo en sus inicios como contrapunto de los lienzos. El proyecto funda sus pilares en el ejercicio antropológico realizado por Gregory Bateson y Margaret Mead (1993), asumiendo la fotografía como memoria y documento visual que invita a tener una agudeza de los sentidos; un ojo sociológico, que permita identificar las realidades sociales y los temas protagonistas plasmados en los muros de las calles, que nos haga ver bien: "Se considera que ver es una práctica que no hay que aprender; pero ver bien —con ojo sociológico— requiere un aprendizaje que se puede enseñar en la Universidad" (De Miguel, 2003, p.50).

Facilitando tener un acercamiento investigativo menos convencional (Ortega, 2009; Harper, 2012). Reconociendo en la fotografía "Su poder de reproducir exactamente la realidad externa- poder inherente a su técnica- le presta un carácter documental y la presenta como el procedimiento de reproducir más fiel y más imparcial de la vida social" (Freund, 2015, p. 8).

Partiendo entonces de la sociología visual y sus implicaciones de entender la imagen como memoria y fuente de información, la investigación contempló en cada una de sus fases el inventariado de las pintadas a partir de la toma de fotografías del material susceptible a ser parte del estudio.

Los sectores comprendidos en cada una de las fases fueron:

Fase I: corredores de protesta en Bogotá,

La calle 26, desde una pintada muy representativa que recuerda al asesinato humorista y periodista Jaime Garzón hasta su cruce con la carrera Séptima. Desde allí en dirección sur hasta desembocar en la Plaza de Bolívar, lugar donde se hallan varios de los estamentos más representativos de Colombia (Alvarado y Chaves, 2018, p. 236)

Fase II: corredores artísticos (Distrito grafiti, La Candelaria y el puente de la 116, convertido en un monumento del grafiti tras el asesinato de Diego Felipe Becerra “Trípido”⁴) y universidades públicas en Bogotá (Universidad Nacional, Universidad Pedagógica, Universidad Distrital).

Fase III: el proceso de investigación inicialmente proyectó recorrer tres localidades del territorio colombiano: Comuna 13 (Medellín), Toribío (Cauca) y Getsemaní (Cartagena). No obstante, por los ajustes realizados durante el proyecto las zonas abarcadas fueron reevaluadas: Comuna 13, (Medellín), zona centro, malecón y barrio Santa Rosa (Comuna 9) de Neiva, además de la Universidad Surcolombiana (USCO) y el municipio de Rivera (Huila).

Otras latitudes ⁵: las zonas de Lavapiés, Chueca, Malasaña y Embajadores en Madrid (España), El Distrito XIII y la zona de Montmartre de París (Francia), Tijuca en Río de Janeiro (Brasil) y la Ciudad Libre de Christiania en Copenhague (Dinamarca).

Previo a las salidas de campo fue necesaria la construcción de matrices para definir los rótulos bajo los cuales agrupar las pintadas fotografiadas. En la primera fase, se establecieron inicialmente diez categorías: “afros”, “campesinado”, “derechos”, “educación”, “historia”, “indígenas”, “mujer”, “paz”, “resistencia” y “otros”. Sin embargo, dada la casuística y los hallazgos encontrados tras la primera etapa fue necesaria la inclusión para la segunda fase de la categoría “medio ambiente”.

Asimismo, para el proceso de codificación y tabulación fue necesario clasificarlas en pintadas con firma (CF) y pintadas sin firma (SF). Para el caso de los firmantes, además, se contemplaron en la primera fase diversos posibles autores de los mensajes tales como partido político, organización social, grupo estudiantil, sindicato y otros. Posteriormente, en la segunda fase, al considerarse sectores con alta presencia de pintadas tipo murales y con características más

estéticas demandó el agregado del firmante (*Crew* o *Artista*).

Con esta información considerada en la matriz, se asignaron nomenclaturas a cada fotografía que recogiera una pintada (ver Tabla 1) para así reconocer fácilmente la categoría a la que pertenece, el firmante (si lo hubiese), la fecha de toma de la fotografía y un número consecutivo para de paso ir contabilizando la frecuencia de aparición de cada categoría en un sector determinado.

Tabla 1.

Ejemplo nomenclaturas en la tabulación

Categorías y codificación				
Categoría	Sin firma	Con firma	Partido político	Sindicato
Afros	An20180126-01		AcPP20180126-01	AcSI20180126-01
Campesinado	Cn20180126-01		CePP20180126-01	CeSI20180126-01
Derechos	Dn20180126-01		DcPP20180126-01	DcSI20180126-01

Fuente: Elaboración propia.

De cada salida se llevaba registro con diarios de campo de anotaciones extras y consideraciones a tener en cuenta en relación al contexto y las circunstancias de elaboración de la pintada. A continuación, se procedía al decantado de las fotografías para elegir las pintadas a analizar que cumplieran con los parámetros mínimos y así descartar aquellas ilegibles propias de prácticas que no resultaban de interés para la investigación.

El proceso desembocaba en, además de la clasificación de la pintada CF o SF y su respectiva categoría, en una transcripción de los mensajes textuales legibles para finalmente analizar la muestra recogida, teniendo en cuenta diversos niveles de la imagen, de tipo contextual (momento histórico de su elaboración, el autor), morfológico (colores, la escala, ideas de totalidad), compositivo (punto de vista sintáctico) y enunciativo, este último referido a la ideología implícita de la imagen (Marzal, 2016).

4. Resultados

La investigación, durante sus diversas fases, permitió entrever el acontecer de las pintadas como medio de comunicación ciudadana, en principio en Bogotá, para luego explorar otras localidades colombianas e incluso realizar una aproximación a latitudes de otras partes del mundo.

El registro fotográfico de la investigación permitió analizar más de 1.600 fotografías de las

⁴ El joven grafitero fue asesinado con arma de fuego por la espalda tras el ataque indiscriminado del patrullero de la Policía Metropolitana Wilmer Antonio Alarcón quien se encuentra prófugo de la justicia (Redacción Judicial, 18 enero 2017).

⁵ Todas estas localidades fuera de Colombia se fueron recorriendo de forma exploratoria durante las tres fases del proyecto de investigación.

pintadas del territorio colombiano, y algunos cientos más en el caso de otros países, que contribuyeron a tener puntos comparativos iniciales de cara a futuras investigaciones.

Los resultados fase a fase fueron hilando hallazgos que permiten tener un panorama de las categorías, los firmantes y las demandas ciudadanas que destacan en el espacio público de las localidades que hicieron parte del estudio.

4.1. Fase I: corredores de protesta

Los sectores bogotanos comprendidos en la primera etapa de la investigación se pueden dividir claramente en dos, por una parte, la calle 26 que desde la pintada de Garzón hacia el oriente de la ciudad se ha consolidado como un espacio para murales de gran formato, con elementos pictóricos más elaborados y por supuesto con firmantes plenamente identificados en su gran mayoría. Un corredor artístico con un componente social y político alto por lo que buena parte de ellos han sido parte del análisis⁶. Por otra parte, la zona de la carrera Séptima que hizo parte del estudio “tiene una mayor presencia de mensajes textuales, a menudo escritos con prisas, bajo el riesgo de ser descubiertos y sancionados” (Alvarado y Chaves, 2018, p. 240). Esto implica a su vez pintadas más rudimentarias en su elaboración, más contestatarias, pero más efímeras también.

En total se hallaron 566 pintadas (ver Tabla 2) entre las cuales destacan, con diferencia respecto al resto, las categorías: “educación” (24,2 %) y “resistencia” (22,4 %), la primera muy presente en mensajes que hacen referencia a reformas educativas, el peligro que corre la educación pública y el llamado a la resistencia por parte de organizaciones estudiantiles de universidades públicas. La segunda, enfocada en mensajes que arengan a la unión, incluso a la revolución, criticando de paso diversos planes de gobierno relacionados con el extractivismo y la venta a entes privados de recursos del territorio. Distancias frente al TLC (Tratado de Libre Comercio) y las

⁶ Sectores como el de la calle 26 han sido regulados y subvencionados por la Alcaldía de Bogotá desde el gobierno de Gustavo Petro (2012-2015) a través de marcos legales (decretos 075 y 529) que han reglamentado la práctica del grafiti y convocatorias realizadas por IDARTES (Instituto Distrital de las Artes).

empresas Pacific Rubiales y Monsanto son comunes denominadores de muchos de los mensajes que hacen llamamientos a “No Vender el país” y a “La resistencia de las semillas”.

Tabla 2.
Totales fase I

Fase I: Total corredores de protesta				
Categoría/Firmante	Sin firma	Con firma	Total	Total %
Afros	1	0	1	0,2
Campeinado	40	3	43	7,6
Derechos	44	9	53	9,4
Educación	70	67	137	24,2
Historia	31	9	40	7,1
Indígenas	2	1	3	0,5
Mujer	14	5	19	3,4
Otros	66	38	104	18,4
Paz	31	8	39	6,9
Resistencia	83	44	127	22,4
Total	382	184	566	100
Total %	67,5	32,5		

Fuente: Elaboración propia.

“Sí es posible calidad educativa y gratuita”, “Más libros, menos balas”, “Viva la huelga de los maestros”, son algunos de los mensajes hallados en las paredes del centro bogotano, dando cuenta de una línea argumentativa en la que contar con un acceso libre a una educación de calidad y gratuita es un factor de oportunidad para reducir la violencia, y para ello hay que reivindicar también el rol de las y los maestros en la sociedad, en cierto modo como motores de paz. Es desde esas posturas que grupos estudiantiles (los más presentes como firmantes en toda la fase con el 9,2 % del total de la muestra) y una gran porción de ciudadanos anónimos encuentran en los corredores de protesta de la capital colombiana lienzos en el espacio público para compartir con otros sus sentires frente al panorama educativo del país.

En contraposición, categorías como “afros” (0,2 %), “indígenas” (0,5 %) y “mujer” (3,4 %) pasaron casi desapercibidas al no alcanzar en conjunto ni un 5 % del total de las pintadas recolectadas. También vale la pena anotar que las por entonces negociaciones con las FARC-EP⁷ en La Habana tampoco fueron tan determinantes en los corredores fotografiados, ya que la categoría “paz” con 6,9 % se torna débil

⁷ Las negociaciones del Gobierno del presidente Juan Manuel Santos con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) se desarrollaron entre 2012 y 2016.

contrariamente a lo que se hubiese esperado ante la importancia para Colombia de alcanzar unos acuerdos con el grupo insurgente.

Con el 67,5 % del total, el predominio del anonimato en las pintadas halladas confirma que si bien las pintadas se constituyen en un medio de comunicación ciudadana, su clandestinidad sigue regente al tratarse de protesta social y de denuncias que pueden levantar escozor en sectores de gran poder político y social en el país. Resultado que tiene correlación con el incesante asesinato de líderes sociales en el país y el temor a poner en juego su integridad por el uso de un aerosol o una brocha.

4.2. Fase II: universidades públicas y corredores artísticos

Como consecuencia de los resultados de la primera fase, los sectores elegidos respondieron en buena medida al interés de ahondar respecto a categorías y a firmantes emergentes que se perfilaron en la fase inicial. De tal forma, los hallazgos van en dos vertientes: las pintadas presentes en las universidades públicas y las encontradas en lo que se denominan en la investigación como corredores artísticos.

De un total de 781 pintadas, 551 fueron recogidas en las universidades públicas en donde destacan de similar manera que en la fase anterior la categoría “resistencia” (25,8 %), en primer lugar, y la categoría “educación” (15,6 %) como la segunda con más presencias (ver Tabla 3).

“El que no se mueve no escucha el ruido de sus cadenas”, “Si el hambre es ley... rebelión”, “¡El pensamiento crítico no es terrorismo!”, son algunos de los mensajes que se hallan en los muros, donde si bien el anonimato continúa su predominio (63,3 % del total de la muestra), en las categorías más potentes el protagonismo de los firmantes también lo acaparan partidos políticos como la Juventud Comunista Colombiana (JUCO) o el Movimiento Bolivariano (MBNC)⁸. De hecho, los partidos políticos son los firmantes con mayor presencia en las universidades públicas (11,6 %), aunque también sobresalen grupos estudiantiles (10,7

⁸ El Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia es un brazo político marxista leninista de las FARC-EP nacido en el año 2000 en el marco de las fallidas negociaciones de San Vicente del Caguán transcurridas entre 1998 y 2002.

%) autoproclamados anárquicos o con alguna filiación a facultades específicas. Con un 8,2 % se ubican 45 pintadas que fueron firmadas por algún *crew* o artista, aquí la lista es diversa y no hay predominancia por frecuencia de algún colectivo del grafiti, lo que evidencia una diversidad y amplio espectro de que muchos grupos encuentran en el comunicar en los muros un medio más que potente para llegar a la comunidad académica.

Tabla 3. Totales fase II en universidades públicas

Fase II: total recorrido universidades públicas				
Categoría/Firmante	Sin firma	Con firma	Total	Total %
Afros	3	2	5	0,9
Campesinado	12	4	16	2,9
Derechos	44	11	55	10,0
Educación	70	16	86	15,6
Historia	41	36	77	14,0
Indígenas	12	11	23	4,2
Medio Ambiente	16	12	28	5,1
Mujer	19	17	36	6,5
Otros	33	16	49	8,9
Paz	18	16	34	6,2
Resistencia	81	61	142	25,8
Total	349	202	551	100
Total %	63,3	36,7		

Fuente: Elaboración propia.

Como una tercera categoría de importancia en las universidades emergió “historia” (14 %), la cual se refiere a mensajes que buscan exaltar, elogiar o reivindicar referentes políticos como Camilo Torres, Jaime Garzón, el Ejército Zapatista o el Che Guevara. Pero también para abogar a la memoria y denunciar desapariciones forzadas hechas por el Estado⁹ y señalamiento de abusos policiales que han terminado con desenlaces trágicos o con estudiantes tras las rejas. En esta categoría, es primordial para el ciudadano hacer efeméride de personajes por su peso histórico o por haberse constituido en hitos que alimentan luchas políticas diversas.

⁹ Las pintadas recuerdan casos como los “Falsos positivos” en los que miembros del Ejército realizaron ejecuciones extrajudiciales, asesinando civiles como si se tratasen de bajas en el marco de los combates con los grupos al margen de la ley. Asimismo, hay diversos mensajes haciendo alusión a la desaparición sistemática de políticos de la Unión Patriótica (UP) entre la década de los 80 y los 90.

Ilustración 1.
Pintada en la Universidad Distrital



Fuente: Elaboración propia.

La otra vertiente de la segunda fase del proyecto permitió inventariar las pintadas de 3 corredores artísticos de la ciudad (ver Tabla 4). Aquí se recolectaron 230 pintadas donde la categoría “historia” (18,3 %) sobresale particularmente a razón del sector conocido como el puente de la calle 116, donde Diego Felipe Becerra “Tripido” fue asesinado en agosto de 2011. “Cambiemos balas por aerosol”, “Era un aerosol no un arma”, son algunas de las pintadas que el puente alberga en sus diversas superficies, mensajes que recuerdan al grafitero asesinado indiscriminadamente para de paso denunciar la impunidad frente a los autores materiales del hecho. De cierto modo, es un lugar que se ha erigido como los muros para exigir derechos, justicia y respetar la vida del otro, del artista, del joven, del ciudadano.

“Resistencia” (17,4 %) y “derechos” (16,5 %) son las otras categorías que destacan, éstas mucho más concentradas en los otros dos sectores (La Candelaria y el Distrito Grafiti de Puente Aranda). En los corredores artísticos, contrario a otros sectores inventariados, no predomina el anonimato. De hecho, los firmantes, con un 62,6 %, acaparan la comunicación ciudadana que reposa en esos muros. Artistas como DjLu, Toxicómano, LikMi, Trilleras, Ledania y Crisp son los que dominan el paisaje en frecuencias de aparición, muchos de ellos con un importante reconocimiento en el ámbito nacional e internacional.

Las pintadas en los corredores artísticos revitalizan, además, categorías como las de “mujer” (10 %), “índigenas” (7,4 %) y “paz” (7 %), evidenciando un interesante nicho alrededor de pintadas relacionadas con la categoría emergente “medio ambiente” (10,4 %). Muchas

de estas categorías están fortalecidas no solamente por el número de apariciones en los muros sino por la calidad estética de las mismas, lo que hace que, en sectores tan transitados peatonalmente, tanto la población local como los turistas tengan mayor chance de observar, leer y tomar fotografías de las pintadas.

Tabla 4.
Totales fase II en corredores artísticos

Fase II: total corredores artísticos				
Categoría/Firmante	Sin firma	Con firma	Total	Total %
Aíros	0	3	3	1,3
Campeinado	2	2	4	1,7
Derechos	15	23	38	16,5
Educación	0	2	2	0,9
Historia	15	27	42	18,3
Indígenas	4	13	17	7,4
Medio Ambiente	3	21	24	10,4
Mujer	6	17	23	10,0
Otros	10	11	21	9,1
Paz	10	6	16	7,0
Resistencia	21	19	40	17,4
Total	86	144	230	100
Total %	37,4	62,6		

Fuente: Elaboración propia.

4.3. Fase III: pintadas en Medellín, Neiva y Rivera

Acercarse a otros contextos diferentes al bogotano fue uno de los principales intereses de la tercera fase, para así tener una aproximación a la variación que podían tener en contenido las pintadas de la Comuna 13 en Medellín, la zona centro de Neiva y el municipio de Rivera (Huila). Los recorridos en otras zonas de Colombia permitieron recoger 267 pintadas en las que se fotografiaron y se tabularon una comunicación ciudadana que entrevera algunas diferencias respecto a lo hallado en Bogotá.

En cuanto a los resultados generales de la fase (ver Tabla 5), se halló un reparto bastante equilibrado entre los firmantes: un 44 % de pintadas anónimas y el 56 % con autor identificable, donde destacan de manera hegemónica las firmas relacionadas con un colectivo (*crew*) y artistas del aerosol nacionales e internacionales con un 42,3 % del total. Si bien en sectores de Neiva (Huila) cercanos al centro y al interior de la Universidad Surcolombiana existen pintadas más rudimentarias, muchas de ellas anónimas, al colindar con corredores de protesta de la ciudad, el fenómeno de los colectivos artísticos o *crews* parece estar

tomando una fuerza muy grande como vía para visibilizar sus intereses, necesidades y demandas.

A destacar en particular la categoría “medio ambiente” (27 %), que cobra una importancia mayor en el Huila, al ser una región que tradicionalmente ha estado en tensiones por los territorios alrededor de los recursos hídricos y su potencial minero. Se suma también que la totalidad de pintadas de la categoría “resistencia” (20,6 %) provienen de los sectores del Huila, mientras que la Comuna 13 no parece enfocarse en ese tipo de mensajes pese a un agitado historial de violencia y de estigmatización mediática. Ya en un segundo nivel, aparecen las categorías “historia” (9,7 %), “derechos” (7,9 %) y “educación” (7,9 %). Por el contrario, las presencias de las categorías como “afros” y “campesinado” son prácticamente inexistentes.

Tabla 5.
Totales de pintadas recogidas en la fase III

Fase III: Total de todos los sectores recorridos				
	Sin firma	Con firma	Total	Total %
Afros	0	4	4	1,5
Campesinado	0	1	1	0,4
Derechos	11	10	21	7,9
Educación	13	8	21	7,9
Historia	8	18	26	9,7
Indígenas	9	6	15	5,6
Medio Ambiente	33	39	72	27,0
Mujer	1	10	11	4,1
Otros	5	14	19	7,1
Paz	10	12	22	8,2
Resistencia	30	25	55	20,6
Total	120	147	267	100
Total %	44,9	55,1		

Fuente: Elaboración propia.

Al observar al detalle cada sector, Medellín y su grafiti tour por la Comuna 13 permitió acercarse a una zona que tradicionalmente ha sido señalada por los medios masivos como peligrosa en términos de orden público. Sin embargo, la Comuna 13 ha venido sufriendo transformaciones sociales importantes lo que ha revitalizado lazos de la comunidad para mitigar la idea sesgada frente a las oleadas de violencia que muchas veces han intentado opacar otros aspectos de su territorio.

El recorrer la Comuna 13 implicó realizar un Grafiti Tour donde Khabala, uno de los miembros de la “Cuatro Trece”, fue el guía que además de

vivir en la zona, se constituyó en un actor social clave para contextualizar varias de las intervenciones artísticas que se vienen haciendo en el sector.

Luego del proceso de decantación, el total de pintadas recogidas fue de 63, correspondientes al barrio San Javier donde se sitúa el principal acontecer de pintadas de la Comuna 13. Llama la atención la alta concentración de pintadas alusivas al medio ambiente (33 %), donde la biodiversidad y la riqueza pictórica de los murales la hacen resaltar frente a otras categorías. Las ideas alrededor de varias de las pintadas conducen a complementar visualmente los espacios verdes y naturales con los que cuenta el sector, de alguna forma para mimetizar los aspectos más ciudadanos del barrio. Es decir, parece usarse la referencia de la naturaleza como un elemento estético que le agrega valor a su zona, que la revitaliza y le da vida, más que decir expresamente con consignas una demanda por el cuidado de la misma como sí sucede en otros territorios recorridos en fases previas.

Las siguientes categorías importantes en número de presencias son “paz” (17,5 %) e “historia” (14,3 %). La primera muy poblada de mensajes que hacen llamado a la reconciliación, el rechazo al conflicto armado y la alusión a la memoria de la guerra como un acto de no arengar a la no repetición. En el caso de “historia” las pintadas halladas se concentran en la recordación de algunos habitantes representativos y, por otra parte, hay un conjunto de mensajes alusivos a los dos equipos de fútbol más representativos de la región, donde se señalan fechas relevantes y relaciones con el barrio.

Ilustración 2.
Pintada en la Comuna 13 de Medellín



Fuente: elaboración propia.

Por su parte, las pintadas en el Huila y el acompañamiento con el que se contó en las salidas de campo por parte de la Fundación Pura Vida fue la bisagra para aproximarse al territorio. Al ser una organización que promueve procesos sociales y se conecta con diversos actores del territorio representó un aspecto determinante para recorrer con contexto las diferentes zonas comprendidas en el estudio.

El consolidado de pintadas de los 3 sectores abarcados, dan cuenta de una preponderancia de las categorías “resistencia” (27 %) y “medio ambiente” (25 %), que juntas dominan un poco más de la mitad de los mensajes ciudadanos que se registraron. “Resistencia” destaca en gran medida por las pintadas de la Universidad Surcolombiana y seguramente, la presencia de muchas de las pintadas anónimas en el centro de Neiva responde a la línea ideológica y discursiva de muchos que se relacionan o se identifican, cuando menos, con la comunidad estudiantil de la universidad. Incluso, varios de los *crews* firmantes que hacen presencia en Neiva abordan temas expresos respecto a “resistencia” y “medio ambiente”, acompañados de firmas complementarias reivindicando su procedencia o relación con la Universidad Surcolombiana. El resto de categorías reparten su presencia de manera equilibrada, aunque destacan tímidamente de ese grupo los mensajes ciudadanos sobre “educación” (9,3 %), “derechos” (8,8 %) e “historia” (8,3 %).

Al disgregar por sector, las pintadas recorridas permiten identificar algunas particularidades donde cada zona evidencia sutiles diferencias en los tipos de mensajes manejados. Por una parte, en la zona centro, el malecón y el barrio Santa Rosa (Comuna 9) de Neiva, además de la sobresaliente presencia de pintadas de “medio ambiente” (30,9 %) existe un importante cúmulo de pintadas alrededor de “resistencia” (23,5 %), muchas de ellas con mensajes contestatarios sobre la protección de los recursos naturales de la región, rechazando la construcción de represas y denunciando los riesgos del *fracking*¹⁰. En general, existe una

relación estrecha entre los mensajes de resistencia y los alusivos a medio ambiente e indígenas, dado que se reivindica constantemente las características y riquezas precolombinas como el pilar para plasmar las demandas alrededor de las decisiones gubernamentales que están transformando corazones verdes de la región.

Ilustración 3.

Pintada en la zona centro de Neiva.



Fuente: Elaboración propia.

En el caso particular de la Universidad Surcolombiana (USCO), al igual que ya se ha constatado en otras instituciones públicas de educación superior, “resistencia” (33 %) resulta ser el eje del conjunto de mensajes plasmados, particularmente destacan las luchas frente a quienes representan la política tradicional, la corrupción y la censura. Si bien hay 11 pintadas con firma, muchas de ellas realizadas por movimientos estudiantiles, predomina el anonimato que prácticamente dobla a las que cuentan con un autor plenamente identificado. No obstante, llama la atención la escasa presencia alrededor de las categorías “mujer” (3,9 %) y “paz” (3,9 %). Si bien existen movimientos estudiantiles que plasman mensajes al respecto, parecen no tener la misma potencia respecto a arengas más globales o genéricas como las que concentra la categoría “resistencia”. “Medio ambiente” con un 17 % se constituye en el segundo tema con mayor presencia en la universidad, muchas de ellas realizadas por colectivos artísticos conformados por estudiantes y egresados de la USCO.

En el caso de Rivera (Huila), si bien es un número de pintadas menor (20) respecto a los otros sectores recorridos, muestra una mayor cohesión en términos de lo que comunican las paredes. Al ser la mayoría de los murales pintados en el marco de una minga muralista, es

¹⁰ La fracturación hidráulica es un modo específico de extracción de gas o petróleo que consiste básicamente en fracturar mediante agua a presión mezclada con arena y otros elementos las zonas rocosas del subsuelo en las que están alojadas las reservas de hidrocarburos.

de entender que “medio ambiente” (40 %) e “historia” (20 %) destaquen sobre el resto de las categorías, al ser estos los principales intereses de la minga, donde la reivindicación de los recursos hídricos, la fauna y las bases identitarias de la región predominan en las temáticas y mensajes que se pueden observar al recorrer las calles del municipio. También los referentes de la literatura y su potencia discursiva referida a la región son una fuente de inspiración pictórica y textual a la hora de construir las pintadas que reposan en los muros del pueblo.

4.4. Pintadas en otras latitudes: una aproximación

Durante las 3 fases del proyecto se realizaron salidas exploratorias a otras zonas del mundo, esto con el fin de tener acercamientos al acontecer de pintadas y allí identificar categorías coincidentes con el caso colombiano y algunas otras emergentes que pudiesen aparecer.

De las 4 ciudades fotografiadas, se pueden destacar en el caso madrileño, una importante presencia de pintadas sobre “resistencia”, “mujer” y “derechos”, emergiendo además la categoría “migrante” de una forma preponderante, vivo reflejo del caso sirio y de las migraciones de África subsahariana a la península ibérica. Los sectores recorridos (Malasaña, Lavapiés y Embajadores) son además epicentros migrantes, culturales y políticos de la ciudad, lo que hace de sus muros un interesante termómetro de lo que se fragua al interior de muchas de las locaciones que albergan las pintadas.

En el caso parisino, sus herencias del Mayo del 68 le hacen un escenario muy activo para hallar en zonas como Montmartre y el Distrito XIII diversos tonos frente a la “resistencia” y los “derechos”. El primero con expresiones más diversas y el segundo con un creciente fenómeno en donde murales de gran formato se amalgaman al paisaje del distrito para de paso abordar temas quizás más existenciales pero que no le hacen perder su sentido político a luchas como la diversidad, la migración o la naturaleza.

En el caso de la paradigmática Christiania en Copenhague, las pintadas halladas abordan la defensa y exaltación de las libertades y derechos

de los ciudadanos. Al tratarse de un territorio autogobernado por la comunidad de la también llamada “Ciudad libre”, sus muros reflejan consonancias frente a las posturas ideológicas de quienes la habitan y su deseo de mantenerse al margen de las formas tradicionales que el resto de la ciudad tiene de entender el espacio público y la propiedad.

Finalmente, el sector de Tijuca en Río de Janeiro permitió identificar un fenómeno creciente de pintadas donde la diversidad cultural, la construcción en comunidad y la reivindicación de la naturaleza permiten ver un crecimiento y articulación progresiva entre artistas del grafiti y quienes habitan la zona. No obstante, al igual que en el caso de la Comuna 13 de Medellín, la presencia de pintadas contestatarias o resistentes a figuras del gobierno brasileño eran escasas y algunas otras estaban casi extintas, dando una prelación a hablar en positivo de la comunidad y no tanto, a concentrarse en criticar al otro, al adversario o al que les oprime.

5. Conclusiones

Las pintadas en Bogotá y en las demás localidades colombianas sí se constituyen en un medio de comunicación ciudadana, al ser el espacio público un escenario para que ciudadanas y ciudadanos, de forma anónima o no, expresen textual y gráficamente sus modos de pensar y de entender las complejidades de su contexto.

Al igual que en el mayo francés que inició esta historia y sirvió de punto de partida a esta investigación, en Colombia los muros también hablan con pintadas que inundan “las paredes exclamando y gritando consignas políticas y eslóganes sociales, pero también poemas y canciones libertarias y reivindicativas que propugnaban otra existencia y una manera distinta de vivir” (Chaves, 10 mayo 2018).

Los contenidos políticos y sociales de las pintadas son termómetros de los contextos donde reposan mensajes que, más allá de sus bondades estéticas, expresan muchas veces lo que en los medios tradicionales no es permitido decir o exigir. De tal forma que las pintadas vienen a erigirse como un escenario real para

que la ciudadanía tenga otra posibilidad de expresión, otra forma de hacerse ver y leer para llegar al desconocido o a quien lo desconoce. Aun cuando otras derivaciones del grafiti como el *tagging* o el grafiti de barras bravas de fútbol han llevado a varios sectores de la población a identificar la práctica como nociva y molesta.

Sin duda la clandestinidad del grafiti, reflejada en un alto porcentaje de anonimato de las pintadas tabuladas, da una idea del recelo que muchas personas pintaderas tienen de exponer sus posturas. Hay temores a ser señalados e incluso violentados, parece ser un mecanismo de defensa natural el darle peso más al contenido del mensaje que a desviar la atención en quién lo firma.

No obstante, también es importante señalar que los firmantes encuentran en la asociación su mecanismo de legitimidad y de seguridad, por ello no es de extrañar que también primen las firmas de organismos colectivos (sociales, estudiantiles, artísticos), salvo excepciones puntuales de artistas que por su larga trayectoria parecen tener cierto velo de protección a la hora de expresar críticamente inconformidades políticas y sociales.

El complementar la exploración de las pintadas con otras localidades diferentes a Bogotá sin duda enriqueció la información ya recogida sobre los mensajes plasmados en el espacio público capitalino. Lo que permitió estudiar cómo cada territorio vive y plasma sus demandas, muchas de ellas inherentes a su espacio físico, a sus sentires propios, a sus identidades y a sus formas de narrar.

A partir de las más de mil pintadas recogidas entre Bogotá, Medellín y Neiva durante las fases ejecutadas se identifican varias tendencias en la comunicación ciudadana que reposan en los muros:

Comparativamente con Bogotá, en las otras localidades existe un contenido e interés más alto por parte de los ciudadanos por los temas medio ambientales, por la protección de los recursos forestales e hídricos y por ende por la preservación de la biodiversidad local. Dado que la recogida de datos se hizo en momentos diferentes en el tiempo, también puede indicar que el debate medioambiental no es ajeno a Bogotá, sino que más bien se ha venido incrementando en los últimos meses al punto de

reflejarse con mayor certeza en las recientes localidades fotografiadas.

Llama poderosamente la atención que al comparar los tours del grafiti hechos en Medellín y en Bogotá, se encuentren diferencias tan marcadas. En el caso de Medellín, existe una ausencia de pintadas alusivas a la resistencia, por el contrario, dominan mensajes relacionados con el medio ambiente y la paz. Todo parece apuntar a que en la Comuna 13, tal vez debido a su historia de violencias, hay una preponderancia de mensajes desde lo positivo más que desde la protesta o el rechazo a algún poder concreto “el barrio tiene color de vida, sonidos de resistencia, olores de confraternidad, miradas de solidaridad y sabores de paz. (...) Una parte de ese “levantamiento” son los murales de sus calles. Las pintadas que embellecen las paredes y dan cuenta de esas ganas de vivir” (Chaves, 27 abril 2018).

Por su parte en el tour en Bogotá, hay una presencia más repartida de temas como “resistencia”, “medio ambiente” y “mujer”. Esto quizás sucede por ser un sector donde confluyen varios de los tradicionales corredores de protesta de la capital.

Las universidades públicas destacan por contar con un compendio de mensajes de contenido político y social muy forjado en la resistencia, en definitiva, en expresar un constante estado de lucha como una vía para contener diversos factores de riesgo que atentan contra el panorama del país. Porque “La universidad en general debe promover, hoy más que nunca, la reflexión y la liberación, la ruptura de las cadenas del pensamiento único y excluyente y tiene que apostarle a la gente y a la madre tierra” (Chaves, 27 noviembre 2018).

El anonimato en este caso destaca, aunque también se encuentran presencias importantes de agrupaciones estudiantiles o sociales que intentan agrupar los sentires colectivos que representan.

“Resistencia”, “derechos”, “educación” y “medio ambiente” se constituyen en las categorías que más destacan en términos generales en los recorridos fotografiados. Indistintamente de los aspectos estéticos y la sofisticación de los mensajes, estos parecen ser los temas que más pone en circulación la ciudadanía, donde demandas, inconformidades,

reivindicaciones y exigencias dan una idea de la temperatura de cada uno de los hilos comunicativos que allí se forjan.

Pese al contexto de los últimos años alrededor de los procesos de negociación con las FARC-EP y el ELN, la categoría “paz” no se constituyó en uno de los temas fuertes que se abordan en las pintadas. Además, sus apariciones no terminan por configurar mensajes tan complejos como sucede con categorías como “educación” o “resistencia”. Su presencia se queda en mensajes algo genéricos y que no terminan por invitar necesariamente a una reflexión más profunda sobre la paz.

Además de Bogotá, ya es cada vez más evidente la consolidación de *crews* en el territorio nacional, colectivos que más allá de las temáticas que abordan entienden la importancia de la comunicación ciudadana y los posibles aportes que pueden generar a las transformaciones sociales de territorios ciudadanos o rurales. No se trata de ser un artista

cualificado para expresar de manera sofisticada y sublime únicamente, sino de querer comunicar como ciudadanía y conectar sus ideas y propuestas con el resto de la población que los desconoce.

De hecho, las otras latitudes también dan muestra de la vigencia de las pintadas como ejercicio comunicativo de aquellas herencias del agitado mayo francés. Se trata de barricadas contemporáneas que encuentran una potente vía para poner de manifiesto la opinión pública, los sentires de la gente. “El lenguaje del 68 expresa un aire de libertad, un ansia de vivir y de cambiar el mundo” (Sánchez-Prieto, 2001, p.120) y esto, mirándolo en perspectiva, se percibe actualmente en lo imprevisible de las pintadas, en sus posibilidades de aportar a procesos de autogestión por parte de colectivos diversos y sobre todo, en la multiplicidad de reivindicaciones, muchas de ellas con un afán de subsistir en los muros para evitar difuminarse en el verbo, en el tiempo.

Referencias

- Alvarado, S. y Chaves, J. I. (2018). Las pintadas: comunicación ciudadana plasmada en las paredes del espacio público bogotano. En: K. Gherab Martín y Á. Luna (eds.), *Entornos Humanos y sociales, una aproximación multidisciplinar* (pp. 233-247). Madrid: Global Knowledge Academics. Recuperado de <https://es.calameo.com/books/00509824918a8ee31b570>
- Angulo, M. (2006). Inscripciones, pintadas y graffitis en calles y servicios: literatura efímera, ideología del pueblo. *Culturas Populares Revista Electrónica*, 2. Recuperado de <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/19421>
- Badenes, P. (2008). Affiches y pintadas: "la verdadera" revolución del mayo francés del 68. *Dossiers Feministes*, 12, 121-136. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/140711>
- Barzuna, G. (2005). Graffiti: la voz ante el silencio. *Revista Letras*, 37, 129-138. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras/article/view/4061>
- Canales, J. A. (2011). La Memoria Canalla de Bogotá. Ciudades (Im)propias: la tensión entre lo global y lo local. *Ciudades globales, espacios locales*. Valencia: UPV. 233-240. Recuperado de http://www.upv.es/entidades/CIAE/info/Libro_Ilcongreso.pdf
- Chacón, J.C. y Cuesta, O.J. (2013). El grafiti como expresión artística que construye lo político: pluralidad de mundos y percepciones. *Una mirada en Bogotá*. *Revista nodo*, 14 (7), 65-76. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4323702>
- Chaplin, E. (2005). *Sociology and visual representation*. New York: Routledge.
- Chaves, J.I. (26 noviembre 2018). EducAcción. *Nueva Tribuna*. Recuperado de <https://www.nuevatribuna.es/articulo/americ-latina/educacion-educacion-accion-universidad-americalatina/20181126113443157867.html>
- (10 mayo 2018). Seamos realistas, sigamos pidiendo lo imposible. *Nueva Tribuna*. Recuperado de <https://www.nuevatribuna.es/articulo/mundo/mayo68-mayofrances-nochebarricadas-revolucion-paris/20180510090155151734.html>
- (27 abril 2018). Comuna 13 [entrada en blog]. *Pateras al Sur*. Recuperado de <https://paterasalsur.wordpress.com/2018/04/27/comuna-13/>
- Cooper, M. & Chalfant, H. (1984). *Subway art*. London: Thames & Hudson Ltd.
- De Miguel, J. (2003). El ojo sociológico. *REIS Revista española de investigaciones sociológicas*, (101), 49-88. Diccionario de la lengua española (2018). Recuperado de <https://dle.rae.es/>
- Freund, G. (2015). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Gama, M. y León, F. (2016). Bogotá arte urbano o grafiti. Entre la ilegalidad y la forma artística de expresión. *Revista Arte, Individuo y Sociedad*, 28(2), 355-369. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/49933>
- Gómez-Abarca, J. (2014). Graffiti: una expresión político-cultural juvenil en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (2), 675-689. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/773/77331488011.pdf>
- Harper, D. (2012). *Visual Sociology*. New York: Routledge.
- Herrera, M. y Olaya, V. (2011). Ciudades tatuadas: arte callejero, política y memorias visuales. *Revista Nómadas*, 35, 98-116. Recuperado de <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/inicio/14-regimenes-de-visualidad-emancipacion-y-otredad-desde-america-latina-nomadas-35/140-ciudades-tatuadas-arte-callejero-politica-y-memorias-visuales>
- Hurtado, D. (2010). Los jóvenes de Medellín: ¿Ciudadanos apáticos? *Revista Nómadas*, 32, 99-115. <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105114733007.pdf>
- Laburu, A. (2015). Graffitis. Sanción, condena penal o manifestación artística. *RIIPAC: Revista sobre Patrimonio Cultural*, 5-6, 295-300. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5188985>

- Licon, E. y González, D. (2007). El graffiti como tatuaje urbano. *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 7, 103-106.
- López, J. A. (2011). El documental de los años sesenta como arte: consideraciones de la película Crónica de un verano. *Palabra Clave*, 14 (2), 235-246. Recuperado de <https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/1975/2533>
- Marzal, J. (2016). *Cómo se lee una fotografía. Interpretaciones de la mirada*. Madrid: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya S.A.).
- Bateson, G. & Mead, M. (1993). *Balinese Character: A photographic analysis*. New York Academy of Sciences.
- Ortega, M. (2009). Metodología de la sociología visual y su correlato etnológico. *Argumentos* 22 (59), 165-184. Recuperado de <http://ref.scielo.org/y4hy8t>
- Redacción Judicial (18 enero 2017). Caso grafitero: Muerte de Diego Felipe Becerra "no fue un accidente". *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/caso-grafitero-muerte-de-diego-felipe-becerra-no-fue-un-articulo-675441>
- Sánchez-Prieto, J.M. (2001). La historia imposible del mayo francés. *Revista de estudios políticos*, (112), 109-133. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=27654>
- Silva, A. (2006). *Imaginario urbano*. Bogotá: Arango Editores Ltda.
- Vigara, A. M. y Reyes, P. (1996). Graffiti y pintadas en Madrid: arte, lenguaje, comunicación. *Espéculo*, (4). Recuperado de <http://www.ucm.es/info/especulo/numero4/graffiti.htm>
- Vivero, L. (2012). Murales y graffiti: expresiones simbólicas de la lucha de clases. *Ánfora*, 19 (33), 71- 87. Universidad Autónoma de Manizales. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3578/357834267004.pdf>



THE ROLE OF MOBILE MONEY IN MODERATING FINANCIAL EXCLUSION A Tanzanian Experience

DEOGRATUS JOSEPH MHELLA

University Of Bristol, United Kingdom

KEY WORDS

*Financial Inclusion
Financial Exclusion
Mobile Money
Moderation of Financial
Exclusion
Tanzania
Deogratus Mhella
Banks and Digital
Financial Services*

ABSTRACT

Prior to the advent of mobile money, the banking sector in most of the developing countries excluded certain segments of the population. The excluded populations were deemed as a risk to the banking sector. The banking sector did not work with cash stripped and financially disenfranchised people. Financial exclusion persisted to incredibly higher levels. Those excluded did not have bank accounts, savings in financial institutions, access to credit, loans, and insurance services. The advent of mobile money moderated the very factors of financial exclusion that the banks failed to resolve. This paper explains how mobile money moderates the factors of financial exclusion that the banks and microfinance institutions have always failed to moderate. The paper seeks to answer the following research question: 'How has mobile money moderated the factors of financial exclusion that other financial institutions failed to resolve between 1960 and 2008? Tanzania has been chosen as a case study to show how mobile has succeeded in moderating financial exclusion in the period after 2008.'

1. Introduction

This paper explores the role of mobile money in moderating financial exclusion and in supporting financial inclusion. Mobile money has also been credited with changing how the banking sector operates (Aron, 2018; USAID, 2010). The banks have always been there, and they have provided formal financial services. However, the higher levels of financial exclusion have remained in Tanzania (FinScope, 2006; FinScope, 2009; FinScope, 2013a, FinScope, 2013b). The issue also caught the attention of many innovators who sought to resolve it. As a result, mobile money technology was introduced to increase financial inclusion. Mobile Money Operators (MNOs) entered the financial ecosystem and had since then provided mobile money services. This has been key to moderating financial exclusion. Hence, the scope of the article is twofold. Firstly, it introduces mobile money and its role in supporting financial exclusion and inclusion. Secondly, it illustrates how mobile money moderates the factors of financial exclusion in Tanzania. By demonstrating how mobile money has moderated financial exclusion in Tanzania, I also show how the MNOs change the provision of formal financial services, and by doing so, I argue that they facilitate the moderation of some factors of financial exclusion. Most studies have been conducted to show increasing levels of financial inclusion through mobile money (GSMA, 2016; GSMA, 2017). However, how mobile money moderates the factors of financial exclusion (in aiding the transformation of the banking sector) has very few studies conducted in Tanzania (InterMedia, 2014). There is this gap, and this article tries to address it.

The article consists of five sections as follows: Section 1 introduces the article. Section 2 introduces the brief history of mobile money both at global and national levels. Section 3 presents the methodology. Section 4 presents the theoretical assumptions and analyses the qualitative findings. Section 5 presents the conclusions.

2. Brief History and Mobile Money context at both Global and National Levels

2.1. Mobile Money: Origins and Definition

What is mobile money? According to AFI (2012):

Mobile money is a mobile-based transactional service that can be transferred electronically using mobile networks. A mobile issuer may, depending on local law and the business model, be an MNO or a third party such as a bank. Often used synonymously with 'mobile financial services'.

Also, there are other known definitions. According to UNCTAD (2012), mobile money refers to money stored using a 'Subscriber Identity Model' (SIM) card in a mobile phone as an identifier as opposed to an account in conventional banking. FinScope (2013) considers mobile money as an innovation that enhances financial inclusion. Mobile money, therefore, is kept in value issued by a Mobile Network Operator (MNO) or a bank and is kept in a value account on the SIM within the mobile phone which is also used to facilitate the transfer or payments. Under normal circumstances, the money is stored elsewhere, for instance, in a trust account in a bank, and the balance on the value can be accessed via the mobile phone and can be used to make instant transfers or payments. Mobile money services, therefore, need not be confused with 'mobile banking' services. According to GSMA (2016), mobile banking is essentially banking services delivered through a mobile phone. In this case, the principles of banking and the products, remain the same through the provider of the service (the bank), however mobile phones become the channel for delivery. For this study, I will use the AFI (2012) definition.

Mobile Money, as we know it today, was introduced in Tanzania in 2008 by Vodacom after a successful launch in Kenya the previous year. Tanzania's e-fulusi and 'Mobipawa' platform are also credited for starting the mobile money innovation in Tanzania. Since 2008 mobile money has significantly grown, and it is estimated that about one-third of GDP transactions in Tanzania passes through mobile financial services.

2.2. Mobile Money at the Global Level

There are institutions at the global level that facilitate mobile money rules, policies, regulations, and innovations. According to GSMA (2016:27), in 2008 the GSMA established a mobile money program for the unbanked people, initially funded by the Bill and Melinda Gates Foundation. Furthermore, in 2011 the Bill and Melinda Gates Foundation through its Financial Services for the Poor (FSP) Program which was established in 2005, supported investments in digital finance and global advocacy. According to AFI (2012), the AFI's Mobile Financial Services Working Group (MFSWG) assists policymakers and regulators in the financial sectors to establish a conducive policy and regulatory environment which expands the reach of mobile money services and enhances financial inclusion. Also, GSMA (2016:27) asserts that in 2012, the United Nations (UN) launched the Better Than Cash Alliance (BTCA) to support the digitization of cash payments supported by various donors.

GSMA (2016b) also lists global institutions setting the financial service standards and the global standards-setting bodies. Firstly, the Committee on Payments and Market Infrastructure (CPMI), also known as, the Committee on Payments and Settlement Systems assists with regulatory issues. It proposes functional and non-discriminatory regulations, as well as, proportionate and adjusted regulations depending on the risks that each service poses. Secondly, the Basel Committee on Banking Supervision provides a platform for central banks to discuss banking supervision issues. Thirdly, the Financial Action Task Force (FATF) works on financial exclusion and money laundering and terrorist financing issues. It incorporates Anti-Money Laundering and Counter-Financing of Terrorism (AML/CFT) systems as well as risk-based approaches. Fourthly, the International

Association of Deposit Insurers deals with insurance issues.

Moreover, in 2014 the UN Capital Development Fund (UNCDF) launched Mobile Money for the Poor (MM4P) to help increase branchless and mobile financial services (GSMA: 2016:27). Likewise, the World Bank's Taskforce on Payment Aspects of Financial Inclusion (PAFI) supported mobile money and worked to promote access to digital payment services, raising awareness of banking benefits to generate new openings of bank accounts (BIS, 2015). Mobile money gained more support when the UN Sustainable Development Goals (SDGs) were launched, and according to GSMA (2016:27) mobile money "poised to contribute to 11 of the 17 SDGs".

According to Ghazizadeh (2012), the introduction of the Global System for Mobile Communications (GSM) has helped the growth of wireless communication. The 'Enhanced Data Rate for GSM Evolution' (EDGE) and the 'General Packet Radio Service' (GPRS) were technologies that offered benefits such as saving costs for accessing data networks. They also utilized the IP-based networks. Likewise, the 3rd Generation (3G) technology met the specifications of the International Telecommunications Union. Furthermore, the Universal Mobile Telecommunications System (UMTS) technology provided different platforms and network infrastructure enabling telecoms to offer a variety of services to customers including mobile money. GSMA (2018:18) predicts that 4G will take the lead by 2019 and that 5G will move from trials to commercialization as well. As technology evolves, it becomes easier for mobile money to transform financial services.

From Table 1, Sub-Saharan Africa has more registered mobile money accounts of which more than 100 registered accounts were active in 2016. This trend underlines the importance of mobile money in Africa.

Table 1.
Mobile Money: Number of Registered and Active Customers, by Region
(Recent 90 days Active Accounts, Dec. 2016)

Region	Registered Accounts (in Millions)	Active Accounts (in Millions)
Europe and Central Asia	10.4	1.4
Middle East and North Africa	44.1	13.3
Latin America and the Caribbean	23.0	10.8
Sub-Saharan Africa	277.4	100.1
South Asia	164.2	40.4
East Asia and Pacific	36.6	7.1

Source: Table by Author, Source: GSMA (2016:17).

Graph 1.
Growth of Registered and Active Mobile Money Accounts



Source: GSMA (2016:1)

Graph 1 shows the growth of mobile accounts across the world, with active accounts growing at a very slow pace. Table 2 shows the potential for the growth of mobile subscriptions in Africa, which may increase the use of mobile money services. Growth is slow in developed mobile

markets nearly approaching saturation. Donner (2008) found more mobile phone possessions than bank accounts in the world. According to GSMA (2018:12), there were more than 5 billion unique mobile subscribers in the world at the end of 2017.

Table 2.
Unique Mobile Subscriber Penetration (%age of Population)

Region	Percentage in 2017
North America	84%
Europe	85%
Latin America	67%
Sub-Saharan Africa	44%
Middle East and North Africa	62%
Asia Pacific	67%
Commonwealth of Independent States (CIS)	80%

Source: Author Using GSMA (2018:13)

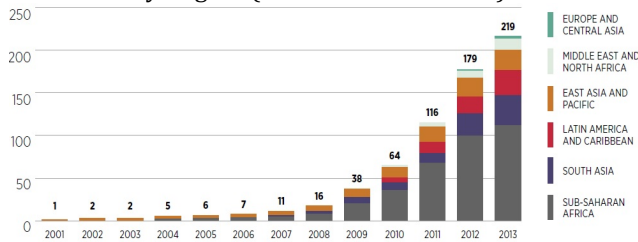
Table 3.
An Overview of the Mobile Ecosystem

December 2012 Vs. December 2017. Breakdown of Transactions per Average Customer					
Incoming Transactions		Circulating Value		Outgoing Transactions	
2012 - 88.1%	2017 - 75.4%	2012 - 94.4%	2017 - 91.2%	2012 - 81.3%	73.8%
Cash in 88.1%	Cash-in 75.4%	P2P transfer 94.4%	P2P 91.2%	Cash-out 8.3%	Cash-out 73.8%
Bank-to wallet 1%	Bank-to wallet 9.2%	Merchant payment 5.6%	Merchant payment 8.8%	Bill payments 8.2%	Bill payments 15.3%
Bulk disbursements 10.3%	Bulk disbursements 14.3%			Airtime top-up 6.6%	Airtime top-up 4.5%
International remittances 0.6%	International remittances 1.1%			Mobile-to-bank 3.9%	Mobile-to-bank 5.4%
				Off-net transfer 0%	Off-net transfer 0.4%
				International remittances 0%	International remittances 0.7%
Bulk disbursements have nearly doubled as a % share of incoming transactions		Merchant payments now play a larger role in circulating value		Bill payments and airtime top-ups now make up more outgoing transactions	
Total value 2012 equals \$ 2.5 billion		Total value 2012 equals \$ 2.1 billion		Total value 2012 equals \$ 2.4 billion	
Total value 2017 equals \$ 12.6 billion		Total value 2017 equals \$ 8.5 billion		Total value 2017 equals \$ 10.4 billion	

Source: GSMA (2017:23)

Table 3 illustrates the shifting of the cash economy to a digital ecosystem. These transactions were able to be recorded thanks to the high level of digitalization between 2012 and 2017. By December 2017 about \$ 12.6 billion went into the global mobile ecosystem. The most used services being: cash-in, cash-out, bill payments, airtime top-up; mobile-to-bank, bank-to-wallet, P2P transfer, merchant payment, international remittances, bulk disbursement, and off-net transfers. As more services enter the mobile money industry, its potential for growth increases (GSMA, 2017: 22-23). Also, see, Graph 2.

Graph 2.
Number of Live Mobile Money Services for the Unbanked by Region (2001-2013 Year End) GSMA



Source: GSMA (2019:9)

In developing countries, the transfer of money (cash-in and cash-out) was the purpose of mobile money when it started. The agents were primarily used to help with these transfers of money. The transfer of money services continues to increase, and so does the agent's number as shown in Graph 3. According to GSMA (2017:26-27), the agent network remains a backbone of mobile money in some countries, and the MNOs spend

big to maintain these networks. Digitalization has been used to address this.

Graph 3.
Global Growth of Cash-In and Cash-Out Values and Active Agents



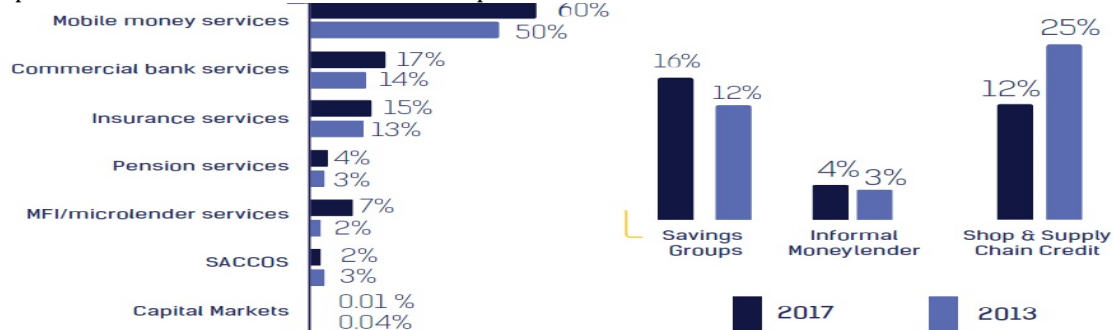
Source: GSMA (2017:27)

2.3 Mobile Money in the Tanzanian Context

The FinScope studies estimated that about 60% of Tanzanians use mobile money services in 2017 (FinScope, 2018). Also, see Graph 4. Only 50% of Tanzanians used mobile money services in 2013 (FinScope, 2013). From 1961 to 2006, Tanzania had only 11.2% of adult populations having access to formal financial services (FinScope, 2006). With the successful reintroduction of mobile money in 2008, in 10 years Tanzania had reached 72% of the adult populations who use formal financial services. The financially excluded people decreased from 54% in 2006 to 28% in 2017 (FinScope, 2006; FinScope 2018).

Graph 4.

Uptake of Formal Financial Services and Uptake of Informal Financial Services

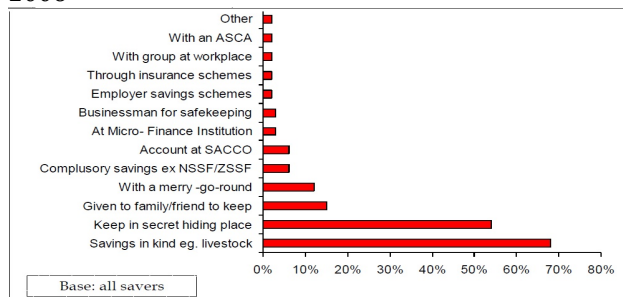


Source: FinScope Tanzania 2017 April-July and FinScope Tanzania 2013

Graphs 5a and 5b below show the difference before and after the introduction of mobile money. In 2006, savings on mobile phones did not have any significance in Tanzania as Graph 5a illustrates. However, between 2013 and 2017 mobile money became one of the main savings instruments in Tanzania, see graph 5b.

Graph 5a.

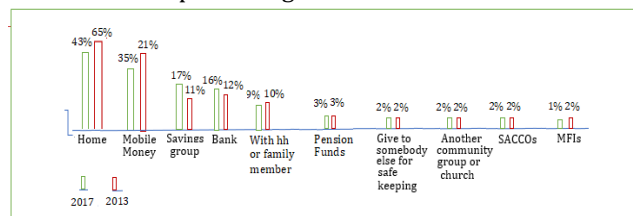
How and Where Tanzanians Kept Their Savings in 2006



Source: FinScope (2006)

Graph 5b.

Where Did People Saving in 2013 and 2017?



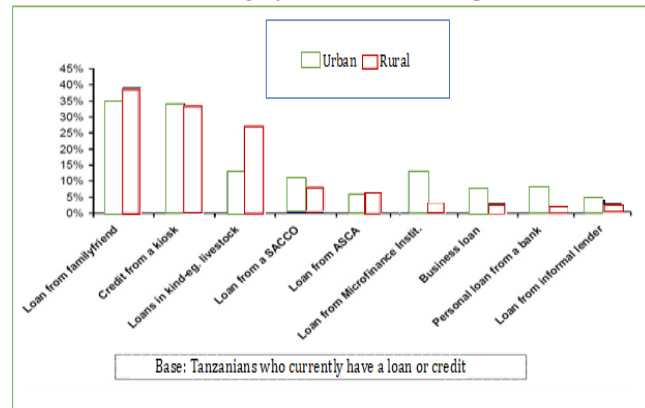
Source: FinScope (2018)

Moreover, sources and trends in borrowing have also started to change. Graphs 6a and 6b illustrate this as shown below. While in 2006, loans came from family/friends, Microfinance Institutions (MFIs)

and Savings and Credit Cooperatives (SACCOS), and that the MFIs and SACCOS financed more urban than rural populations, the need for loans was apparently high.

Graph 6a.

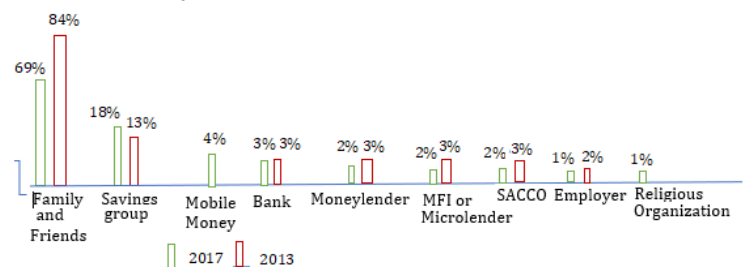
Sources of Borrowing by Urban-Rural Population



Source: FinScope (2006).

Graph 6b

Where Did They Borrow?



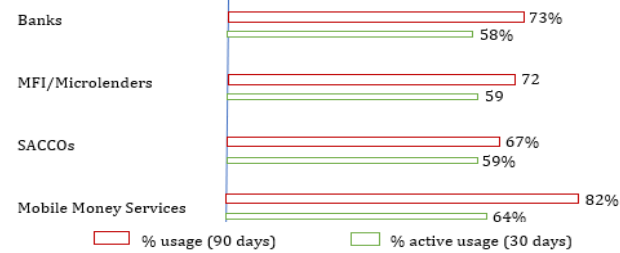
Source: FinScope (2018).

Between 2013 and 2017 (as illustrated in Graph 6b) borrowing for the poor through mobile money started to take off and jumped a little bit above the banking institutions.

Also, how people keep their accounts active as illustrated in Graph 7.

Graph 7.

Recency of Financial Service Usage



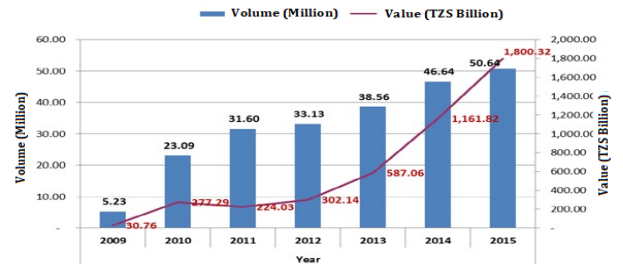
Source: FinScope Tanzania 2017 April - July

Active usage of mobile money accounts surpasses that of bank accounts and other types of accounts, with mobile money active accounts at 64% and other types of accounts below 60%.

With mobile money competition, mobile banking has also grown between 2009 and 2015. See Graph 8. Between 2010 and 2012, sluggish growth was recorded.

Graph 8.

Mobile Banking Growth (2009-2015)



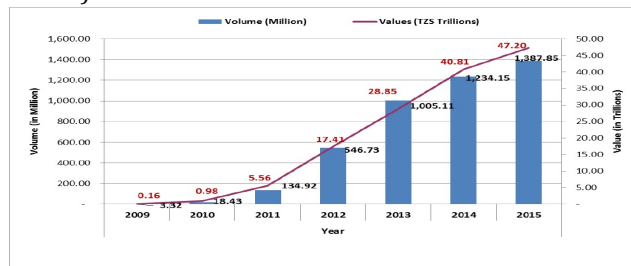
Source: BOT (2017)

However, from 2012 the mobile banking growth has continuously increased. We should not confuse mobile banking and mobile money or mobile payments, hence Graph 9, below, illustrates the trend for mobile payments.

Graph 9 shows rapid growth in mobile payments since 2010. And Table 4 below presents the registered and active accounts for mobile money.

Graph 9.

Mobile Payment Growth (2009-2015)



Source: BOT (2017).

Table 4

Mobile Payment Services Statistics

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Registered Accounts	112,000	4,192,683	10,663,623	21,184,810	26,871,176	31,830,289	41,380,791	49,356,465	71,245,336
Registered Active Users					7,872,749	11,016,657	13,856,667	19,793,087	17,025,685
Registered Agents	2,757	14,469	29,095	83,795	97,613	153,369	238,461	267,047	371,132
Trust Accounts Balance (TZS billion)	-	7.11	30.34	96.06	192.42	293.52	450.95	561.2	665.7 billion

Source: BOT (2017)

There were only 112,000 registered mobile payment accounts in 2008 and about 71,245,336 in 2016, with active accounts reaching 17,025,685. This is because one person may have

two or three registered accounts and one active account.

Mobile service agents also increased from 2,757 in 2008 to 371,132 in 2016 (see Table 4).

For the trends in electronic payments see Graph 10 below. Mobile money takes the lead.

Graph 10.
Trends in Electronic Payments, 2011-2015 (TZS billions)



Source: Bank of Tanzania 2016

From this analysis, I argue that mobile money in Tanzania has changed the provision of financial services as it includes more adult populations than the banks and other Financial Institutions (FIs) do. Between 2009 and 2013, FinScope (2013) shows that the percentage of adults with access to financial services increased to 57.4 percent from 15.8 percent, mainly due to the use of non-bank formal financial services, which reflect the uptake in use of mobile money services. Between 2013 and 2017, access to formal financial services increased from 57.4% to 72%, mobile money providing about 60% of the formal financial services uptake (FinScope, 2018). There are about five model categories of mobile payments. They are: (i) operator-centric or telco-led model: which uses the mobile operator to deploy mobile payment services independently; (ii) Bank-Centric Model: which uses a bank to deploy mobile payment applications or devices to agents or customers with the required Point-Of-Sale (POS) acceptance capability; (iii) Collaboration model: involves banks, MNOs and a third trusted party; (iv) Peer-to-Peer model: which involves an independent mobile payment service provider, other than FIs and MNOs, to provide mobile payments (AFI, 2012: 3). Tanzania uses the telco-led model for mobile money, with any third parties such as ‘Selcom’ and ‘Maxicom’ facilitating utility payments.

Typical mobile financial service payments adopted by the market in Tanzania include: (i) ‘P2P’ (Person-to-Person payments): which includes both domestic and international

remittances (money transfer); (ii) ‘P2B’ (Person-to-Business payments): which facilitates the purchase of goods and services, bills and utility settlements for water, electricity, TVs, medical expenses, school fees, etc.; (iii) P2G (Person-to-Government Payments): which include taxes and fees, for instance, road licenses, road tickets, etc.; (iv) B2P (Business-to- Person Payments): which include salary payments and social benefits (BOT, 2017). To regulate mobile money the BOT uses the following regulatory tools: (i) The 2015 National Payment Systems Act; (ii) The 2015 Payment Systems Licensing and Approving Regulations; (iii) The 2015 Electronic Money Regulations (BOT, 2017). To operationalize the regulations, the BOT created the following tools: (i) oversight policy framework; (ii) oversight manual for licensing and approving; (iii) oversight off-site surveillance manual; and (iv) oversight on-site examination manual (BOT, 2017). Before the introduction of these regulatory requirements in 2015, the MNOs required the ‘letter of no objection’ to operate. They were also required to form separate legal entities that dealt with financial services. The BOT regulated them. The communication aspect of those entities is still under the TCRA.

According to Parkes (2014), the BOT and the TCRA also have a memorandum of understanding (MoU) to help them regulate mobile money services. This (MoU) was for administrative purposes, and it did not give the status of co-regulators to the above-mentioned regulating bodies. It was the 2012 ‘Mobile Payments Regulations’ (MPR) that provided a system for regulatory and supervisory coordination between the two bodies.

Table 5 illustrates the Mobile Money Providers in Tanzania and their Market share.

Table 5.
Tanzania Mobile Money Market Share (March 2018)

Mobile Money Operator	Market Share
Vodacom Mpesa	43%
Tigo Pesa	36%
Airtel Money	17%
Halotel Money	3%
Ezy Pesa	1%
TTCL	0.04%

Source: Source: TanzaniaInvest (2018).

During the time of my fieldwork research in April 2018, there were 6 MNOs in Tanzania and Smart entered the market later. Vodacom MPesa, Airtel Money and TigoPesa are the three biggest MNOs in Tanzania. Halotel Pesa, Zantel EzyPesa, and TTCL Pesa have a small market share.

Following the above explanations of mobile money in Tanzania, the question remains what do mobile money do to increase financial inclusion levels? I will first demonstrate the methodology I am using to answer this question in the next section. Then, I will delineate the theoretical assumptions as well as the qualitative findings to support my claims.

3. Methodology

The paper uses interview evidence and documentary methodology, also known as content analysis, employing data collected from credible sources. It also uses interviews that were conducted in Dar-es-Salaam, Tanzania. It took three months to interview about 60 relevant professionals from 35 relevant institutions. As it regards documentary reviews in collecting data, Mogalakwe (2006) and Scott (1990) depict the documentary method as the technique used to categorize, investigate and interpret written documents from private and public sectors. This method is not only reliable and cost-effective but also yields valid findings from official and credible sources used. The researcher used official documents, journal articles, websites of government institutions and other relevant institutions to strengthen his observation on mobile and banking issues as well as on how mobile money moderates the factors of financial exclusion. The methodology is suitable since mobile money and banking sector data are found in these sources.

4. Theoretical Assumptions and Qualitative Findings: Moderation of the Factors of Financial Exclusion

In this section, I present the theoretical assumptions and the findings of my research and I argue that mobile money came to resolve the following issues: (i) lack of access to formal financial services to the financially excluded

people, which include: (a) the physical barrier in terms of distance that existed between the banks and the customers, therefore, inconvenience of services; (b) the lack of wide scale-adoption of new innovative services to serve the poor; (ii) high costs of formal financial services; (iii) the risk of providing formal financial services to the financially excluded people, therefore, risk management issue.

4.1. Lack of Access to Formal Financial Services to the Financially Excluded People

The biggest constraint to financial inclusion or if you want the main factor behind exclusion was first access. You can't give a service if you can't reach the one that you want to serve. And the reasons for challenges in access were very clear, eh one is simply distance, space, and scale. You cannot open a branch where there are five customers. The cost of opening a branch can never be, absorbed by that small number. It means that if you only use the traditional system, there is no way you can go beyond where most of the branches now are. In a district, headquarters, eh small towns upward. So that was the challenge number one (Respondent Kiki).

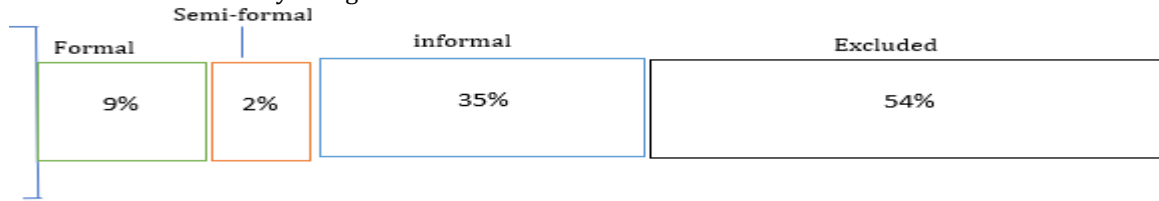
Respondent Kiki was right. From 1961 to 2006 those who had access to formal financial services were about 9% (FinScope, 2006). Due to the lack of access, people started using buses to transfer money.

Mobile financial services aided in mobilize funds. Access, people kept their money under the pillow. They were waiting for buses to help them transfer money. To send money to their mothers in the villages, they put money in the envelopes. They gave it to an agent. The agent took it to Dar Express Bus (Respondent City).

Access strands 1 and 2 below illustrate that access was an issue with high levels of financial exclusion in 2009 at 55%, and with mobile money, those levels plummeted to 28% in 2017.

Access Strand 1.

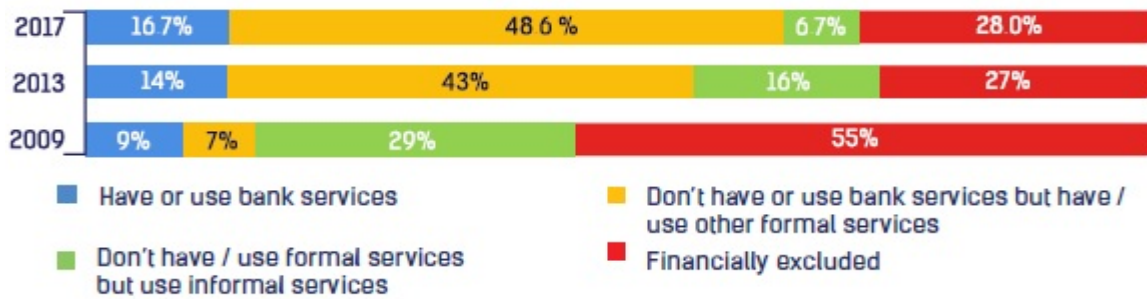
Access to Financial Services by Categories in 2006



Source: FinScope (2006)

Access Strand 2

Uptake of Financial Services

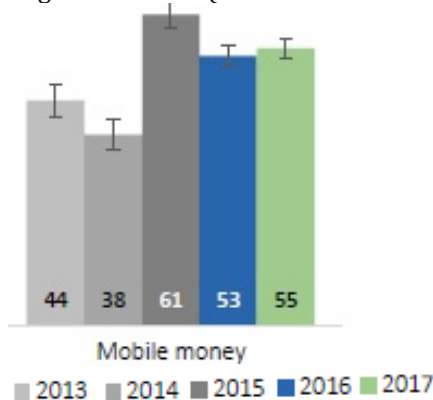


Source: FinScope Tanzania 2017 April-July, FinScope Tanzania 2013 and FinScope Tanzania 2009

Graphs 11 and 12 reveal the results of InterMedia Surveys conducted between 2013 and 2017. The Surveys indicated that the growth in access to formal financial services was driven by mobile money (InterMedia, 2017; InterMedia, 2018). Demombynes and Thegeya (2012) also acknowledge the transformation of poor rural households through mobile money that has increased access to essential financial services such as money transfer and saving services.

Graph 11

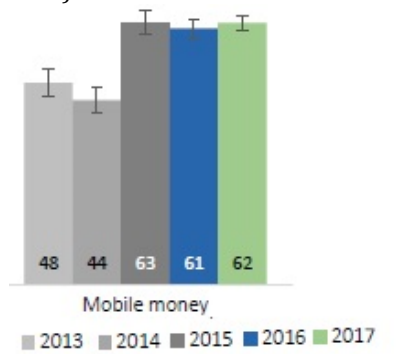
Registered Users (% of Tanzanians Adults by Year)



Source: InterMedia (2018:11).

Graph 12

Account Access/Trials (% of Tanzanians Adults by Year)



Source: InterMedia (2018).

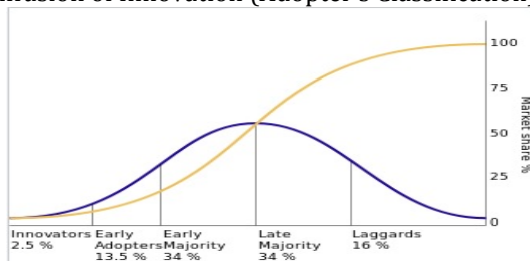
The data presented in Graphs 11 and 12 help me to argue that mobile money increased access to formal financial services in Tanzania. It reached those people who were unreached by the banks. Hence, it reduced the issues of distance, space, and scale which enhanced financial exclusion. Mobile money moderated the issue of scale as it created six networks to reach the financially unreached. Some researchers provide evidence to show that mobile money offers a solution to resolve the proximity to banking infrastructures

(Jack and Suri, 2011; Morawczynski and Pickens, 2009; Mbiti and Weil, 2016).

We were able to increase access to people who used formal financial services which was a success, and we were able to increase proximity to financial service providers which was also a success. We were able to meet that... For instance, some people argue that the issue was the proximity to the branches and now you have mobile money so no matter where you are you can do transfers, you can receive money without going to a bank. For instance, issues of cost like I was in the village, and I have to go to town every time I have to put money in the bank. But now with mobile money I can just buy and sell and get my value on the phone without having to transfer and pay for the bus, whatever, so the cost is cut (Respondent Jeru).

To moderate the access barrier mobile money technology was easily diffused to reverse the distance, space, and scale issues. This is in line with the innovation of diffusion theory and the theory of change. Invented in 1962 by Rogers, the innovation of diffusion theory could explain how mobile money diffused among the financially excluded over time. It may also explain the customer's behaviour towards the adoption and non-adoption of new technology (Munyoki et al., 2015). For the financially excluded people, I found that mobile money was appealing to them as it was quick, convenient and easier to use because they used their mobile phones anywhere and at any time. Hence, its diffusion amongst the poor was quicker. Rogers defined users in a graph as innovators, early adopters, early majority, late majority, and laggards. See Graph 13. The Tanzanian situation still shows an upward trend if you fit it in Roger's graph.

Graph 13
Diffusion of Innovation (Adopter's Classification)



Source:
https://en.wikipedia.org/wiki/Diffusion_of_innovations

Moreover, increased access is supported by the theory of change. Using the theory of change, Leydier (2016:3) argues that mobile money affects savings in three ways. Firstly, mobile money increases income as the volume of money transfers increases due to cheap transfers of money. As a result, the adoption of mobile money helps increase the likelihood of saving behaviour. Secondly, mobile money is a saving product itself and as it scales up, it encourages the use of formal financial services. Thirdly, as more people join mobile money services, mobile money is considered as a bridge towards financial inclusion. Medhi and Ratan (2009) also claim that there are more mobile money account users than there are bank account users across the world.

To conclude on the issue of moderation of lack of access, mobile money is designed to offer access to financially excluded people (Peruta, 2018:155). It is easier to measure the moderation of lack of access through studying: (i) mobile and bank accounts (Toxopeus and Lensink, 2007; De Koker and Jentzsch, 2013; InterMedia, 2017; InterMedia, 2018); (ii) availability of bank and mobile money services (Amidzic et al, 2014; Beck et al., 2008; Demirguc and Klapper, 2012; Sarma, 2008; Sarma, 2012; InterMedia, 2017; InterMedia, 2018). Refer to the provided statistics throughout this article.

4.2 High Costs of Formal Financial Services

The second factor of financial exclusion and also the primary challenge to financial inclusion was the high cost of formal financial services. Before the advent of mobile money, the costs of accessing formal financial services were so high that the would-be users of the formal financial system were not ready to absorb the cost of the service which was exorbitant. Maurer (2011) argues that mobile money fights against banking exclusion. Other researchers have also demonstrated that mobile money provides a solution for the high price of banking services (Donavan, 2012; Morawczynski and Pickens, 2009; Arestoff and Venet, 2013; Mbiti and Weil, 2016). Hence, one thing for sure that opened the door for the inclusion of the poor was technology.

According to Aker et al. (2014), electronic payment systems are more efficient than

traditional banking services as they reduce transaction costs and time. Technology ensured that one could reach the customers without investing much in brick-and-mortar branches. McKay and Pickens (2010) studied 18 branchless service providers in 10 countries and found that they were 19% cheaper than the banks and that their services were more inclusive. This finding matches my findings in Tanzania. Also, respondent Kiki asserted:

... to start with the cost of the transfer, the cost of transactions, went way down, typically before it was almost like about 10 cents to a dollar about 10%. After the introduction of mobile money, it went down to 1 cent to a dollar. It is one percent. So, this is affordable. So, it is access, affordability. These were the two main, eh, targets that were being resolved by the introduction of this technology. So, I think that's number one as to what actually occurred (Respondent Kiki).

Mobile money systems can easily be linked to other financial systems. And the concept of open systems theory can be used to link mobile money with other systems to further cut down prices. An open system is a system that has external interactions (also see: Bertalanffy, 1968). With open systems theory, one could understand how mobile money was influenced by its environment and other players in the financial sector (Dahlberg et al., 2008). The system could also mean various networks. Dahlberg et al. (2008) have used the open systems theory to also study mobile money. According to the World Bank (2014), increasing mobile phone network adoption and penetration, its affordability and lack of affordable alternatives in the financial system, as well as the higher conventional banking account fees, have helped mobile money to include more the financially unreached populations. Moreover, the World Bank (2002) claim that the poor depend heavily on existing social networks to transact and trade in developing markets. Hence, the link between mobile money and other financial services, networks and systems is imperative. In addition, USAID (2012) sees mobile money as a cost-effective technology and more efficient when compared to cash payments.

CGAP (2013) acknowledges the fact that the poor use their closed networks of relatives and

open networks of friends to learn more about the use of mobile phones for saving and transferring money. As saving and money transfers can be expensive, mobile money becomes the most efficient means for saving and transferring money:

I was interested, so I asked to visit the villages to have a couple of sessions with people, just to know why they don't opt to actually put their money in a bank account instead of keeping it in their phones. Do you know what their answer was? One said, if you put your money in a bank account, every end of the month, even if you did not use that account, the balance has reduced. Because, you know, ledger costs, etc. Eh. But, if you saved by using a mobile money account, that was what they said, even before the profit-sharing, your money was intact. Well, that was a big difference. Now, I am sure if you ask them again, and on top of that I also still earn some profits on this mobile money side (Respondent Kiki).

Furthermore, the interoperability of mobile money systems also reduced the cost of mobile money services.

4.2.1 Interoperability

Interoperability enables mobile money services to interact with the benefits of customers and operators. A customer owning a mobile account with an MNO can make transfers from his account to another account with a different MNO. The first interoperability agreement in Tanzania was signed in 2014. According to Di Castri (2013b), interoperability has the following benefits: (i) it makes commercial sense for providers, and it creates value for customers; (ii) it helps share regulatory risks; (iii) it lowers the costs of financial services, and it increases customer's choices; (iv) it increases competition and break dominant positions; (v) it removes the need for individuals to own and manage multiple SIM cards.

Metcalfe's theory explains the importance of interoperability:

There is a correlation saying that the value of a network is exponentially based on the number of players in a network. Going with that theory, the more players you have connected, the value

of that network grows. Theoretically, the volume of that network should grow. And with higher volumes, you should be able to run those transactions at a very low cost. And when you run those transactions at a very low cost, that is when you will be able to include people that are not in the system because of unaffordable costs. If you look at it from that angle, yes, interoperability will bring more volume. Yes, it's true, but first, the pricing has to be right (Respondent Waziri).

Furthermore, Moore's law has been used to help reduce the costs of technology. According to Oxford (2009), Moore's law states that the number of transistors packed into a given unit of space will roughly double every two years. The law has been used to develop new technologies and to improve the existing technologies (The Economist, 2015). Literature suggests that Metcalfe's law and Moore's Law together provide us with the best basis to understand how networks lower prices of services. Put together the two laws explain the supply side and demand side of services. On the supply side, the diseconomies of scale may lead to the expansion in the size of networks which may increase costs (Yoo, 2015:88) quoting Mann (2000)). Moore's law claims that digitization reduces costs and can reduce the increases in costs. If the increase in costs produced by the expansion in size remains lower than the reduction in costs related to Moore's law, costs should remain manageable even network continues to grow (Yoo (2015:88) quoting Metcalfe (2013)).

On the demand side, Metcalfe's law says that the number of potential connections increases quadratically with the number of nodes. To the extent that expanding the number of potential connections increases the value of a network. The Metcalfe's law provides another reason for believing that growth in network size will be automatically beneficial (Yoo, 2015:88).

Hence, if the MNOs manage to get the pricing right, they will be able to involve those who have been excluded because of pricing. However, they may not be able to include those people who are excluded because the market has the wrong products for them or because they do not have the right to insurance, and so forth. In sections 4.2.1.1 and 4.2.1.2 I will explain the application of

interoperability to bring the costs down in Tanzania. I argue that interoperability has been allowed in Tanzania for 'exclusivity' and 'non-exclusivity' reasons.

4.2.1.1 Exclusivity and Non-Exclusivity Reasons for Interoperability

When mobile money started in Tanzania, MPesa had its agents. Airtel had its agents. And so forth. Later on, Tigo also came with its agents. The problem was that the volume of their business through the agents was low. The MPesa agents were restricted to deal with MPesa customers. Likewise, the other agents dealt with their MNOs only. To remove this aspect of exclusivity, the 'non-exclusive' interoperable system was initiated.

We call the first stage: 'non-exclusivity'. You know when we started if the agent served MPesa, he only worked for MPesa. Airtel needed their own agents. The MPesa agent could not serve Airtel. So, the first major step we took was to remove exclusivity. Now, the agent can serve any number of mobile money services eh that s/he has a contract with. You will see that the agent has advertisements from various MNOs. He serves MPesa. He serves Airtel. He serves another MNO. That's step number one. There still existed two significant costs incurred by the customer. When you sent money as an MPesa client, and the receiver is from Airtel, it was sent as a message. He had to go to the sender's network through their agent to receive cash. The receiver paid fees. If he wanted to send the same money elsewhere, as it was not the end process, he needed to go to an Airtel agent to buy electronic money and put it in his wallet as a balance. So, the cost of time. There are fees because you have to pay for both services (Respondent Kiki).

In 2014, an interoperability agreement between the BOT, two banks, and all four MNOs (Tigo, Airtel, Zantel, and Vodacom) was reached as it laid the foundation for different levels of interoperability. The main levels of interoperability in Tanzania during the time of my field research were: (i) 'agent level'; (ii) 'wallet-to-wallet level'; (iii) 'wallet-to-other platforms'.

At the agent level, the removal of 'exclusivity' meant that no agent was exclusive to one

operator. Hence, a Mpesa agent, likewise an Airtel agent could serve other MNOs. This is the reason why an agent today serves more than one MNO. This has increased the scale and volume of business and is in line with Metcalfe's theory. And if the agent rented a place for his business, now he covers a much bigger business than earlier. Meanwhile, when a non-Mpesa customer receives money from an MPesa customer, the agent is likely to transfer the money from an MPesa account to a non-Mpesa account. The non-Mpesa customer will be able to buy Airtel units and put the balance on his Airtel phone. Before these arrangements, a customer needed to leave the agent and walk a distance to find an Airtel agent, before he could buy the Airtel units. This is the agent level interoperability.

You know interoperability is something you can only convince the MNOs to do. There is only one reason for this. The one who puts 'minara' (towers) has already suffered a cost. And the prime movers always get their benefit from the fact that they will enjoy renting for a while. Later on, Airtel and only with its small system, Tigo were also starting. Mpesa, who is the giant has spread in many locations because he had massive investments. Now you tell them, ahaa Tigo, now Tigo's customer can also send money to their system. So, what happens in interoperability is to remove these two costs, and if I send you money from my MPesa account it comes straight to you, and it reflects in your balance as an Airtel's customer. No agent is needed for this transfer. You don't have to go, nor do you have to get charged. Now, the thing was how do you convince the prime movers. (Respondent Kiki).

This situation leads us to the second level of interoperability in Tanzania known as 'Wallet-to-Wallet' level. My findings confirm that Tanzania was the first in the world to reach this level of interoperability. At this level, a Mpesa customer could send money directly to an Airtel e-wallet:

Before you received an SMS, you were required to cash, and you were charged while cashing out your money. Then you bought the Airtel float and you were charged again. These days, from my Vodacom account it goes straight to your Airtel account. You don't need to visit the agent. You are not charged to cash out. You do not need to buy the Airtel units. This decreased

expenses for the user and has also increased business volumes for the operators (Respondent Kiki).

The Wallet-to-Wallet interoperability triggered the banks to rethink about their operations:

So, going with the Metcalfe's theory, if you have a network of two operators, the value of that network is what you could send to and from. I can only send it from Airtel to Tigo. If I bring in Vodacom, TTCL, Zantel, and Halotel, all of a sudden, I have increased or improved. I could send across, then is much more work (Respondent Waziri).

If the pricing is right, the wallet-to-wallet interoperability reduces costs significantly. The banks have tried to use the same theory, but they have failed for a long time due to pricing among other issues:

It is something that banks have been doing for a while and send money from one bank to another bank. Of course, why is it not inclusive? Because the price is not right. The swift will charge you 40 dollars to send money from one bank to another, regardless of the amount, right? ... That's an example, you have an interoperable environment, but it is not inclusive (Respondent Waziri).

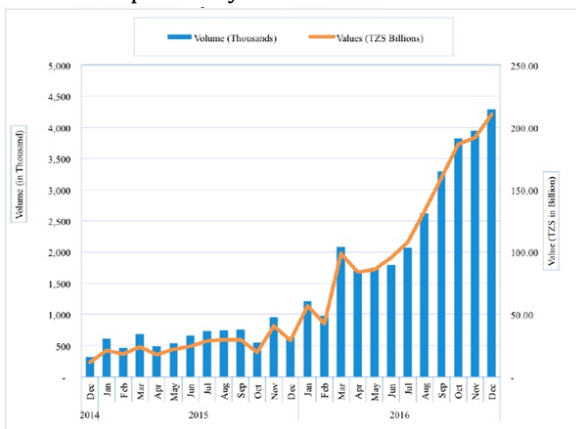
Hence, competitive pricing and the right products are key to interoperable systems. The MNOs with affordable services and the right products for the financially excluded people have managed to include more of the financially excluded people in their interoperable systems. Because of the convenience of the mobile money interoperable system, the 'wallet-to-other-platforms' became the third level of interoperability in Tanzania. It is much more convenient, once a customer receives money in his airtel mobile money account, and he wants to pay for his electricity bills, that is a 'wallet-to-other platforms' interoperability. It is between the mobile money provider, the operator, and the service providers. If a customer wants to pay his electricity bill, there are aggregators such as Selcom and Maxicom. They act as intermediaries who receive payments from customers and send them to TANESCO (the national electricity company in Tanzania).

TANESCO receives the payments and provides the customer with electrical services. That is another stage of that interoperability between the financial service provider and service provider who is ultimate.

Therefore, what has this done. Firstly, it increases convenience. Secondly, it reduces the cost of service. Thirdly, as a result, it grows utilization and the financial services market as a whole. It is a big motivator for the growth of the business, convenience, and reduction of cost (Respondent Kiki).

Graph 14, below, illustrates the growth of an interoperable mobile money market in Tanzania. Interoperability among the MNOs (TigoPesa, Airtel Money, EzyPesa and Vodacom) recorded an upward trend.

Table 14. MNOs Interoperability Trends



Source: BOT (2017) – Oversight Department.

4.2.1.2 Background on Tanzania’s Mobile Money Interoperability

In 2014, an interoperability agreement between the BOT, two banks, and all four MNOs (Tigo, Vodacom, Zantel, and Halotel) was reached and laid down the foundation for the above-mentioned different levels of interoperability. Tigo led the remaining MNOs into an agreement as the MNOs became aware of the challenges facing the mobile money sector, which included: (i) the direct competition for the market share; (ii) the slow-pace growing market; and (iii) latent demand from potential customers’ willingness to increase frequency and value of

transactions. To overcome all these challenges, in 2013 Airtel, Tigo and Zantel implemented their interoperability scheme, while Vodacom supported the structure, it did not sign up (see Jones-evans, 2016; Musa et al., 2014; Di Castri and Gidvani, 2014 and Borreau and Valletti, 2015). In 2015, Vodacom started discussions to join the interoperability agreement (IFC, 2015) and in 2015 it joined the interoperability agreement to make Tanzania the first African mobile money market with full interoperability for mobile money peer-to-peer (P2P) transfers (Kabendera, 2015). Furthermore, in 2015 ‘The 2015 National Payment Systems Act’, ‘The 2015 Electronic Money Regulations’ and ‘The 2015 Payment Systems Licensing and Approving Regulations’ were reinforced to set up the rules of the game.

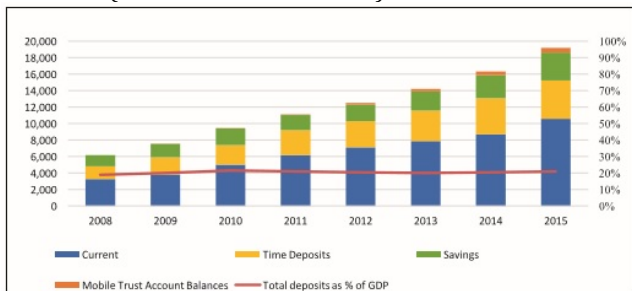
4.3 Moderation of Risk by Mobile Money Services

The risk is the other factor causing financial exclusion that mobile money has been able to moderate. In the financial sector, and for this research, risk can be grouped into: ‘financial risk’, ‘performance risk’ and ‘privacy risk’ (John et al., 2018). While the financial risk may include things such as credit risk, liquidity risk, capital risk, and moral hazard; the performance risk includes things like market risks, business risk, systemic risk, reputational risk and legal risk (Apătăchioae, 2015:38; Rodica, 2011; Piciu, 2013). Meanwhile, the privacy risk includes leaking of information to unrelated third parties (Giovanis et al., 2012). Over time, banks have considered these risks (Apătăchioae, 2015). The poor was considered a financial risk and therefore unbankable because s/he did not have a regular income (Ayres, 1983; Bakhom, 1989). If s/he owned a business, the performance of his business was at risk due to his/her inability to navigate through turbulence in his business environment, should they occur. S/he was also a risk in terms of her/his identity as she/he did not have IDs and how to verify his particulars was an issue that could infringe his privacy. More often, the banks did not deal with the poor.

Mishkin (1998) and Stiglitz (1990) claim that transaction costs and information asymmetry which are market imperfections limited access to

credit for the poor. The poor did not have collateral (Akerlof, 1970) or credit history, and lending to the poor was a risk because the cost of doing so was high. For these reasons, the banks excluded poor people. The MNOs instead were required to open a trust account that could be used to cover liquidity, credit or other risks should they arise. Graph 15, below, illustrates mobile money trust account balances. Those accounts have kept on growing since 2008 keeping the mobile money market stable (BOT, 2016).

Graph 15.
Bank Deposits and Mobile Money Trust Account Balances (TZS Billion and % GDP)



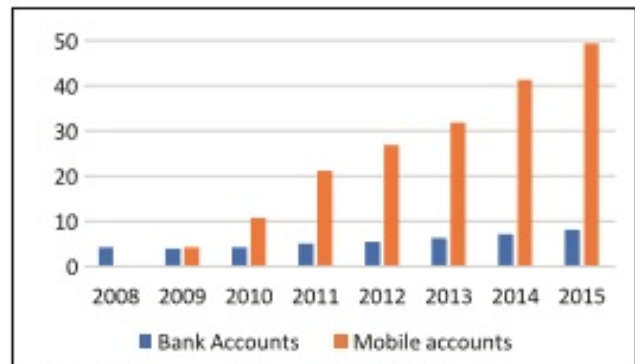
Source: Bank of Tanzania, 2016

Firstly, mobile money providers are purely operating a money transfer system. It is a platform. They don't issue money. For every unit that a customer buys in mobile money, there is a unit which is sitting in a trust account in a bank. So, there is no creation of money. It is also true that they are not taking deposits. This is clear. They are not doing credit. It is clear. What distinguishes banks from other institutions is the fact that they are deposit-taking, and per regulations, they are essentially in terms of supervision in managing the risk in relation to the protection of deposit interests. That's the main principle. So those (MNOs) are not taking deposits. There is no risk of exposure to the depositors. They are involved in payment systems, and that's purely a platform. Yeah, purely a platform. And, we told them that it is also true that actually every shilling of the electronic money balance sitting in the e-wallet of someone, they (banks) are the custodians in the trust account, of the equivalent that gives it" (Respondent Kiki).

Traditional banking with siloed channels such as brick-and-mortar branches was neither

friendly nor efficient in meeting the poor's needs. The risk of losing money by allowing the poor to use banking services was perceived to be higher. Hence, bank products were not made to meet the needs of the poor (Ayres, 1983; Bakhoun, 1989). On the other hand, mobile money focuses more on the poor (Peruta, 2018:155). It opens accounts for them. Graph 16 below illustrates that the penetration of mobile money accounts is higher than that of bank accounts.

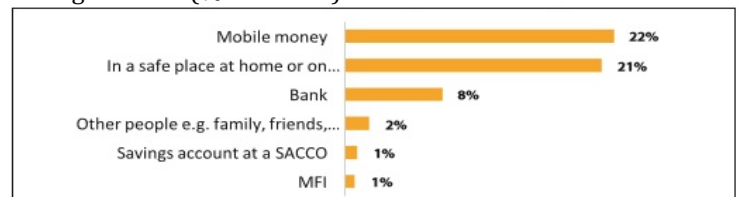
Graph 16.
Account Penetration, 2008-2015 (Millions of Account)



Note: Figures include retail and wholesale accounts. One individual/firm may have multiple accounts.

Source: Bank of Tanzania

Strand 3.
Saving Channel (% of Adults)



Source: InterMedia Tanzania FII Tracker Survey Wave 3 (September-October 2015)

Moreover, more people now save more in mobile money accounts than they save in banks, see strand 3 above.

Furthermore, mobile money has started to provide microcredit services in collaboration with banks (e.g., Vodacom Mpesa and CBA provide M-Pawa microloans; Airtel Money with Jumo Microfinance Service provide Timiza microloans, Tigo and Jumo provide Tigo Nivushe microloans). The model is pretty much the same for these services. For M-Pawa loans initial loans are based on the applicant's history of MPesa deposits for

six months including deposits over time, MPesa usage or airtime purchases. The minimum loan amount for MPesa was 1,000 Tshillings, and the maximum amount was 500,000 Tshillings (Blechman et al., 2017). These loans have been quicker to obtain, and the transfer of funds has been faster as well.

Then there is the risk part. You know the usual system would take many days and uncertainties to do transfers. This (mobile money) was almost instantaneous, eh, and virtually risk-free because there is virtually no timeline between sending and you getting confirmation that it is here. Immediately you push the button the other guy after a few seconds gets feedback that I received it. You know that hugely releases risks. So, it is convenient. It is secure. It is affordable. And those were the three main features that certainly were behind if you want the big push to get from exclusion to that degree of inclusion that you find today. Yeah (Respondent Kiki).

Aghion et al. (2005) argued that small enterprises in developing countries lacked access to credit which led to unsustainable underdevelopment. Income inequality and slow growth were a result of a lack of access to financial services. The provision of microloans was a new aspect of mobile money that boosted economic development given that mobile money accounted for about 47% of the Tanzanian GDP. Everybody knows that credit is important and that it enables the growth of investments. It also provides working capital, and it allows the provision of a whole range of services. That is financial inclusion. It facilitates insurance. It facilitates the treasury. It facilitates student loans. It facilitates education. Hence, development does not have to generate income. There is also the human component of it. It is all facilitated by financial services. Hence, the connection has to be financial services and development, and then financial inclusion is actually what grows financial services. Microcredit services target the poor, and it helps them improve their lives. Here is an example:

Mama Ntilie' (a lady who cooks and sells food on the streets), in the morning she goes to a fish market at Ferry and to the market to buy

the ingredients. She uses mobile money and gets micro-credit loans. She will be able to cook and sell. At the end of the business day, she will be able to repay the loans. It becomes a working capital source of those people who cannot get that kind of credit from banks, just because the standards and requirements of the banks are different. They get secured credit. No collateral (Respondent Kiki).

This is how mobile money facilitates credit to low-income people. The risks are kept low. Moreover, MNOs, banks and other third parties recognize that risk management is key to the success of mobile money deployment (Gilman and Joy, 2012: 1-2). Muralidharau et al. (2014) argue that electronic payments are less prone to mistakes, theft, and corruption. Mobile money payments are traceable than cash, and they are regarded to have the potential to reduce risks compared to cash payments (Solin and Zerzan, 2010).

5. Conclusion

My findings demonstrate that mobile money has come to resolve three challenges. Firstly, the lack of access to formal financial services, which also includes the moderation of distance and scale. Secondly, moderation of high costs of financial services for the poor or affordability. Thirdly, managing risks and allowing access to more financially excluded people. These are the technical solutions to removing some factors of financial exclusion. Hence, I look at mobile money as a means to an end. It is not by itself as an end. I have shown how mobile money moderated some of the factors of financial exclusion and how it reduces the banking exclusion for the financially excluded people. The following scholars also have written in favor of these arguments (Camner and Sjöblom, 2009; Di Castri, 2013; Merritt, 2011; Hayer and Mas, 2009). Bina and Giaglis (2007) see mobile phones as the best solution for financial inclusion. Those who support this view argue that this is due to location free access, improved control on bank accounts and timely information (Scornavacca and Hoehle, 2007; Krishna and Walsham, 2003; Varshney and Vetter, 2002).

References

- AFI. (2012). *Guideline Note – Mobile Financial Services: Basic Terminology*. Bangkok: Alliance for Financial Inclusion.
- Aghion, P. et al. (2005). 'The Effect of Financial Development on Convergence: Theory and Evidence', *Quarterly Journal of Economics*, 120(1): 173-222.
- Aker, J. et al. (2014). 'Payment Mechanism and Anti-Poverty Programmes: Evidence from a Mobile Money Cash Transfer Experiment in Niger Centre for Global Development'. Working Paper 268.
- Akerlof, G. (1970). 'The market for 'lemons': Quality uncertainty and the market mechanism', *Quarterly Journal of Economics*, 84, 488–500. doi:10.2307/1879431
- Amidzic, G. et al. (2014). 'Assessing Countries' Financial Inclusion Standing: New Composite Index', IMF Working Paper WP/14/36. Washington DC: International Monetary Fund.
- Apătăchioae, A. (2015). 'The Banking Risks and Their Regulation', *Procedia Economics and Finance*, 20: 35-43.
- Arestoff, F. and Venet, B. (2013). 'Learning to Walk Before You Run: Financial Behaviour and Mobile Banking in Madagascar'. Document de Travail DT/2013-09. Paris: UMT.
- Aron, J. (2018). 'Mobile Money and the Economy: A Review of the Evidence', *The World Bank Research Observer*, 33(2): 135-188.
- Ayres, R. (1983). *Banking on the Poor: The World Bank and the World Poverty*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- Backhoum, I. (1989). *Banking the Unbankable: Bringing Credit to the Poor*. London: Panos.
- Bank of Tanzania. (2016). *Directorate of Banking Supervision – Annual Report 2015*. Dar es Salaam: Bank of Tanzania.
- BOT. (2017). 'The Evolution of Digital Financial Services Ecosystem and its Oversight'. A Presentation by James A. Masoy, Manager, Oversight and Policy Department – National Payment System Directorate. Bank of Tanzania, March 2017.
- Beck, T. et al. (2008). 'Banking Services for Everyone? Barriers to Bank Access and the Use Around the World', *The World Bank Economic Review*, 22(3):397-430.
- Bertalanffy, L. (1968). *General System Theory*. New York: George Braziller.
- Bina, M. and Giaglis, G. (2007). 'Perceived Value and Usage Patterns of Mobile Data Services: A Cross-Cultural Study', *Electronic Markets*, 17: 241-252.
- Bindo, R. and Hasnain, S. (2015). *Mobile Money: Choosing a Technical Model for A2A Interoperability: Lessons from Tanzania and Pakistan*. London: GSMA. Also Available at: http://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wpcontent/uploads/2016/01/2015_GSMA_Choosing-a-technical-model-for-A2Ainteroperability_Lessons-from-Tanzania-and-Pakistan.pdf Accessed on May 16th, 2017.
- BIS. (2015). *Payment aspects of financial inclusion*. World Bank: Consultative Report.
- Blechman, J. et al. (2017). 'Competition Dynamics in Mobile Money Markets in Tanzania'. Working Paper 22/2017. Johannesburg: University of Johannesburg.
- Bourreau, M. and Valletti, T. (2015). 'Enabling Digital Financial Inclusion through Improvements in Competition and Interoperability: What Works and What Doesn't?' CGD Policy Paper 065. Washington, D.C.: Center for Global Development. Available online at: <http://www.cgdev.org/sites/default/files/CGD-Policy-Paper-65-Bourreau-Valletti-Mobile-Banking.pdf> Accessed on August 1st, 2017.
- Camner, G. and Sjöblom, E. (2009). *Can the Success of MPesa be Repeated? A Review of Implementations in Kenya and Tanzania*. Nairobi: Valuable Bits.
- CGAP. (2013). *The Power of Social Networks to Drive Mobile Money Adoption*. Available at: <https://realimpactanalytics.com/content/data-cases/poverty-alleviation-case-power-of-social-networks-201303.pdf> Downloaded on March 30th, 2019.
- Dahlberg, T. et al. (2008). 'Past, Present and Future of Mobile Payments Research: A Literature Review', *Electronic Commerce Research and Applications*, 7(2):165-181.

- De Koker, L. and Jentzsch, N. (2018). 'Financial Inclusion and Financial Integrity: Aligned Incentives?' *World Development*, 44: 267-280.
- Demirguc-Kunt, A. and Klapper, L. (2012). 'Measuring Financial Inclusion: The Global Findex Database'. Policy Research Working Paper WPS 6025. Washington DC: World Bank.
- Demombynes, G. and Thegeya, A. (2012). 'Kenya's Mobile Revolution and the Promise of Mobile Savings'. World Bank Policy Research Working Paper No. 5988. Washington DC: World Bank.
- Di Castri, S. (2013). 'Enabling Mobile Money Policies in Sri Lanka. The Rise of eZ Cash': Mobile Money for the Unbanked. London: GSMA.
- Di Castri, S. (2013b). Mobile Money: Enabling Regulatory Solutions. London: GSMA.
- Di Castri, S. and Gidvani, L. (2014). Enabling Mobile Money Policies in Tanzania: A Test and Learn" Approach to Enabling Market-Led Digital Financial Services. London: GSMA. Also Available at <http://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wpcontent/uploads/2014/03/Tanzania-Enabling-Mobile-Money-Policies.pdf> Accessed on August 1st, 2017.
- Donavan, K. (2012). 'Mobile Money for Financial Inclusion', *Information and Communication for Development*, 61: 61-73.
- Donner, J. (2008). 'Research Approaches to Mobile Use in the Developing World: A Review of the Literature', *The Information Society*, 24:140-159.
- FinScope. (2006). FinScope E-book. Dar es Salaam: Financial Sector Deepening Trust (FSDT).
- FinScope. (2009). FinScope Survey: The Demand for, and Barriers to Accessing Financial Services in Tanzania. Dare es Salaam: Financial Sector Deepening Trust (FSDT).
- FinScope. (2013a). FinScope Tanzania 2013. Dar es Salaam: Tanzania Deepening Trust Fund (FSDT).
- FinScope. (2013b). FinScope Tanzania 2013 Summary Report. Also available at: <http://www.fsd.or.tz/wp-content/uploads/2016/05/FinScope-Brochure-2013-Summary.pdf> Accessed on March 21st, 2017.
- FinScope Tanzania (2017). FinScope Tanzania: Insights that Drive Innovation. Dar es Salaam: Tanzania Deepening Trust Fund.
- FinScope. (2018). FinScope Tanzania: Insights that Drive Innovation. Dar es Salaam: Tanzania Deepening Trust Fund.
- Flores, E. et al. (2011). 'The Development of Mobile money Systems'. CDE Paper No. 256. Lomas de Data Fe: CDE.
- Ghazizadeh, S. (2012). Acceptance Theory on Mobile Services and Applications. Vasa Yrkeshögskola University of Applied Sciences.
- Gilman, L. and Joyce, M. (2012). Mobile Money for the Unbanked: Managing Risk Fraud in Mobile Money. London: GSMA.
- Giovanis, A. (2012). 'An Extension of TAM Model with IDT and Security/Privacy Risk in the Adoption of Internet Banking Services in Greece', *EuroMed Journal of Business*, 7(1) 24-53.
- GSMA. (2013). *Mobile Money: The Opportunity for India*. London: GSMA.
- GSMA. (2016). *State of the Industry Report on Mobile Money - Decade Edition: 2006-2016*. London: GSMA Head Office.
- GSMA. (2016b). Mobile Money Regulation: ITU Arab Regional Workshop on Financial Inclusion: Session 5 – harmonized Regulatory Framework of the Digital Financial Services, 26th August 2016. Also Available on: https://www.itu.int/en/ITU-D/Regional-Presence/ArabStates/Documents/events/2016/DFI/Pre/GSMA_%20ITU_Arab%20States_25%20August%202016_BM.pdf on July 23rd, 2016.
- GSMA. (2017). *The State of Industry Report on Mobile Money*. London; GSMA Head Office.
- GSMA. (2018). *The Mobile Money Economy 2018*. London: GSMA Head Office.
- Heyer, A. and Mas. I. (2009). *Mobile Money for the Unbanked: Seeking Fertile Grounds for Mobile Money*. London: GSMA.
- IFC. (2015). Achieving Interoperability in Mobile Financial Services: Tanzania Case Study. Washington, D.C.: International Finance Corporation. Also Available Online at:

- http://www.ifc.org/wps/wcm/connect/8d518d004799ebf1bb8fff299ede9589/IFC+Tanzania+Case+study+10_03_2015.pdf?MOD=AJPERES Accessed on August 1st, 2017.
- InterMedia. (2014). Digital Pathways to Financial Inclusion: Findings from the Nationally Representative FII Tracker Survey in Tanzania (Wave 1), Focus Group Discussions with Lapsed Users and Nonusers of Mobile Money, and Mobile Money Agent Research. Nairobi: InterMedia and Bill & Melinda Gates Foundation.
- InterMedia. (2017). Tanzania: Wave 4 Report FII Tracker Survey Conducted August – September 2016. Nairobi: InterMedia and Bill & Melinda Gates Foundation.
- InterMedia. (2018). Tanzania. Wave 5 Report – Fifth Annual FII Tracker Survey Conducted July – August 2017. Nairobi: InterMedia and Bill & Melinda Gates Foundation.
- Jack, W. and Suri, T. (2011). 'Mobile Money: The Economics of MPesa'. NBER Working Paper No. 16721. Massachusetts: National Bureau of Economic Research.
- John, E. et al. (2018). 'The Influence of Perceived Risk on the Uptake of Mobile Money Services by SMEs Operations in Karagwe District, Tanzania', International Journal of Advanced Engineering, Management and Science (IJARMS), 4(9): 703-712.
- Jones-Evans, S. (2016). 'The Tortoise and the Hare: The Different Ways to Run the Race for Financial Inclusion: What Has Driven the Growth of Mobile Money in Tanzania and Why is its Path So Different to That of Kenya'. Dissertation for the Degree of MSC International Development. Bath: The University of Bath.
- Kabendera, E. (2015). Vodacom Joins Tanzania Telcos in Cross-Network Mobile Money Transfer. Also Available at: <http://www.theeastafrican.co.ke/business/Vodacom-to-allowcross-network-mobile-money-transfer/-/2560/2635342/-/aafnfrz/-/index.html> Accessed on August 1st, 2017.
- Krishna, S. and Walsham, G. (2005). 'Implementing Public Information Systems in Developing Countries: Learning from a Success Story', Information Technology for Development, 11: 123-140.
- Leydier, B. (2016). Technology and Financial Inclusion: An Analysis of Mobile Money Usage and Savings Behaviour in Kenya Households'. Master's Degree Thesis. Washington DC: University of Georgetown.
- Mann, C. (2000). The End of Moore's Law? MIT Tech. Rev., May-June 2000. At 45, 46.
- Maurer, B. (2011). 'Afterward - Mobile Money, Money Magic, Purse Limits and Pins: Tracing Monetary Pragmatics', Journal of Cultural Economy, 4(3):349-359.
- Mbiti, I. and Weil. D. (2016). 'Mobile Banking: The Impact of MPesa in Kenya. In Edwards, S. et al. (Ed.). African Successes. Vol. 3. Chicago: University of Chicago Press. Pp. 247-293.
- McKay, C. and Pickens, M. (2010). "Who's Served? At What Price? What's Next?" CGAP Focus Note 66. Washington DC: World Bank Group.
- Medhi, I. and Ratan, A. (2009). 'Mobile Banking and Usage by Low-Literate, Low-Income Users in the Developing World. In Aykin, N. (Ed.). Internationalization Design and Global Development. Heidelberg: Springer. Pp. 485-494.
- Merritt, C. (2011). 'Mobile Money Transfer Services: The Next Phase in the Evolution in Person-to-Person Payments', Journal of Payments Strategy and Systems, 5(2): 143–160.
- Metcalfe, B. (2013). Metcalfe's Law after 40 Years of Ethernet, COMPUTER, DEC. 2013, AT 26, 31, Bob Metcalfe's Law: A Network Becomes More Valuable as It Reaches More Users, INFOWORLD, Oct. 2, 1995, at 53, 53.
- Mishkin, F. (1998). 'International Capital Movements, Financial Volatility, and Financial Instability', NBER Working Paper 6390. Cambridge: National Bureau of Economic Research.
- Mogalakwe, M. (2006). 'The Use of Documentary Research Method in Social Research', African Sociological Review, 10(1): 221-230.
- Morawczynski, O. and Pickens, M. (2009). 'Poor People Using Mobile Money Services: Observation on Customer Usage and Impact from MPesa'. CGAP Brief. Washington DC: World Bank Group.
- Munyoki, K. et al. (2015). 'Effect of Mobile Banking on the Financial Performance of Banking Institutions in Kenya', The Strategic Journal of Business and Change Management, 2(98):1440-1457.

- Muralidharau, K. et al. (2014). 'Building State Capacity: Evidence from Biometric Smart Cards in India'. Paper No. 19999. Massachusetts: National Bureau of Economic Research.
- Musa, O. et al. (2014). Is Tanzania Ready for Interoperability in Mobile Money? Also Available at: <http://www.cgap.org/blog/tanzania-ready-interoperability-mobile-money> Accessed on August 1st, 2017.
- Oxford. (2009). A Dictionary of Physics. 6th Edition. Oxford: Oxford University Press.
- Parkes, T. (2014). Mobile Financial Services in Tanzania: The Current and Future Status of the Legal and Regulatory Framework. Also Available Online at: <http://www.lexology.com/library/detail.aspx?g=99da90fe-780e-4238-b236-d61d038955de> Accessed on August, 1st, 2017.
- Peruta, M. (2018). 'Adoption of Mobile Money and Financial Inclusion: A Macroeconomic Approach Through Cluster Analysis', *Economics of Innovation and New Technology*, 27(2): 154-173.
- Piciu, G. (2013). 'Banking Risks in a Global Economy', *Financial Studies*, 17(1):47-57.
- Rodica, T. (2011). 'The Credit Risk Component of the Banking Risks', *Annals of the University of Oradea: Economic Science*, 1(2): 430-437.
- Sarma, M. (2008). 'Index of Financial Inclusion'. New Delhi Working Papers. New Delhi: Indian Council for Research on International Economic Relations.
- Sarma, M. (2012). 'Index for Financial Inclusion'. A Measure of Financial Sector Inclusiveness', Berlin Working Papers on Money, Finance, Trade and Development 07/2012.
- Scornavacca, E. and Hoehle, H. (2007). 'Mobile Banking in Germany: A Strategic Perspective', *International Journal of Electronic Finance*, 1: 304-320.
- Scott, J. (1990). A Matter of Record, Documentary Sources in Social Research. Cambridge: Polity Press.
- Solin, M. and Zerzan, A. (2010). 'Mobile Money for the Unbanked: Mobile Money – Methodology for Assessing Money Laundering and Terrorist Financing Risks'. GSMA Discussion Paper. London: GSMA.
- Stiglitz, J. (1990). 'Peer Monitoring and Credit Markets', *World Bank Economic Review*, 4(3): 351-366.
- TanzaniaInvest. (2018). Tanzania Mobile Money Transaction Double Over 1 Year. Available at: <https://www.tanzaniainvest.com/telecoms/mobile-money-transactions-2017-2018> Downloaded on March 30th, 2019.
- The Economist. (2015). Beyond Moore's Law. May 25th, 2015. Also Available at: <https://www.economist.com/science-and-technology/2015/05/26/beyond-moores-law> Downloaded on December 1st, 2018.
- Toxopeus, H. and Lensink, R. (2007). 'Remittances and Financial Inclusion in Development'. WIDER Research Paper 2007/49.
- UNCTAD. (2012). Mobile Money: For Business Development in the East African Community. A Comparative Study of Existing Platforms and Regulations. Geneva: United Nations Conference on Trade and Development.
- USAID. (2010). 'Using Mobile Money: Mobile Banking to Enhance Agriculture in Africa'. Brief Paper. Available at: https://ictworks.org/sites/default/files/uploaded_pics/2011/FACET_MobileMoney_FINAL12202010.pdf Downloaded on March 30th, 2019.
- USAID. (2012). Mission Critical: Enabling Digital Payment for Development. A USAID Opportunity Brief. Washington DC: USAID.
- Varshney, U. and Vetter, R. (2002). 'Mobile Commerce: Framework, Applications and Networking Support', *Mobile Networks and Applications*, 7: 185-198.
- World Bank. (2002). World Bank Development Report: Building Institutions for Markets. Washington DC: World Bank.
- World Bank. (2014). 'A Survey on Access to and Use of Financial Services in 152 Countries Around the World'. The Global Findex Database. Washington DC: World Bank.

Yoo, C. (2015). 'Moore's Law and Metcalfe's Law, and the Theory of Optimal Interoperability'. Research Paper 16-7. University of Pennsylvania: Institute for Law and Economics. Also Available at <https://poseidon01.ssrn.com/delivery.php?ID=641117074119117074091018093091085024016073027027075062101005094022078125102112122011096100063045053098009089094101103029099018059021009023036089085100029080092079035040080104065119003102030001127008083026127071094100065083123031075107103126071071024&EXT=pdf>
Downloaded on November 25th, 2018.



CREATIVITY IN ALGERIAN PROTESTS' SLOGANS AGAINST BOUTEFLIKA'S FIFTH-TERM PRESIDENCY

ZOHRA LABED

Ecole Normale Supérieure d'Oran, Algeria

KEY WORDS

Creativity
Slogans
Street Art
Algerian Protest
Peace
Facebook
Change

ABSTRACT

Massive street demonstrations against the 82-year-old president Bouteflika's bid for the fifth term have taken place across Algeria and are still going on since 22 February 2019. A special peculiarity of these Algerian events is that the protesters have walked peacefully raising their voices through chanting and writing creative slogans against the prevailing regime. The objective of this study is to test the validity of the Investment Theory of Creativity with regards to the Algerian protesters' slogans against Bouteflika's fifth term presidential candidacy. Out of the six theory components, our results reveal the insufficient and questionable presence of the knowledge component.

1. Introduction

It happens that a crowd of people agree on a street meeting to protest and demonstrate in different ways. Some protesters prefer marching, singing and chanting phrases. Others may opt for holding placards with written slogans. For many of them, a street is an artistic place that can allow showing off one's creative side. This is the case of Algerian protesters recently, a fact that cannot be thoroughly understood without following a specific definition of creativity, tackling it within a theory and identifying the main components of this theory. More specifically, the present work will investigate the extent to which the investment theory of creativity can be applied to the Algerian context, particularly in terms of the demonstrations conducted among the Algerians expressing their disagreement about the fifth term presidency of Bouteflika. In this case, the art of protest streets within this theory needs also to be defined and a brief outline will be presented to display who is the Algerian ex-president Bouteflika, his main achievements and reasons behind his deficiencies which have led to the population uprising. The practical side of this research relies on Facebook as the main source of the data. Why this social network has been chosen and how it has influenced the Algerians' behavior will be displayed below.

2. Creativity: Definition

The pioneers in the contemporary field of creativity are identified by Sternberg (2006) as Guilford (1950) and Torrance (1962, 1974). The controversy about one relevant common definition for the concept of creativity has raged unabated among researchers and theorists who are still facing this challenge nowadays. The reason is obviously related to the complexity and breadth that characterize the concept to a wide extent and, adding to this, that "creativity" cannot reach a thorough understanding without being approached from different angles. We follow Feldman (1994, p.1) (cited in Alshou, 2015, p.45) in his definition of creativity as something original and beneficial, as "the achievement of something remarkable and new, something which transforms and changes a field of endeavor in a significant way". In his creativity

investment theory, Sternberg (2006) suggests six components of creativity which, despite their difference, are interrelated.

3. The Investment Theory of Creativity

It is also known as confluence theory whereby creative individuals, according to Sternberg (2006), "buy low and sell high" in the field of ideas. "Creative people buy low" implies that they deal with unknown or unfavorable ideas that at first are taken for granted or totally rejected. "They sell high" means that they maintain their position against this rejection until their ideas are accepted. At this stage, they move to tackle another novel idea. Creativity is a combination of the following different but convergent and interconnected components: intellectual skills, knowledge, thinking styles, personality, motivation, and environment.

2.1. Intellectual Abilities

Intellectually, creative skills are synthetic, analytical and contextual and confluence between these abilities is still imperative as indicated.

- a. *Synthetic Skill*: It is the ability to perceive issues differently and get rid of the conventional constraints.
- b. *Analytical Skill*: It enables one to distinguish between significant and worthless ideas.
- c. *Contextual (Practical) Skill*: It is the ability to persuade that the given ideas are valuable.

3.2. Knowledge and Styles of Thinking

It is crucial, to be creative, that the individual gets well familiar with the field in question to be able to make it progress. Qualified people in this field can open doors for clarifications to situations previously regarded perhaps as incomprehensible and/or inexplicable. Field knowledge, in other words, paves the way to problem-solving. On the other hand, different individuals have different preferences or thinking styles of the way they set up their abilities. Creativity requires making decisions for thinking in new ways. A creative thinker opts for

a new way means also that s/he is able to significantly tackle ideas and detect fundamental questions.

3.3. Personality

There are several major traits that are directly linked to personality for creativity purposes. They are willing to,

- overcome barriers
- get involved in sensible risk-taking
- manage ambiguous situations
- admit self-efficacy

It is also vital to indicate that creativity implicates opposition: Creative individuals need to show their readiness to confront other members who still hold beliefs and ideas diverging from their own.

3.4. Motivation and Environment

People who are intrinsically motivated can be remarkably creative. Creativity favors devotion and love on the part of the participants to take place. These people are creative not for the sake of tangible compensations but for reaching personal satisfaction. On the other hand, motivation is acquired not innate. Becoming motivated requires efforts deployed by the creator in the lookout for self-motivating factors. The will of getting intrinsically motivated is not something given. It is rather self-activated in the presence of those identified encouraging factors (Sternberg, 2006).

In case intrinsic motivation becomes available, the creator is still however in need of environmental support and encouragement to value his/ her created product. Without positive feedback on the part of the environment, the creative individual could hesitate or not show at all what s/he has arrived at. On the contrary, new ideas may be abandoned and creativity efforts discouraged on this occasion. But since creativity tends to oppose conventions, the creator is bound to be self-prepared to face societal defiance against his/ her new perception: "The individual, therefore, must decide how to respond in the face of the nearly omnipresent environmental challenges that exist" (Sternberg, 2006, p. 90). So, two types of creative people are distinguished: Those who

cannot carry on without a positive evaluation and creators who resist and persist.

4. Protest Street Art

The street is a common shared urban place in the service of mobility, gatherings and other diverse (un)voluntary actions. It is significantly "... a complex social space in which a network of relationships is built among actors with unequal power and with opposing beliefs about specific social situations,..." (Bećar, 2015, p. 337). The author, however, adds that: "... it is a space where social change occurs through socialization" (Bećar, 2015, p. 337). Gurung (2019) relates art to street and reports that street art enjoys a long religious mural history dating back to the mid-fifth century B.C. that is, the Lichhavi era. The Chinese Emperor Wang Hsun-Tse was fascinated by the embellished walls of monasteries and temples and regarded the murals as amazing artworks. Yet, today's street art is different and is a western consequence. It only appeared at the advent of this century at the hands of a French artist "Invader", named after being perceived as having invaded cities via his designs of creative pixels (Gurung, 2019).

In fact, the concept of street art, which is gaining a growing academic interest and fast becoming a key subject within the frame of the art arena, is a democratic way of reflecting mass communication whereby populations, hoping for change and/ or reform, express their preoccupations, disapproval, and claims collectively in a public space. Demonstrating any visible or rhetoric equipment set particularly for political street protest purposes is one form of protest street art on a global scale. The various rhetoric (or textual) material, like wall-paintings, murals, posters, billboards, placards, lapel buttons, stickers, T-shirts, banners and slogans can be the vehicle of protest street art language that shakes emotions and rally more individuals (see Bećar, 2015). The language of protest street art has the power of reducing facts and events into a finite number of rhetoric representations with a social function. It is powerful enough to make static changes at the hand of young protesters. As stated above, the Algerian setting constitutes the context of this study which is

interested in protest events in association with Bouteflika's fifth term presidential era.

5. Who is Bouteflika?

Abdelaziz Bouteflika originates from an Algerian western city named Tlemcen but was born in the Moroccan Oujda on the 2nd of March, 1937. He went through a long military and political lifespan: When he was 19 (in 1956) for example, he was part of Army of National Liberation to confront the French colonizers in his country. The same year (1962) Algeria took her independence, Bouteflika was nominated as the minister of youth, sports, and tourism and a year later, he became the minister of foreign affairs. His diligence, intellectual skills, and smartness impressed remarkably Houari Boumediene, the second Algerian president (1965-1978) who ran a bloodless military coup. Moreover and despite his young age, Bouteflika could well play his role at the international level of diplomacy affairs and was appointed the UN General Assembly in 1974. Yet, he was slowly losing political support after Boumediene passed away in 1978. His self-forced exile in 1981 was finally to Switzerland and later to the United Arab Emirates (Allahoum, 2019).

In 1999, Bouteflika accepted an offer to preside Algeria and was elected with a percentage of 74%. He focused his efforts on putting an end to the bloody civil war taking place in the first mid-nineties (the black decade as known). He lastly succeeded through the Charter for peace and National Reconciliation (2005). In fact and during his 1st and 2nd term presidency, he, among other things, endeavored to reconstruct Algeria and reform its economy. He encouraged foreign investments in the country, gave importance to infrastructure, including companies, houses, hypermarkets, universities, campuses, schools, mosques, built highways and roads, and realized a good part of a metro project. In the era lasting from 2004 to 2014, he could move forward in his plans owing to the high prices of oil and gas. The constitution was amended by Bouteflika in 2008 such that he could preside Algeria for a third term. Shortly later, the Algerians started to hear about his deteriorating health. In his subsequent speeches, he was expressing his wish of withdrawing from his position. He was repeating phrases implying

that his generation was finished and that their time was over. Yet, he was still there.

6. Algerian Protests against Bouteflika's fifth term presidency

In 2013, Algeria's leader Bouteflika suffered a stroke and became paralysed at the age of eighty-two. He spent the rest of his life in a wheelchair and hardly ever was seen in public. He no more addressed speeches to his population, a fact which created a communicative vacuum between the two parts. Despite all this, Abdelaziz Bouteflika won re-election in a poll in 2014. After five years, he proclaimed his candidacy again for election for a fifth term, evoking enormous angered protests via social media against this announcement. Since February 22nd, 2019, multiple demonstrations took part through the streets all over Algeria, after that, it had been illegal and banned to march in street mass, well since 14 June 2001. Thousands chanted slogans like "There is no president, there's a poster" and the President's portrait was torn to pieces in the capital's town center (Allahoum, 2019). They believe that Bouteflika's health state does not allow him to accomplish his presidency tasks. His government that was obviously composed of his family and close acquaintances were hiding behind his apparent leadership. They were heavily accused of state repression and corruption and therefore, no individual allied to Bouteflika has been trusted anymore to come to power by the demonstrators.

The protests were further proliferated after the president's claim that he desired to win re-election so that he could organize a referendum on a revised constitution to arrange an early presidential poll without his candidacy. Finally, he resigned officially on 02 April 2019; yet, the demonstrators did not seem to be content with this resignation and went on to step down the entire political regime. They were principally juvenile who had not been familiar with another president except Bouteflika. However, elder generations also marked their presence among the protesters hoping for a change and a new era with new faces (Silva, 2019). A special feature of these protests is that they were full of eagerness

and liveliness while free of violence and were peaceful. At the military level, the Algerian army chief of staff, Gaed Salah, guaranteed security and promised not to go back to the "Black Decade". International opinion portrayed these protests as artistic and creative. A large group of protesters are facebookers.

7. Algerian Protesters and Facebook

In the late nineties, the internet spread started influencing human communication to a large extent. Contact was increasingly becoming online and special favor is shown by youngsters worldwide to the use of computer-mediated communications (CMC) like social networking sites of which Classmates.com was launched the first in 1995 (see Kaya and Bicen, 2016). Facebook is another social network founded in 2004 and became accessible in 2006 to the public (see Asante and Nyarko, 2014). Today, it is the broadest social network connecting nearly 1.31 billion individuals in their everyday life (see Kosinski et al, 2015). While communicating, facebookers can share pictures, information, files, join groups with special interests. In this way, they show a kind of online identity (Kaya and Bicen, 2016).

In the Arab world illustratively, the use of Facebook has gained significant ground, notably in regions where demonstrations have taken place. Both government and citizens started specifically in 2011 employing Facebook pages in order to draw the general public opinion towards their plans and achieve their support and participation (ASMR, 2011). The same source indicates that out of 35,953,989 Algerian population, in particular, 1,947,900 are facebookers in this same year. Currently, it is almost half of the population who have subscribed to Facebook (see Grewal et al, 2019). Omar Al-Ghazzi who is an assistant professor in media and communication, London School of Economics, considers that this social network is the primary tool for updating Algerian Facebook users' information about the world (Silva, 2019).

8. Data Collection

If Facebook is a place where many Algerians nurture their everyday information, it is also a

device that preserves information about them. A wide range of research has given importance to the impact of Facebook on its users' behavior. Yet, only a small number of them have dealt with it as a major investigation instrument and source of research data. In other words, it "can be used as a powerful data-recording tool because it stores... records of an enormous amount of *actual* behavior expressed in a natural environment." (Kosinski et al, 2015, p. 543). In the present study, this social network is our source of data which consists of some recurring slogans collected from Facebook pages as shared by many Algerian protests against Bouteflika's fifth term presidential candidacy during the period lasting from 22nd of February to 31st of May 2019. As mentioned earlier, the objective of this study is to evaluate the validity of the investment theory of creativity in the Algerian context with regard to the Algerian protesters' slogans. Twenty-six recurrent slogans were selected to fulfill the requirements of this investigation. As for the sampling, it is random in the sense that slogan posters were unsystematically chosen, regardless of the sampling age, gender, region or education. This is to avoid any unbiased results.

9. The Results

The six components of the creativity investment theory (Sternberg, 2006) (see Section 3) prevail in our results. Intellectual (synthetic, analytical, contextual) skills, knowledge, styles of thinking, personality, motivation, and environment characterize the current data, a fact which implies the presence of creativity on the part of Algerian protesters. The latter tend to buy low by maintaining their position against resistance. They persist in every novel step of their demonstration in the hope of considering their claims. Their written slogans talk about their dreams, as displayed through the fifteen figures below.

9.1. Intellectual Abilities

The prevalence of intellectual abilities means that the synthetic, analytical and contextual skills should occur together so that creativity takes place.

a. Synthetic Skill

Two aspects feature synthetic skill and are required by creativity; the first is developing new visions of reflection while the second is breaking the rules of conventional thinking. Both necessitate not only willingness but also the ability to be conducted and achieved. In Figure 1, the Algerian presidential portrait in the picture on the left originally involves the Republic leader with the national flag beside him. At the bottom of the frame, it is normally written *His Excellency the Algerian President*. An unconventional way of thinking was displayed on the part of many protesters who carried placard portrait with a flag but with no president beside it. They substituted him for numerous people in the street and wrote at the bottom *His Excellency the Algerian People*. A new way was adopted in the protests to express their sense of belonging to a democratic country whose principle is that only her people possess the authority of choosing their first governor.

The picture on the right is another example that illustrates the manner in which the protesters attempt to escape the bonds of conventional thinking which has to do here with language. French is considered as the first foreign language in Algeria but still shares a long history with the country. It was the first official language of French Algeria (1830-1962) and therefore it left a profound impact on the Algerian speakers and still manifests in the form of switches and borrowed forms in daily speech. During the protests, new ways of using the French language have also arisen. The item *Vendredi* Friday has usually a nominal form in Standard French. Yet, a verbal use has been innovated such that the protesters have made on Friday a regular day for their street demonstrations. They even conjugate it in the future simple: *Je vendredirai, tu vendrediras, il/elle vendredira, nous vendredirons, vous vendredirez, ils/elles vendrediront*, to say I/you/(s) he/we/they will demonstrate in the street on each Friday.

Figure 1. Synthetic Skill in Algerian Protesters' Slogans



Source(s):
[web.facebook.com/415284592570440/photos/a.415285185903714/419701685462064/?type=1&theater;](https://www.facebook.com/415284592570440/photos/a.415285185903714/419701685462064/?type=1&theater;)
[web.facebook.com/yes.yogourt/photos/a.735371173161412/2361876360510877/?type=3&theater](https://www.facebook.com/yes.yogourt/photos/a.735371173161412/2361876360510877/?type=3&theater)

We could, on the other hand, spot unconventional and new reasoning in Figure 2. Algerian weddings usually have specific protocols to be followed, particularly by the brides. Both should have an exemplary formal careful behavior. The picture, however, shows brides in a position different from what the Algerian is accustomed to. These brides display their willingness to be part of the artistic protest crowd by carrying slogan signs on which it is written in French “*Une Nouvelle Vie dans une 2eme Republique*” *A New Life in the Second Republic* on the part of the bridegroom whereas *jətnæhæw gæf they all have to go away* in dialectal Arabic on the part of the bride. They reveal hope for prosperity characterizing their novel common life as a new married couple.

Figure 2. Unconventional Way of Wedding Celebration



Source:
[web.facebook.com/530017100855701/photos/a.539673243223420/548899135634164/?type=3&theater](https://www.facebook.com/530017100855701/photos/a.539673243223420/548899135634164/?type=3&theater)

b. Analytical Skill

In Figure 3, a sociolinguistic description will be undertaken based on the intellectual ability of analytical skills. As mentioned in Section 3.1, this skill allows differentiating substantial ideas from those which are insignificant. On the right, the photo implies a comparison between *Algerian Constitution* addusuur al zaza? iri and *American Constitution* addustuur al? amriki using computing tools. The former is given Microsoft Word logo whereas the latter is symbolized by the PDF logo. It is well known that unlike pdf files, Word files can be modified and adjusted according to the user's desire. The protester intends to say that people are aware that several unnecessary adjustments have hit the Algerian Constitution at the time when the American Constitution has stood significantly unmodified.

On the right, the placard holder separates two facts giving value to the first one. "hæbin formattage mafi mise à jour" presents switching codes, dialectal Arabic and French, subsequently *I want formatting not updating*. It is a computing register that claims new worth policies in the country rather than keeping the same ones with superficial insignificant amendments.

Figure 3. Analytical Skill in Algerian Protesters' Slogans



Source(s):
[web.facebook.com/795096777202983/photos/pcb.2168141569898490/2168141289898518/?type=3&theater;](https://www.facebook.com/795096777202983/photos/pcb.2168141569898490/2168141289898518/?type=3&theater)
[web.facebook.com/1742872632481211/photos/a.1745433518891789/1790960667672407/?type=3&theater](https://www.facebook.com/1742872632481211/photos/a.1745433518891789/1790960667672407/?type=3&theater)

Figure 4 also shows how the demonstrators think analytically. Two expressional slogans are found within the same sign. the first is al hirak al ?aşyar, jətnæhæw gæf, θawratu al karaama *the smaller protest, all go away, dignity revolution*. The second is al hirak al ?akbar, nətrabaw gæf, θawratu al ?axlaaq *the bigger protest, we all get well educated, morality revolution*. The

demonstrators recognize that their street protest art and claims are not sufficient for moving forward with the country. They know that moral changes should occur at their individual level, too.

Figure 4. Distinction between Significant and Worthless Ideas



Source:
[web.facebook.com/fibladicom/photos/a.10152585356273968/10157727102238968/?type=3&theater](https://www.facebook.com/fibladicom/photos/a.10152585356273968/10157727102238968/?type=3&theater)

c. Contextual (Practical) Skill

This skill is another intellectual ability without which the synthetic and analytical skills are incomplete (see 3.1.c). The two photos given in Figure 5 represent a local protester versus a protester demonstrating in China. On the photo on the left, the man raises a placard on which it is written a koranic verse: "wa iðaa qiila lahum laa tufsiduu fii al?arđi qaaluu innamaa nahnu muşlihuun, alaa innahum humu almufsiduuna walakin laa jařuruun" When it is said to them: 'Make not mischief on the earth,' they say: 'Why we only want to make peace!' Of a surety, they are the ones who make mischief, but they realize (it) not (Yusuf Ali. A., 2000, p. 4). On the right, the second man carries a sign slogan "uřlubu raħiilahum wa law fi ařşiin" Claim their departure even from China.

In reality, the latter slogan is copied and modified from a saying widely believed to be prophetic (but it could be not). The two cases opted for religious slogans to persuade the authorities in the significance of the demonstrators' demands. They also might use the technique of persuasion to increase the number of crowd protesting in the street.

Figure 5.
Contextual Skill in Algerian Protesters' Slogans

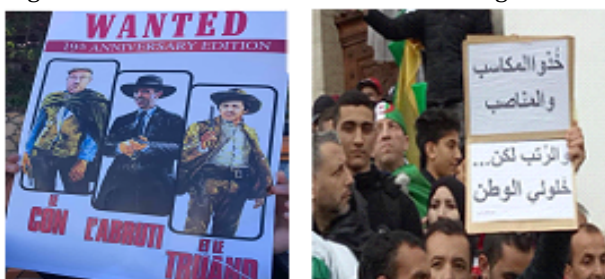


Source(s):
[web.facebook.com/Jazairona/photos/a.169937076399575/2247425871984008/?type=3&_tn_=H-R;](https://www.facebook.com/Jazairona/photos/a.169937076399575/2247425871984008/?type=3&_tn_=H-R)
[web.facebook.com/425232927675992/photos/a.425240494341902/1010856522446960/?type=3&theater](https://www.facebook.com/425232927675992/photos/a.425240494341902/1010856522446960/?type=3&theater)

9.2. Knowledge

Problem-solving requires expertise and therefore enough knowledge about the current field. Otherwise, there is less chance for creativity. The main slogans in Figure 6 are respectively from left to right, Wanted, 19th Anniversary Edition, le Con *the Fool*, l'Abruti *the Jerk* et le Tru and *the Bad* and *χυδuu al makaasiba wa al manaasa wa arrutaba lakin χalluuli al waṭan take the money, the positions, and the status, but do not take my homeland*. Protesters on the left picture identify static rulers who had been holding this position for around nineteen years but who provided unsatisfactory feedback. They (protesters), on the other part, show that their rulers rather target personal advantages behind their country leadership (on the right picture).

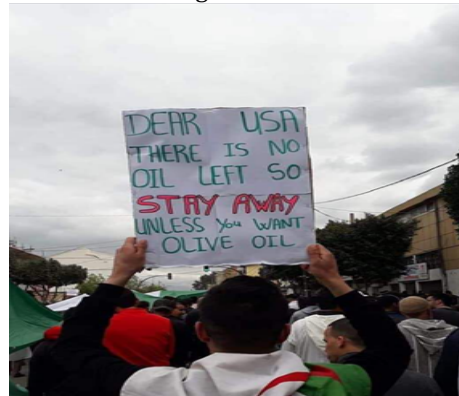
Figure 6.
Algerian Protesters' Level of Field Knowledge



Source(s):
[web.facebook.com/alreadytakennnn/photos/a.1078346122243729/2101649243246740/?type=3&theater;](https://www.facebook.com/alreadytakennnn/photos/a.1078346122243729/2101649243246740/?type=3&theater)
[web.facebook.com/618371411917936/photos/pcb.626099711145106/626098227811921/?type=3&theater](https://www.facebook.com/618371411917936/photos/pcb.626099711145106/626098227811921/?type=3&theater)

Figure 7 supplies another slogan: Dear USA, there is no oil left, so stay away, unless you want olive oil. The demonstrator refers to foreign interference for economic interests and entails that he knows what could be principally interesting for the USA in his country.

Figure 7.
Illustration of Algerian Protesters' Level of Awareness



Source: [web.facebook.com/2212640252384968/photos/a.2212640285718298/2212640462384947/?type=1&theater](https://www.facebook.com/2212640252384968/photos/a.2212640285718298/2212640462384947/?type=1&theater)

A profound understanding of the field is one fundamental step towards creativity means that experts can make changes by reconsidering their thinking and introducing new structures. How about artistic protesters? Is their knowledge sufficient to come up with alternative solutions to the country? To what extent does their past knowledge of the country's ruling help go beyond the present situation? Tentative answers will be outlined in Section 11.

9.3. Styles of Thinking

Algerian demonstrators revealed various styles of thinking. A good number relied on their occupational skill to express their demands. It is inevitable that the individual's behavior gets influenced by occupation; and, "the more specialized the occupation, and the more senior or professional the post, the more technical the language is likely to be" (Crystal, 1999, p. 370). Medical doctors, dentists, chemists, mathematicians, computing specialists, traders, and many others were present in the protesting crowd and used their occupational language style variously. New ways of expression imply new styles of thinking.

On the left side picture (Figure 8), the dentists hold pictures on which teeth are drawn in a personified manner and it is written in Arabic script *jətnæħæw gæf All have to go away*. In the second sign, there is again a personified tooth and it is written metaphorically above in French “Ni Couronne, ni Bridge, extraction” *Neither Crown nor Bridge, total Removal* which is another dentists’ way to say that ruling positions need to be evacuated and given to new characters. The computer specialist is present, too, and has his favorite style of using his occupational skill on the picture on the right side (Figure 8): “Peuple Connecté (presented in green color), Système déconnecté (given in red color) *People connected, System disconnected*. This slogan entails that the protester predicts a prosperous future for the Algerians once the dogmatic organism is reviewed. More, he shoots the alarm to say that it is high time for the whole regime to be changed.

Figure 8.
Algerian Protesters’ Different Thinking Styles



Source(s):
[web.facebook.com/425232927675992/photos/a.644385362427413/1009275212605091/?type=3&theater;](https://www.facebook.com/425232927675992/photos/a.644385362427413/1009275212605091/?type=3&theater)
<https://www.facebook.com/530017100855701/photos/a.539673243223420563301644193913type=3&theater>

Figure 9 confirms the willing decision for the departure of the political class including the president at that time. In French: “Président, date de peremption, le 18 Avril 2019” *President, date of expiration, 18th April 2019*.

Figure 9.
Protests’ Commercial Thinking Style



Source:
[web.facebook.com/LePeupleQuiAvance/photos/a.2013628818964562/2288308238163284/?type=3&theater](https://www.facebook.com/LePeupleQuiAvance/photos/a.2013628818964562/2288308238163284/?type=3&theater)

9.4. Personality

Certain personality qualities are paramount for an individual to be creative (see 3.3). Figures 10 and 11 involve the most significant attributes. A clear opposition is noticed from the picture on the right (Figure 10). The name Marlboro is basically a cigarette brand. To show his opposition, the protester has adjusted the brand name into a French phrase and together with what is above it, it is written *Vous êtes Mal barré You are badly crossed*. It is followed by another expression for confirmation of opposition: *Votre système nuit gravement à notre santé ‘Your system harms seriously our health’*.

The other picture may refer to risk-takers among the protesters. The protest crowd is regularly gathering and protesting in the street and one of them appears to hold a piece of paper on which it is written in Classical Arabic: *silmija wa stimrarija peaceful and regular demonstration*. He and his partners know certainly already that continuous protest may lead to confrontation with the police; yet, they persist in taking the risk and carry on their opposition.

Figure 10.
Protesting Creative Personality of Algerians



Source(s):
[web.facebook.com/dz.manchar/photos/a.181606742029337/1020119704844699/?type=3&theater;](https://www.facebook.com/dz.manchar/photos/a.181606742029337/1020119704844699/?type=3&theater;)
[web.facebook.com/618371411917936/photos/pcb.626099711145106/626099411145136/?type=3&theater](https://www.facebook.com/618371411917936/photos/pcb.626099711145106/626099411145136/?type=3&theater)

In Figure 11, the sign slogan has clearly to do with another personality attribute, that is the willingness to overcome the obstacle of unwanted leadership of the country: *Vous allez vous confronter à une generation qui vous connait bien et que vous ne connaissez pas du tout You are going to confront a generation who knows you very well and that you do not know at all*. The reader may understand from this artistic sign, as well, that the protester divulges self-

efficacy in the sense that he is sure of his generation's ability to achieve their future goals.

Figure 11.
A Slogan on Self-Efficacy



Source:
web.facebook.com/1062488177257256/photos/pcb.1082867748552632/1082867701885970/?type=3&theater

9.5. Motivation

Another component of the investment theory of creativity is intrinsic motivation. Intrinsic motivation comes out of personal interest in one area and aims at reaching personal satisfaction. The latter is illustrated in Figure 12. The protester has the slogan “*θawratu al?ibtisama*” *The Smile Revolution*. It could be interpreted as: The protesters are satisfied with claiming an ordinary life that preserves their dignity as humans.

Figure 12.
Intrinsic Motivation of Algerian Protesters



Source:
web.facebook.com/choufchoufdz/photos/a.293844770719268/1670294159740982/?type=3&theater

Figure 13 reflects the sincerity of protesters in the lookout for a better situation for their country. Hope motivates them intrinsically to

make public demands without waiting for special rewards for their efforts. Creatively, they use the following slogans respectively: “Au Quotidien, on jouira de notre Liberté d’Expression dans ce Watan” *In our daily life, we enjoy our freedom of expression in this homeland*, and “Alger pleure, Alger crie, Alger meurt, Alger vie (vit), Alger rie (rit)” *Algiers cry, Algiers shouts, Algiers dies Algiers lives, Algiers laughs (Algeria)*. In the former slogan the terms “Quotidien”, “Liberté”, “Expression”, “Watan” are initially newspaper titles gathered creatively to refer to hope for the future freedom of speech. In the latter slogan, the protester is optimistic and is expecting a better life in Algeria.

Figure 13.
Algerian Freedom of Speech



Source(s):
web.facebook.com/INA.Presse/photos/a.361214780619813/2557471254327477/?type=3&theater;
web.facebook.com/DzirouF7eI/photos/a.645173822212130/2339625399433622/?type=3&theater

9.6. Environment

Creativity, on the other hand, cannot take place without others’ boosting evaluation. The positive rating means that solidarity is gaining ground and inevitably encourages the display of the creative product.

We notice this kind of solidarity which has emerged among the artistic marchers and the source is humor. In Figure 14 for example: *ha ruħu rana fi rabʿ zamaʿat magajalnaʿ Go away, it is the fourth time that we have not taken our Friday nap*, and *affaʿb juṭalib bi kursi riʿaasi min nawʿ Tefal baʿ ʿarraʿis zdid majəṣaʿq people want a presidential chair of the type Tefal so that the new president does not stick to it* are humoristic slogans that have received, and other slogans, positive feedback from other people and might have attracted the latter to join the street demonstrations. Further, international (social) media (e.g. TV news, internet, radio, newspapers) have talked about the significant

impact of the Algerian protesters on their observers and are per se encouraged and pushed to carry on proclaiming their support for changes in the country.

Figure 14.
Illustrative Slogans with Positive Feedback



Source(s):
[web.facebook.com/390803371049276/photos/a.390803984382548/1933188106810787/?type=1&theater;](https://www.facebook.com/390803371049276/photos/a.390803984382548/1933188106810787/?type=1&theater)
<https://www.facebook.com/dz.manchar/photos/a.181606742029337/1020119711511365/?type=3&theater>

Another supportive environment is exemplified by Figure 15 in which a protester in US demonstration is raising a placard written on it *Peaceful like the Algerians*. It is obvious, that the fact of backing up the Algerian protests has stimulated creativity emergence.

Figure 15.
International Support for Algerian Protests



Source:
[web.facebook.com/1913192085406086/photos/a.1913202358738392/2303983352993622/?type=3&theater](https://www.facebook.com/1913192085406086/photos/a.1913202358738392/2303983352993622/?type=3&theater)

10. Discussion

Our findings emerge as a consequence of historical and social events in the country. Our data can also be related to the educational criterion in addition to the notion of change.

10.1. Algeria: History and Society

Algeria is a young country which has been colonised for 132 years by the French and got its independence in 1962. Well before this colonial establishment in 1830 in the area, the country went through several invasions and settlements which have given her a mosaic facet under the influence of a diversity of newcomers: Phoenicians, Romans, Vandals, Byzantines, Arabs, the Portuguese, the Spanish, and the Ottomans. The protests from the 22nd of February to 31st of May are not a new event for the Algerians who, as their country's history witnesses, are used to confronting colonial barriers, taking the risk of demonstrations and claiming their demands. The most famous Algeria's uprising may be the Algerian Revolution against the French colonizers. Grandparents talk about it to their (grand) children and the school raises this topic starting from the primary cycle. Besides, local TV channels refer to it whenever an associated event is celebrated. The motivational drive behind Algerian rebellions is consequently an inherited element. A large proportion of the population perceives it as a national and societal duty.

The Algerian society is part of the Arab world which is reputed for its social classlessness (see Labeled, 2015) as a reaction of the hierarchical colonial systems. In colonized Algeria, a French social hierarchy was established to represent the French in the upper classes and leave the lower classes for the indigenous inhabitants. The post-independent policy followed by the Algerian President Houari Boumediene (1967-1978), for instance, is known as egalitarian. Egalitarianism is inspired by the Islamic canons that are "...based on fairness, likeness, and equality among humans" (Labeled, 2015, p. 89). The Algerian public sector is egalitarian: It provides the workers with varying incomes but still within a limited interval. Going beyond this interval raises doubts and puts the income source into question. On the other hand, the Algerian society as many other Arab world societies is generally featured by motional relationships in terms of generosity and solidarity within occasions like weddings, Islamic celebrations, funerals, schooling qualification. Failure to show these features in such events is a violated social rule, a fact which may lead to

discontent among the family or community members. The Islamic religion, on the other side, is still perceived sacred at the societal level and therefore used to calm the minds in case of conflicts. Islamic principles that they have learnt mainly at school are references for many Algerians to argue their positions and persuade others about their intentions.

10.2. Education

Algeria offers free public schooling for all citizens. The Algerian school goes through the primary, middle and secondary cycles. Pupils are educated in various subjects including languages, mathematics, history, geography, religion, biology, and many others. Once they arrive at the university, they graduate in a specific field and may get deeper familiarity with this field if they undertake post-graduation. Specialties provided by the Algerian university are also various and diverse such as medicine, physics, chemistry, languages (e.g. Arabic, English, French, Spanish, German, Russian), different types of engineering, and numerous others. Many Algerians have graduated since independence as a result of the policy of extension of higher education all over the country and have started their professional career. Occupation affects human behavior and thinking and as well the linguistic skills through the recurrent use of specialty register. Protesters have carried slogans written in different occupational varieties to express their claims. Despite their diversity, it is well noticed that the twenty-six slogans under investigation do not suggest solutions to the country's crisis and are in other words far from providing problem-solving strategies (see Section 11). Although many demonstrators hold degrees, this does not mean that they have enough field knowledge. The investment theory of creativity involves the six components mentioned above of which deep knowledge of the causes lying behind the political crisis is still lacking.

10.3. Change

One of the crucial characteristics of life is change. All living things change and carry on changing until their life comes to an end. The ways of living also change or at least adapt to new situations.

Labeled (2015) talks about language which is ceaselessly changing and Crystal (2007) says that languages that do not change are only dead languages. So, change is the norm and has to do with all the fields and sectors, whether social, educational, economic, political or ecological. The humans believe in change but only when the movement of this change is promising and orientated towards what they rate as "better" life. Populations hope for moving forward and breaking conventional routines that constitute them obstacles against progress. Globalization has helped clarify differences in levels of development as it has brought the world to become so interrelated that it seems like a tiny village where everybody can know what the other has realized. Like most of the populations worldwide and thanks to the globalizing means notably technology, new emerging generations who are digital are able today to get updated with the human advancements in all the domains and would opt for joining the movement of progress. Many of their slogans seen earlier illustrate these realities, such as "rani hæb formattage mafi mise à jour" *I want formatting not updating*; "On ne demande pas un avenir plus que parfait mais seulement un futur simple" *We don't ask for a future perfect but only for a future simple*; "Au Quotidien, on jouira de notre Liberté d'Expression dans ce Watan" *In our daily life, we enjoy our freedom of expression in this homeland*.

11. Conclusion

In this work, we have attempted to test the validity of the investment theory of creativity and see the extent to which it could be applied in the context of Algeria with reference to the Algerian demonstrations' slogans against Bouteflika's fifth term presidency. The period of study chosen lasts between 22nd of February and 31st of May 2019 that we find the most spontaneous and influential. Twenty-six slogans have been examined and analyzed in the light of this theory including its six components. It has been displayed through these slogans that intellectual abilities are existent in the protests as the synthetic, analytical and contextual skills are operational. Protesters are intrinsically motivated to be risk-takers and overcome the seemingly hopeless conventional barriers in a

variety of thinking styles. They have experienced solidarity and support that arise from inside the protesting crowd and outside it. However, the component of field knowledge, even though also present, is put into question as to whether it is enough to help find out relevant problem-solving

strategies. In our opinion, it is the only component that needs more rational steps and more objective formulas to come up with a creative society in a renewable country. Yet, the application of the theory still requires more data exploration and confirmation.

References

- Alsahou, H. (2015). Teachers' beliefs about creativity and practices for fostering creativity in science classrooms in the State of Kuwait. Unpublished Doctoral Thesis. University of Exeter. College of Social sciences and International Studies Graduate School of Education.
- Arab Social Media Report (ASMR). (2011). Civil Movements: The Impact of Facebook and Twitter. *Dubai School of Government*, 1(2).
- Asante, K. O and Nyarko, J. (2014). The Physical and Behavioral Consequences of Facebook Use among University Students. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 5(27), pp. 774-781.
- Beċar, M. (2015). Space, Language and Power: the Rhetoric of Street Protests. *Социолошки преглед*, XLIX(3), crp, pp. 337-348.
- Crystal, D. (1999). *The Cambridge Encyclopaedia of The English Language* (4th ed). Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. (2007). *How Language Works*. London: Penguin Books Limited.
- Grewal, S, Kilavuz, M. T and Kubinec, R. (2019). *Algeria's Uprising: A Survey of Protesters and the Military*. Foreign Policy at Brookings. NW.
- Gurung, B. (2019). Transcending and Subverting Boundaries: Understanding the Dynamics of Street Art Scene in Nepal. In S. Perera and D. N. Pathak, (eds.), *Intersections of Contemporary Art, Anthropology and Art History in South Asia* (pp 223-249).
- Kaya, T and Bicen, H. (2016). The effects of social media on students' behaviors; Facebook as a case study. *Computers in Human Behavior* 59, pp 374-379.
- Kosinski, M, Matz, S. C, Gosling, S. D, Popov, V and Stillwell, D. (2015). Facebook as a Research Tool for the Social Sciences: Opportunities, Challenges, Ethical Considerations, and Practical Guidelines. *American Psychologist*, 70(6), pp 543-556.
- Labeled, Z. (2015). *Genealogical Koineization in Oran Dialectal Arabic: A case study*. Germany: Lambert Academic Publishing.
- Sternberg R. J. (2006). The Nature of Creativity. *Creativity Research Journal*, 18(1), pp. 87-98.
- Yusuf Ali, A. (2000). *The Holy Qur'an. Translation*. UK: Wordsworth Editions Limited.

Webliography

- Allahoum, R. (3, April 2019). Abdelaziz Bouteflika: Algeria's longest-serving president. Aljazeera. <https://www.aljazeera.com/>
- Silva, M. (17, September 2019). Algeria protests: how disinformation spread on social media. BBC. <https://www.bbc.com/>



AVATARES DE LA BIOÉTICA EN LA DÉCADA DEL 90 EN CUBA

Avatars of Bioethics in the 90's in Cuba

RAYDEL ZUMETA FERNÁNDEZ

Universidad de las Ciencias Informáticas, Cuba

KEY WORDS

*Bioethics
Social conditioners
Institutionalization*

ABSTRACT

This paper explains the social factors that condition the appearance of bioethics in Cuba, its ups and downs, its successes and failures, with the purpose of clarifying the stages through which the matter passes and contributing to an understanding of its epistemological status. It is stated that the 1990s marked the formal origin or processes of institutionalization of bioethics in Cuba. It is argued that the new discipline was not welcomed by many government officials. The crisis of the 1990s marked a new route in the social relations of production in Cuba whose most sensitive consequence was the restructuring of the hierarchy of values, with the demise of the socialist camp. The consequences of the surreptitious disappearance of the socialist camp are exposed.

PALABRAS CLAVE

*Bioética
Condicionantes sociales
Institucionalización*

RESUMEN

En el presente trabajo se explican los factores sociales que condicionan la aparición de la Bioética en Cuba, sus avatares, aciertos y desaciertos, con el propósito de esclarecer las etapas por las que transita la materia y coadyuvar a una comprensión de su estatuto epistemológico. Se expone que los años 90 marcan el origen formal o procesos de institucionalización de la Bioética en Cuba. Se fundamenta que la nueva disciplina no fue acogida con regocijo por muchos funcionarios gubernamentales. La crisis de la década de 1990 momento marcó una nueva ruta en las relaciones sociales de producción en Cuba cuya consecuencia más sensible fue la reestructuración de la jerarquía de valores, al fenecer el campo socialista. Se exponen las consecuencias de la subrepticia desaparición del campo socialista.

Recibido: 03/06/2019

Aceptado: 01/11/2019

Introducción

La Bioética es una disciplina cuyo origen se debe a la idea de Van Rensselaer Potter, bioquímico, oncólogo e investigador norteamericano quien acuña el término Bioética (bios: vida y ethos: ética), para mostrar la necesidad de reorientar la filosofía práctica de la vida, para profundizar en el significado de la misma y en ella el sentido de la nuestra.

Esta materia pretende humanizar el quehacer de la ciencia y la técnica, a raíz de la maduración del pensamiento contemporáneo propiciada por el auge que adquirió el desarrollo científico y tecnológico en las décadas del 60 y el 70 y los impactos negativos de la misma en la pluralidad geográfica. Su estudio manifiesta una creciente aceptación académica y social; amén de la visión biomédica que inicialmente le estampó la propuesta del Kennedy Institute of Ethics de la Universidad de Georgetown en Washington, la idea originaria de Potter cobra fuerza en los últimos años del pasado siglo y los primeros del XXI. En la actualidad se columbra ese retorno a la idea original de la Bioética propuesta por Potter, sobre todo en las zonas geográficas de la periferia.

En este artículo se asume que es la Bioética una materia que promueve la integración de los valores, el conocimiento y la práctica, que busca contribuir a la supervivencia y al mejoramiento de la condición humana que significan hoy: por un lado, eliminar las agresiones, proteger y conservar la naturaleza, prevenir y enfrentar enfermedades y catástrofes; por otra parte, tiene como fin que las personas puedan adquirir bienes materiales y espirituales necesarios para una vida digna, que exista una relación dialógica entre ellos, que tengan acceso a la educación y que sean protagonistas en la toma de decisiones y en la construcción social.

Los años 90 marcan el origen formal de la Bioética en Cuba, aunque ya se habían desarrollado eventos y divulgadas memorias escritas que abordaban los problemas cuya solución competen a esta materia. Tuvo gran influencia en su aceptación y aprehensión la publicación de un colectivo de autores cubanos acerca de la definición de los criterios para determinar la muerte humana a partir de la pérdida irreversible de las funciones

neurofisiológicas que favorecieron un año más tarde la celebración del I Simposio Internacional sobre Muerte Encefálica en septiembre de 1992 en La Habana.

En este evento se dedicó un espacio para el debate de dilemas y/o conflictos de valores que se generan en el sector sanitario. Hasta esa fecha, si bien ya se conocía el vocablo, no se usaba en la isla la palabra Bioética, de hecho, cuando en esa misma fecha se inauguró en el Hospital Hermanos Ameijeiras el primer comité que estaba encaminado a resolver los casos dilemáticos que se presentaran en esa institución de nivel terciario, así como a la educación en Bioética de todo el personal recibió el nombre de Comité de Ética Clínica y no el de Bioética que era lo que realmente se estaba haciendo en estas comisiones.

Sin embargo, a pesar de las substanciales transformaciones que se vivieron en Cuba en el primer lustro de los años 90 de la vigésima centuria, la necesidad de solventar la profunda crisis de la moralidad, sustentadas en profundas carencias económicas, la aprobación que tuvo en algunos espacios, la Bioética no fue acogida con regocijo por muchos funcionarios gubernamentales, quienes la tildaron como un arma ideológica del enemigo; por lo que sus primeros pasos en Cuba fueron dados, sin la validación del poder, por sendas escabrosas y matizados por incomprensiones políticas y la ortodoxia en la academia cubana, más las nuevas prácticas que comienzan a generalizarse en una población que, abrumada por la frustración que la gama de problemas que las insuficiencias materiales acarrear, comenzó de manera ostensible a desatender todo lo ajeno a los problemas económicos.

Para mejor comprensión de este transitar plagado de discrepancias hay que destacar el contexto en que se origina y desarrolla en nuestro país, ya que parte de esta historia aun subyace en penumbras amén de haberse institucionalizado ya la enseñanza e investigación de la Bioética, de contar dicha disciplina con un programa de maestría de las cuales han nacido varias tesis, publicaciones diversas, numerosos eventos científicos efectuados.

Siendo ese periodo inicial de la Bioética en Cuba convulso y en gran medida desconocido

para las nuevas generaciones que estudian esta materia se pretende explicar en este artículo las condicionantes sociales que caracterizaron la eclosión de la Bioética en los años 90, sus avatares, aciertos y desaciertos, en aras de elucidar su origen, así como comprender y acomodar sus bases epistémicas a las características de la realidad cubana.

Diseño metodológico

Métodos

- **Método histórico:** Facilitó la aproximación a los referentes teóricos del tema, así como profundizar en las condicionantes sociales que explican los años iniciales de la Bioética en Cuba.
- **Sistematización:** Permitió desarrollar el objeto de la investigación mediante la integración de herramientas metodológicas aportadas por tres campos de conocimiento: la Historia, la Bioética y los estudios CTS; favoreció la confección de la periodización de la Bioética en Cuba y el análisis de sus principales condicionante sociales.
- **Análisis de contenido:** Posibilitó el estudio de la bibliografía concretando aquella de interés para la investigación con el propósito de determinar el sistema de conceptos y categorías. Permitió extraer las relaciones esenciales del objeto investigado para descubrir y estudiar nuevas cualidades, relaciones, principios o leyes del mismo.

Técnicas y procedimientos

Técnicas de obtención de información y recolección de datos

- **Revisión bibliográfica y documental:** Para identificar las premisas teóricas de los temas que se abordan en este estudio, se realizó un análisis de la bibliografía nacional e internacional disponible.
- Se realizó un panel de expertos a fin de elaborar una guía de observación para ser aplicada a especialistas en las temáticas Bioéticas en entrevistas a profundidad y un grupo focal, a fin de conocer sus criterios acerca de los aspectos inherentes al

problema de investigación. Se consideraron como expertos a Doctores en Ciencias Filosóficas que en los últimos cinco años hubieran publicado o impartido docencia en temas de Bioética. El panel estuvo integrado por tres expertos (Dr. C José Ramón Acosta Sario; Dr. C Leonardo B. Pérez Gallardo; Dr. Calixto Machado Curbelo), a los que se les presentó una primera versión de la guía, la cual quedó definitivamente conformada tras realizar el análisis de contenido de las respuestas de dichos expertos

- Las entrevistas a profundidad se realizaron en una sesión, en horario de la tarde y en condiciones de privacidad. Todas las entrevistas fueron guiadas por los autores de la presente investigación.
- La población bajo estudio fueron especialistas con dedicación a las temáticas de Bioética. (10)

Técnicas de análisis y elaboración

- Agrupación y sistematización de los contenidos de acuerdo al objetivo general. Para integrar los núcleos teóricos de los principales períodos por los que transita la Bioética en Cuba.
- Se realizó un análisis de documentos a partir de los criterios emitidos en las entrevistas a especialistas en las temáticas Bioéticas.

Consideraciones éticas particulares de este estudio

A todos los especialistas entrevistados se les solicitó su consentimiento informado, explicándoles los objetivos y características de la investigación, y se les aseguró que sus opiniones permanecerían en el anonimato al realizar el informe final de la misma y cualquier otro tipo de socialización de los resultados, cuyo interés sería la tendencia general y no los criterios individuales, cuyos contenidos solo se tomarían a modo de ejemplo, sin revelar la fuente.

Control semántico

Condicionantes sociales: Situación o circunstancia indispensable para la existencia de otra.

Periodización: Establecer períodos para un proceso histórico, cultural, científico, etc.

Desarrollo

En los años 80 y en los inicios de los 90 se produce en Cuba un escenario que demandará de otro tipo de tratamiento desde el punto de vista moral. La ética tradicional, a raíz de la incorporación de nuevas tecnologías, principalmente en el campo de salud, evidencia su incapacidad resolutoria ante los nuevos problemas que acarrearán las nuevas herramientas y abre el diapasón a un nuevo discurso que moralmente sostenga los pilares de la sociedad cubana que se sumerge, con la caída del campo socialista, en la bruma de la moral capitalista, y pone en riesgo la vitalidad de su proyecto social. La Bioética sería esa disciplina que llenaría los espacios que la ética tradicional no pudo suplir, y, por tanto, debería constituir la nueva postura ética por excelencia en un contexto como el nuestro donde el desarrollo pleno del hombre, el amor por la vida en sentido general, el respeto al derecho ajeno, la dignidad, entre otros valores afines ocupan un lugar privilegiado y la corriente neoliberal dificulta la visibilidad de los mismos.

Sobre la necesidad de incorporar el nuevo saber al escenario académico cubano, interesante resulta el planteamiento de Bravo Matarazzo acerca de este punto, no solo por dotar de flexibilidad a la relación médico-paciente, mediante el quebrantamiento del rígido paternalismo médico y las premisas deontológicas que prevalecen en estas ramas de la salud; o la extensión del sujeto moral a la naturaleza, sino que trasciende a un plano económico donde la interacción con el mercado foráneo implica el conocimiento de sus leyes:

“Si nos referimos al campo de la ética en el terreno biomédico, debemos decir que ello es, además, una necesidad práctica. Por ejemplo, Cuba comparte proyectos biotecnológicos importantes con empresas europeas, las cuales tienen establecidos controles muy estrictos. Si nuestro país aspira a participar del mercado europeo, no tiene otra alternativa que dominar no solo las cuestiones de las patentes, el marketing u otros aspectos, sino debe conocer a la perfección las normas y controles éticos establecidos que forman parte de los contratos.

Por otra parte, cada vez más, las revistas científicas exigen para su publicación que los trabajos acaten las normas vigentes para el trato de animales de laboratorios y ensayos clínicos; lo cual debe ser respetado, porque de otra manera los artículos serían rechazados por los consejos editoriales de esas publicaciones”.

El ciclo de conferencias dirigidas por Bravo Matarazzo despertó el entusiasmo por la nueva disciplina en varios autores cubanos. Sin embargo, otros no la asumieron de igual manera, por lo que la institucionalización de la misma fomentó serios debates acerca de la validez de su discurso en nuestro contexto.

Los años 90 marcan el origen formal de la Bioética en Cuba, influyó una publicación de un colectivo de autores cubanos donde se definen los criterios para determinar la muerte humana a partir de la pérdida irreversible de las funciones neurofisiológicas que favorecieron un año más tarde la celebración del I Simposio Internacional sobre Muerte Encefálica en septiembre de 1992 en La Habana.

En este evento fue donde por primera vez se hizo uso del término. Hasta ese momento, si bien existía, no se usaba en la isla el vocablo bioético, de hecho, cuando en esa misma fecha se inauguró en el Hospital Hermanos Ameijeiras el primer comité que estaba encaminado a resolver los casos dilemáticos que se presentaran en esa institución de nivel terciario, así como a la educación en Bioética de todo el personal recibió el nombre de Comité de Ética Clínica y no el de Bioética que era lo que realmente se estaba haciendo en estas comisiones.

Por otro lado, se desarrolló en diciembre de ese propio año 92 la III Jornada Científica del Instituto de Medicina Legal, en el cual se incluyeron estos temas relacionados con la determinación de la muerte humana. Pero no es hasta el año 1994 que comienza su proceso de consolidación en la isla a partir de la creación de un grupo multidisciplinario de profesores quienes promovieron la Bioética en los centros de educación médica superior, compuesto fundamentalmente por docentes de las universidades médicas de La Habana, Santiago de Cuba y Camagüey, los cuales diseñaron un curso intensivo de 40 horas, sustentado en métodos activos de enseñanza y en el debate científico colectivo.

Sin embargo, la nueva disciplina no fue acogida con regocijo por muchos funcionarios gubernamentales, quienes tildaron a la misma como un arma ideológica del enemigo. Por lo que los primeros pasos de la Bioética en Cuba fueron dados por sendas escabrosas y matizados por incomprensiones políticas y académicas. Para mejor comprensión de este transitar plagado de discrepancias hay que destacar el contexto en que se origina y desarrolla en nuestro país.

La isla en esta etapa soporta profundas afectaciones económicas y en consecuencia con esto se produce una reestructuración de la jerarquía de valores, ganando espacio el egoísmo, el individualismo, la corrupción, el oportunismo, entre otras, como formas indispensables para la subsistencia individual. Por su parte, las agresiones procedentes del enemigo del norte obligan a reforzar la defensa de la patria en las diferentes trincheras, fundamentalmente en lo ideológico. Sin embargo, se asumieron posiciones irracionales ante algunos productos provenientes del seno de las sociedades capitalistas.

Condicionantes socio-económicas en la década del 90

La caída del campo socialista condujo a la pérdida de casi el 70 % de los mercados socialistas, y para hacer más crítica aún la asimetría, el bloqueo se profundizó, lo que marcó una nueva ruta en las relaciones sociales de producción en Cuba. Bajo tales condicionantes la isla entró en serias dificultades económicas que, plantea el profesor universitario Esteban Morales, solo recientemente comienza a superar (Morales, 1996).

Ante la catástrofe económica los líderes de la revolución lanzaron en el año 91 el llamado Período Especial, estrategia que consiste en la instauración de una economía de guerra en tiempos de paz para poder arrostrar la crisis a que nos abocaron los hechos acontecidos en la arena foránea a finales de la década del 80 y principio de los 90.

Desde el exterior se vaticinaba que el desplome de la Revolución cubana era cuestión de días o de semanas. No obstante, se dictaminaron disposiciones dirigidas al logro de

la elevación de la eficiencia económica y la competitividad, y la reparación financiera interna; se propusieron, además, soluciones al endeudamiento del país; se promovió la reinsertión en la economía capitalista, se incentivó la inversión de capital extranjero, el fortalecimiento de la empresa estatal cubana, condición esta necesaria y sin la cual no puede haber socialismo. También se analizó la necesidad de ampliar y perfeccionar los cambios económicos que fuese necesario hacer, de manera gradual y ordenada.

En 1991 se realizó el IV Congreso del PCC. En este cónclave se examinó la situación del país y se enfatizó en la necesidad de salvar la Patria, la revolución y el Socialismo, haciendo loable justicia a la obra que tanta sangre, sacrificio y esfuerzo había costado al pueblo cubano en más de cien años de lucha. Se tomaron importantes acuerdos en lo tocante a las modificaciones a la Constitución, los estatutos del Partido y se asentaron los cimientos de una planificación orientada al sustento de los pilares ideológicos y comenzar la recuperación. La tenacidad de la revolución cubana provocó un recrudecimiento, por parte de los círculos apátridas de Miami y el gobierno norteamericano, de las campañas difamatorias contra la revolución, la desestabilización ideológica y un sensible incremento del bloqueo económico.

Las estrategias económicas trazadas por el gobierno revolucionario lograron preservar la continuidad de nuestro proceso, pero se notaron cambios apreciables en el imaginario cotidiano de la sociedad, como consecuencia de las privaciones materiales y la necesidad de sobrevivir, aupada por la reestructuración de la jerarquía de valores, la irreversible invasión cultural y la desazón espiritual latente. Varias de las medidas tomadas para salvar la revolución tuvieron resultados que desestabilizaron el modelo económico, que hasta ese momento había predominado. La economía planificada y todos los beneficios que de ella se derivan entraron en peligro de extinción cuando se autoriza la creación de empresas mixtas con capital extranjero, además se permite en el año 1992 a las empresas con 100 % de capital nacional a que puedan operar en dólares.

En 1993 se oficializa la doble circulación monetaria, coexisten de esta forma el peso y el dólar. Se fomenta la autonomía empresarial y se descentraliza el comercio exterior. Si se añade a estos factores la creciente falta de control efectivo por parte de los trabajadores y la existencia de una burocracia que no está sujeta a ningún control político por parte de la población, se tendrá como resultado un efecto corrosivo en la moral, en la planificación económica y acelera el proceso de diferenciación social, echando agua en el molino de la contrarrevolución capitalista. La doble circulación agudiza los desequilibrios sociales y económicos, fortalecido tal lastre por la gran diferencia que hay entre el cambio oficial y el del mercado negro. El desarrollo del turismo en el país constituyó un riesgo para nuestro pueblo; drogas, pornografía, prostitución y otros lastres sociales sin precedentes en la Cuba revolucionaria.

El nivel de vida en el país disminuyó durante los primeros años de los 90 considerablemente, pues se redujo en casi el 50 % lo cual condujo, entre otras condicionantes sociales, a que muchas personas se trasladaran hacia centros laborales mejor remunerados, principalmente relacionados con el turismo lo cual ha redundado en un empeoramiento constante de los demás servicios y en la productividad del trabajo, y que aparezcan violaciones de magnitudes que prácticamente desaparecidas de nuestro entramado por el bienestar social experimentado en las décadas del 70 y el 80. Las carencias materiales afectaron sectores como el de la salud, aunque en esta rama no se percibe ese traslado masivo hacia otros campos como sí sucedió en el terreno de la educación.

Sin embargo, Cuba siguió siendo, gracias a los encomiables esfuerzos del gobierno, una potencia en la educación y la salud. El líder histórico, Fidel Castro, en su discurso de clausura del IV Congreso del PCC reafirmó la continuidad de nuestro proceso revolucionario en varias aristas: “Haremos lo que haya que hacer; trabajaremos lo que haya que trabajar; resolveremos los problemas que esté en nuestras manos resolver; continuaremos en cualquier circunstancia nuestros programas, en primer lugar el programa alimentario, aunque falten piensos y falten fertilizantes; continuaremos

desarrollando nuestro programa de biotecnología, industria farmacéutica y equipos médicos” (Castro, 1991).

La segunda mitad de la década del noventa, por ejemplo, mostró el crecimiento en términos económicos de la isla. Precisamente en el año 1994 se expresa la reversión de este decaimiento cuando se muestra que la tasa de crecimiento promedio anual es de 4,7%, superior a la del 3% experimentada por la región latinoamericana. Se nota una mayor independencia económica con respecto a épocas anteriores donde estuvimos sujetos a las tendencias del mercado español, norteamericano o el soviético, comienzan a desarrollarse las relaciones económicas con los países de América Latina y el Caribe, en esencia indica este año la afiliación de Cuba a un mercado al que no había estado integrada desde 1960.

El impacto de la crisis económica de los primeros años de la década del 90 repercutió y de manera profunda en los referentes espirituales. Las soluciones para solventar las fisuras económicas no trascendieron este enfoque; en el aspecto moral se mostraron profundos cambios. Las limitaciones de la ética tradicional para solucionar situaciones nacidas en las últimas décadas del siglo XX y acentuadas en los umbrales de XXI y su impacto en Cuba, los importantes avances que se columbran en la ciencia y la tecnología resultantes de las políticas lanzadas por el gobierno desde sus primeros años en el poder, la maduración de la sociedad cubana como consecuencia la crisis de los 90, la crisis de valores y la perentoria invasión cultural del imperialismo mundial, entre otros factores, animan la aparición de nuevas perspectivas académicas que reconstruyan la idea del bien en un país donde las fronteras de lo bueno y lo malo se han fundido en el fragor de la escasez, un concepto sustentado en posiciones holísticas, integradora y unitivas, que incluyan el sentir de la pluralidad contextual, generacional, de género y racial, que retome ese ideal humanista retornando al legado histórico de sus próceres.

Amén de las alertas que suscitaron las sacudidas en la sociedad, muchos de los decisores de las políticas públicas no tuvieron la lumbre suficiente para avizorar en la Bioética los elementos para sustentar con un conveniente

marco axiológico los rumbos nuevos que ahora enfrentaba la revolución cubana.

Las reticencias del poder en el desarrollo de la Bioética en la década del 90

A decir de muchos bioeticistas cubanos las condicionantes políticas de los años 90 signaron el devenir de la Bioética en la isla. Los conflictos que se dieron en este período, las agresiones y desmanes que sufrieron los partidarios del nuevo modo de reflexión no son reseñados en la literatura, amén de que se ha hecho mención en algunos textos, lo difíciles que fueron estos primeros cinco años para el desarrollo de la Bioética en Cuba.

Muchos de los entrevistados plantean la hostilidad y el escepticismo por parte de algunos funcionarios hacia el nuevo saber. Sin embargo, sus respuestas no explicitan los hechos negativos individuales que tuvieron que arrostrar, los eventos que cerraron sus puertas a los temas Bioéticos, las instituciones que miraron de reojo la asimilación de la nueva disciplina, la señalización de las personas que en nombre de principios inexistentes tanto desde lo jurídico, lo histórico como lo ético, el temor de desviaciones ideológicas y el desconocimiento de qué de la Bioética sirvieron de barrera al debate bioético en el país. La bibliografía consultada tampoco muestra el impacto del factor político en el recorrido de la nueva disciplina, lo cual obliga al estudio de la conformación de ese pensamiento en el período posterior al 59 para comprender la influencia de esta condicionante social en la trayectoria de la Bioética. Es fundamental el desarrollo de este punto

En 1961 se crea la Escuela de Ciencias Políticas, la cual perteneció a la Facultad de Humanidades de la Universidad de la Habana, y cuya dirección recayó en los Profesores Raúl Roa García y Pelegrín Torras de la Luz. El propósito de esta institución fue, inicialmente, formar futuros diplomáticos y periodistas y tuvo un influjo decisivo en la formación de la actual generación de politólogos cubanos. Estos centros, además estuvieron se caracterizaron por el sesgo marxista que se le imprimió a toda la política educacional y cultural de la Revolución

en aquellos años fundacionales y los años que le precedieron.

Sin embargo, en dicha institución y de manera particular en las publicaciones del titulado órgano oficioso del Departamento de Filosofía de la Universidad de la Habana Pensamiento Crítico, primaba el apotegma expuesto por el Profesor Roa en su obra Historia de las Doctrinas Sociales:

En la historia de las doctrinas sociales hay que penetrar con el ademán sereno y la pupila limpia de prejuicios y su exposición académica debe estar presidida por la más pulcra objetividad. En ningún terreno, como en el de nuestra ciencia, son tan múltiples y variados los criterios, las perspectivas y las soluciones propuestas. Cada estudiante queda, por consiguiente, en libertad absoluta de adoptar el que estime por conveniente o de no adoptar ninguno. Ni se propone ni se impone: se expone. El espíritu científico y la intolerancia son incompatibles. El espíritu científico se nutre y enraíza en la libertad de investigación y crítica. La intolerancia –“esa extensión hacia fuera del dominio exclusivo ejercido dentro de nosotros por la fe dogmática”– intoxica la inteligencia, deforma la sensibilidad y frustra la actividad científica, que es impulso libérrimo hacia la conquista y posesión de la libertad. (Alzugaray, 2005)

Al respecto expone Alzuragay que en la labor ensayística y en sus discursos políticos, los principales dirigentes de la Revolución, principalmente nuestro líder histórico Fidel Castro, Ernesto “Ché” Guevara y Carlos Rafael Rodríguez, promovieron una visión del marxismo alejada de todo esquematismo y dogmatismo. En este período el pensamiento del Che ejerce gran influencia en los jóvenes politólogos cuyas ideas gravitaban alrededor de la revista Pensamiento Crítico y que dejó de ser publicada en una etapa que muchos de nuestros intelectuales han denominado el quinquenio gris, provocado por la contaminación de nuestra ideología por los códigos del realismo socialista proveniente de la extinta Unión Soviética.

Las dos décadas siguientes, o sea, la del 70 y la del 80, fueron escenario de la agudización de esta situación y por tanto inhibió el desarrollo de las ciencias políticas cubanas. Desparece precisamente en este decenio la Escuela de Ciencias Políticas y parte de sus funciones fueron

asumidas por la Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba Antonio "Ñico" López la cual tendría como objetivo central la formación de cuadros de esta organización y expedía y expide, al menos hasta el 2005, un título de Licenciado en Ciencias Sociales. Los politólogos que en ella trabajaban, dirigidos por su Rector, Raúl Valdés Vivó, se caracterizan por su apego a los clásicos del marxismo Marx, Engels y Lenin.

Bajo la influencia del dogmatismo que emanaba de los centros de estudio e investigación de la antigua Unión Soviética, se modificaron programas de estudio y desaparecieron algunas de las publicaciones señaladas, aunque otras, como la Revista Casa, mantuvieron el vínculo con el pensamiento político latinoamericano y caribeño. Para las ciencias sociales soviéticas, el materialismo histórico sustituía no sólo a la ciencia política, sino también a la sociología. Por tanto, los estudios de la política se basaron en los manuales soviéticos y eran asumidos dentro del programa de Filosofía marxista II, obligatorio para todas las carreras universitarias, la primera parte se dedicaba al materialismo dialéctico.

Estos elementos favorecieron que la inflexibilidad ganara terreno, tanto en la conceptualización teórica como en el método de análisis y que en los años posteriores el desarrollo de las ideas políticas en Cuba fueran tildadas por más de uno como ortodoxas y rígidas, amén de que muchas personalidades se autonombraran a sí mismas marxistas sin examinar la desunión existente entre su declaración de partidismo filosófico y el desconocimiento, subestimación o no utilización del método de análisis del marxismo, el materialismo dialéctico e histórico. La destacada bioeticista cubana María del Carmen Amaro Cano al respecto recordó la advertencia de Gramsci a los marxistas de su época: "Marx no ha escrito un credillo, no es un mesías que hubiera dejado una ristra de parábolas cargadas de imperativos categóricos, de normas indiscutibles, absolutas, fuera de las categorías del tiempo y del espacio" (Cano, 2008).

Afirma Amaro Cano que, en Cuba, tal como sobrevino en otros lugares, los dogmáticos apoyados en la ortodoxia petrificaron la teoría del marxismo obviando la esencia de las

herramientas metodológicas que esta aporta. El primer lustro de quehacer bioético en Cuba estuvo signado por la rigidez y la censura hacia la disciplina ante el temor que entraña la penetración ideológica implícita en la política norteamericana hacia la isla. La incomprensión, la crítica irracional a lo diferente, el aislamiento de temas por los conflictos que emanan de sus análisis restaron fuerza moral y credibilidad a los principios metodológicos marxistas.

Apunta Ambrosio Fornet lo siguiente:

A la Bioética en Cuba se le acusó, desde esas posiciones ortodoxas, de ser arma del enemigo dado su lugar de procedencia, su validez fue cuestionada aduciendo que es un genuino producto norteamericano, cuya aplicación es efectiva para el contexto de esa sociedad neoliberal, caracterizada por un desmedido crecimiento económico a expensas del desarrollo humano; donde la exaltación del principio de la autonomía, sustentado en las bases de la filosofía neoliberal, centraliza su atención en la libertad individual desconociendo los intereses o derechos sociales en general. Estos criterios mostraron que no hubo en un inicio un acercamiento científico al tema por parte de sus detractores. (Amaro, 2008)

La incorporación de la Bioética como reajuste teórico y cosmovisivo resultante de los nuevos problemas o conflictos de valores que arrostran los cubanos en los años 90 es de vital importancia ya que su propuesta trasciende los servicios sanitarios para adentrarse en otros aspectos de la vida social. En aquellos momentos de transición económica de la sociedad cubana, con la introducción de inversiones extranjeras y otros factores de conflicto que a priori ponían en peligro una escala de valores establecidos durante el proceso revolucionario, muchas personalidades del país alertaron sobre la necesidad de privilegiar las cuestiones de la ética.

Amén de las posiciones de la ortodoxia el triunfo de la flexibilidad se hizo patente gracias al esfuerzo y la visión de futuro de quienes defendieron la asimilación de la Bioética, en un primer momento como solución a los conflictos o problemas de valores de nuevo tipo que tienen lugar en los servicios sanitarios. A mediados de

la década del 90 surgen en la isla varias instituciones que serán expresión del grado creciente de comprensión y aceptación del estatuto epistemológico de la nueva disciplina. Hay que destacar que la ciencia política cubana en ese momento comienza a brindar los frutos de la estrategia trazada a inicios de la década con el propósito de rebasar el estancamiento a que estuvo abocado dicha materia.

Se reinician las publicaciones periódicas dedicadas, total o parcialmente, al análisis politológico. Indica Alzuragay que comienzan a publicarse nuevamente las revistas Temas, Contracorriente, y Marx Ahora además del restablecimiento de otras dos revistas importantes que habían dejado de publicarse: Cuba Socialista (órgano teórico del CC del Partido Comunista de Cuba) y la Revista de Política Internacional del ISRI. Estas publicaciones, conjuntamente con otras que no se mencionan, favorecieron la divulgación de las obras de politólogos y sociólogos como Rafael Hernández, Enrique Ubieta, Esteban Morales, Isabel Jaramillo, Jorge Hernández, Mayra Espina, Aurelio Alonso, Fernando Martínez, Roberto González, Carlos Alzugaray, Juan Valdés Paz, Santiago Pérez, Eduardo Perera, Clara Pulido, David González, Thalía Fung, María Elena Álvarez, José Luis Acanda, Luis Suárez, Isabel Monal, Soraya Castro y otros. A pesar de la variedad de temas que incluyeron estas publicaciones no aparece, al menos en sus inicios artículos referidos a este nuevo saber.

Institucionalización de la Bioética en Cuba

El Primer Simposio Internacional sobre Muerte Encefálica influyó notablemente en la introducción en las academias de la nueva reflexión. *“En este congreso –posteriormente renombrados como de Muerte y Coma– surgen las ideas que tiempo después concretaron los dos primeros cursos internacionales efectuados en nuestro país titulados La universidad médica ante los problemas bioéticos actuales celebrado en octubre de 1993 en la sede del entonces Centro Nacional de Perfeccionamiento Médico y cuyas actividades docentes fueron compartidas por profesores cubanos y norteamericanos (Daniel*

Wikler, Stuart Yougner, Alta Charo, William Rudick y Steven Miles entre ellos), e Introducción a la Bioética ofrecido en julio de 1994 en la sede de la entonces Facultad de Salud Pública, por Juan Carlos Tealdi en representación de la Escuela Latinoamericana de Bioética con sede en La Plata, Argentina” (Acosta, 2009).

En el terreno jurídico la inserción de la Bioética fue relativamente rápida, los cambios que se gestaron principalmente en el plano biomédico abogaron por nuevos y eficaces derechos y deberes para las partes, la calidad y los avances de los servicios médicos teniendo en cuenta las necesidades económicas que del país implicaban una mayor responsabilidad. Es en este espacio de la responsabilidad profesional, señala Nora Cedeño, donde precisamente participa el Derecho, quien con su obligatoriedad y coactividad inherentes, regula los límites de los procedimientos médicos, y la correspondiente imposición de consecuencias jurídicas (Cedeño, 2008).

En la institucionalización de la Bioética sobresalió la labor de los profesores del Departamento de Derecho Civil y de Familia de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana quienes en los primeros años de la década del 90 realizaron encuentros sistemáticos para discutir temas de Bioética y Derecho. Asistieron personalidades de renombre internacional en este campo como Francisco León Correa, quien en el año 1993 realizó su primera visita a nuestro país.

Las instituciones, especialmente sanitarias, en este período realizaron una notable labor. A mediados de la década de 1990 comenzaron a fundarse espontáneamente Comités Institucionales de Ética de la Investigación (CEI) en importantes unidades de salud e investigación aunque su validación definitiva estuvo dada cuando en 1997, por Resolución Ministerial no. 110, se facultó a los directores de unidades del Ministerio de Salud Pública (MINSAP) a crear comités institucionales de ética de la investigación científica, y posteriormente el viceministro, doctor José Jardines dispuso orientar la creación de un Comité de Ética de la Investigación Científica (CEI). Estos últimos órganos tienen la ventaja de su permanencia y por tanto de mayores posibilidades de

seguimiento de los proyectos previamente aprobados en aquellos centros que lo requieran, para que oficie como órgano asesor o consultivo colegiado, vele por el rigor ético de los proyectos y la ulterior ejecución de las investigaciones (Fleites, Soriano, Torres, 1999). Sin embargo, el 13 de febrero de 1995 se crea el Comité de Ética de la Investigación en el Instituto Nacional de Oncología y Radiobiología (INOR), la temprana conformación de este Comité estuvo propiciada por la categorización del INOR en 1986 como centro de referencia para la práctica e investigación en oncología en Cuba.

Entre los acontecimientos que tuvieron mayor connotación en las aspiraciones de desarrollar la educación Bioética en Cuba resaltó la creación de Cátedras en todo el país en centros médicos a partir del año 94. Ante la carencia de preparación teórica de los docentes debían propiciarse espacios de reflexión y debate acerca de las cuestiones morales más importantes relacionadas con la práctica cotidiana de las profesiones de la salud. Afirma la Dra. Eva Miralles Aguilera que las Cátedras de Bioética tienen una gran responsabilidad y un papel protagónico (Amaro, 2007). En la sesión de apertura de ese Taller Nacional de Educación en Bioética María del Carmen Amaro, en condición de Presidenta de la Cátedra Coordinadora Nacional de la Disciplina, al referirse a las expectativas de trabajo de las Cátedras, enfatizó en que estaban circunscritas a tres cuestiones fundamentales:

- Lograr una significativa contribución al establecimiento de criterios comunes sobre los aspectos éticos y bioéticos que deberían ser incluidos en la educación de pre-grado, en las distintas carreras.
- Posibilitar la elaboración de un nuevo Programa de Formación Básica en Bioética, para la educación continua.
- Facilitar el desarrollo de grupos de trabajo que se encargaran de diseñar proyectos de investigación que respondieran a los principales problemas actuales de nuestras instituciones de salud (Amaro, 2007).

En el caso particular de la Cátedra fundada en la facultad Gral. Calixto García fueron trazadas las siguientes acciones:

- Propiciar el estrechamiento de relaciones de todos los profesionales pertenecientes a las distintas Cátedras del país.
- Favorecer la acción educativa e investigativa conjunta con las Comisiones de Ética Médica de todas las instituciones del país, con especial énfasis en la Atención Primaria de Salud.
- Privilegiar las investigaciones en sistemas y servicios de salud que trataran los problemas existentes en las relaciones APS-Atención Secundaria, para contribuir a la elección de las estrategias más adecuadas para un cambio favorecedor de la calidad continúa de la atención en ambos niveles (Amaro, 2007).

La creación de Cátedras de este tipo benefició la maduración del pensamiento bioético en la isla desde el punto de vista académico e institucional, fomentó la celebración de eventos nacionales e internacionales, propició la publicación de artículos científicos y extranjeros. Estos centros no contaron con respaldo jurídico en un inicio, se fueron fundando en la medida que el momento demandaba de su presencia. Aun para esta fecha eran candentes los debates acerca del origen de la Bioética, de ahí que surgió la necesidad de validar jurídicamente estos centros y por tal razón el Viceministro a cargo de la Docencia del MINSAP decidió dictar la Instrucción VAD 5/95, sobre las Cátedras Honoríficas y Multidisciplinarias que reconoció explícitamente la existencia de estos órganos docentes y su papel en el subsistema de la Educación Médica (Acosta, 2009).

En medio de la proliferación de Cátedras de Bioética en el país se celebró en noviembre de 1995 el Seminario Taller *Bioética e investigación*. Acudieron a este encuentro 84 delegados e invitados procedentes de 14 naciones, así como 258 observadores de diversas instituciones cubanas científicas y académicas (Hodelín, 2011). Dicho evento estuvo dedicado al tema de Ética de la Investigación Científica y devino en un escenario conveniente para confrontar al pensamiento bioético cubano con los derroteros que había seguido en nuestra región. Según Acosta, tal acontecimiento fue el primero de carácter internacional realizado en nuestro país dedicado explícitamente a la Bioética (Acosta,

2009). Las palabras de clausura estuvieron a cargo de Dr. Julio Montt Momberg, en aquel entonces Director del Programa Regional de Bioética para América Latina y el Caribe. Reseña Ricardo Hodelín un fragmento de la conferencia pronunciada por el Dr. Julio Montt Momberg y que ha servido de faro al quehacer de los bioeticistas cubanos: “... *el Programa continuará siendo un lugar de diálogo de todas las disciplinas de la salud en un sentido ampliamente humanista, neutral y respetuoso de todas las opiniones*” (Montt, 1995).

En febrero del año 96 el bioeticista español Javier Gafo impartió un curso de postgrado en la Universidad de La Habana titulado *Reproducción asistida e ingeniería genética*, en estas conferencias participaron 40 cursistas, fundamentalmente dedicados a temas jurídicos. Es válido recordar que la crisis de los años 90 afectó el desarrollo de las *Técnicas de Reproducción Asistida* ya que los escasos recursos con los que se disponía fueron asignados a la Atención Primaria de Salud y los Servicios de Urgencia, de hecho, la Fertilización in Vitro dejó de ofrecerse durante años (Acosta, 2008). En este sentido cabe señalar que el consenso cubano, coincidió en gran medida con la lógica implícita en la forma en que Javier Gafo expuso el problema, es decir, “no niega la licitud moral del uso de estas técnicas en tanto la infertilidad puede ser asumida como discapacidad y fuente de sufrimiento para la pareja, así como la búsqueda de ayuda médica como constitutiva de acto de amor conyugal, pero evitar las inequidades en el acceso a las mismas y supeditar su empleo a los intereses de bien común” (Acosta, 2008). Tales acontecimientos acercaron a la visión jurídica a los temas bioéticos y la participación activa en la creación y análisis de leyes a partir de los problemas de nuevo tipo que acarrear los adelantos científicos y tecnológicos

En 1997 se creó el Centro de Bioética Juan Pablo II, miembro fundador de la Federación Internacional de Bioética Personalista (FIBIP), bajo la dirección del profesor René Zamora Marín. Esta institución, en coordinación con la Universidad Católica de Valencia, además de haber fomentado la formación de másteres en la disciplina, y la cual ha aportado más de 50

egresados hasta el momento, desarrolló el Primer Congreso Nacional de Bioética en 2003. Entre sus publicaciones sistemáticas se encuentran la Revista Bioética, los Cuadernos del Centro de Bioética Juan Pablo II (selección de artículos) y Reflexiones (monografías); entre sus estudios también sobresalen los cursos de Bioética a distancia, las jornadas anuales de Bioética, el equipo de reflexión Bioética y los cursos de verano.

Se consolidó la Bioética en las academias en esta etapa con la fundación de nuevas instituciones que incluían esta disciplina en el objeto de su misión. Sobresalieron el Centro de Estudios Humanísticos del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana (1998) bajo la dirección de María del Carmen Amaro Cano y que se ha destacado por la celebración de cursos, investigaciones y actividades científicas sistemáticas entre las que se cuentan dos talleres nacionales dedicados al tema de la educación en Bioética y varias reuniones nacionales sobre otros temas.

Los principales escritos de bioeticistas cubanos y autores que abordaron este tema fueron publicados en la obra *Bioética. Desde una perspectiva cubana*, cuyo editor científico fue José R. Acosta. Los textos recogidos en este libro dejan entrever el punto de inflexión hacia la búsqueda del equilibrio necesario entre Bioética médica y Bioética global. *Bioética. Desde una perspectiva cubana* constituye la cumbre del quehacer literario referido a temas bioéticos, la variedad de temas que se agrupan en esta primera edición van a armar teóricamente a finales de la década de 1990 a los bioeticistas de la isla, lo que allanará el terreno para la incorporación de la Bioética global en el debate acerca del estatuto epistemológico de la disciplina

En ella se recogen más de cuarenta textos de autores cubanos los cuales reflejan, según Acosta, “la continuidad del pensamiento nacional en torno a las cuestiones éticas relacionadas con la salud y la vida que se ha desarrollado en torno al proyecto humanístico de la Revolución, y a la vez marca una ruptura con el modelo clásico hegemónico médico desde la óptica de nuestra tradición de pensamiento que no exalta la individualidad como ha sido típico y tópico en la

literatura Bioética anglosajona, sino que reconoce el papel del individuo en tanto participa de la responsabilidad colectiva con el bienestar de todos” (Acosta, 2009).

Si bien hasta el momento prevalecía el análisis de los conflictos de valores morales en el campo de una Bioética médica con el rasgo distintivo que le confería el contexto de una salud pública socializada, igualitaria y maximalista las dos primeras ediciones de esta obra incluirían en sus páginas textos significativos que marcarían la tendencia hacia la Bioética global. De lo reseñado por Acosta en su obra, considero meritorio destacar como muestra de esos primeros visos de Bioética global lo planteado por Ubaldo González Pérez, Jorge Grau Avalo y María Antonia Amarillo Mendoza:

...si en Bioética se reconoce y se trabaja encomiásticamente en relación con la calidad de vida en el momento de la muerte...Se debe priorizar la polémica a todos los problemas globales, sociales, grupales e individuales que afectan la vida, el ecosistema y la calidad de vida del género humano, y también focalizar sobre qué condiciones socioeconómicas de vida, qué garantías jurídicas y qué educación moral necesita el hombre para que sus decisiones no constituyan una violación de los principios morales de la cultura universal. (González, Grau, Amarillo, 1997)

Posterior a la publicación de este texto comienzan a salir a la luz los escritos en los que confluyen el pensamiento ambientalista y bioético cubano, dando comienzo de esta manera a la visión propia de la Bioética global sustentable. Las obras que marcan el giro hacia esta tendencia son, según Acosta: “*Ecología y sociedad. Estudios* bajo la edición científica de Carlos Jesús Delgado Díaz y Thalía M. Fung Riverón, y *Cuba verde. En busca de un modelo para la sustentabilidad* también con la edición científica de Carlos J. Delgado” (Acosta, 2009). En estos libros muchos de los planteamientos proponen una ampliación del horizonte bioético:

...Realmente poco haremos si nos ocupamos de los problemas particulares de la salud y no los enfrentamos en su integralidad, en la compleja urdimbre de sus relaciones con los procesos económicos, sociales y culturales del desarrollo... (Acosta, 1999)

El enfoque de la Bioética global incluye en su análisis los problemas del desarrollo y las relaciones económicas y sociales que subyacen en las aplicaciones tecnológicas a la vida social, lo cual descubre la incapacidad del marco teórico-metodológico que ha funcionado en el ámbito de la Bioética médica para afrontar los nuevos problemas. Las visiones de estos autores indicaron el camino hacia un sistema categorial que esté compuesto de una mayor solidez teórica para la solución de problemas que rebasan los constreñidos límites de las relaciones interpersonales para penetrar en procesos sociales de carácter histórico, el vínculo del hombre con la naturaleza y el ambiente.

Pero la paulatina asimilación de la Bioética global en Cuba va a estar signada, no solo por la publicación de importantes textos bioéticos que abren el diapasón epistemológico de la disciplina, sino también por el desarrollo de eventos de trascendental magnitud como fueron: el Primer Taller Nacional de Organismos Modificados Genéticamente que se efectuó en el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología en el propio 1999, y un año más tarde, esta misma sede fue el escenario del encuentro de expertos de la UNESCO donde se trató el tema del patrimonio genético y biotecnologías¹.

Además, el creciente progreso en ramas como la biotecnología demandó una mayor educación e instrucción social. La revista de *Biotecnología aplicada* fue, desde su primer número publicado en 1984, muy prolija en la presentación de los resultados de las investigaciones que se llevan a cabo en nuestras instituciones. En los últimos años de la década del noventa la misma evidenció una mayor divulgación de los temas bioéticos.

Conclusiones

La incomprensión que sufrió la Bioética restó velocidad al proceso de institucionalización de la misma. No obstante, la caída del campo socialista, la intensificación de la agresividad del imperialismo y su injusto bloqueo económico, las consecuencias de la globalización neoliberal a partir de los años 90 vista de frente por los

¹ Véase la revista *Biotecnología aplicada* 16 (número Especial de junio de 1999) y 17(2) de 2000. Disponible en <http://elfosscientiae.cigb.edu.cu/Contenido/Issue.asp?ID=90>

cubanos, la agudización de la crisis económica en el país, y el resquebrajamiento de su sistema de valores morales, por un lado, y la pujanza de varios intelectuales comprometidos con el desarrollo de la disciplina, en su mayoría trabajadores del sector de la salud, por otro, abonaron el espacio para el debate y la reflexión bioético, el cual se comenzó a hacer respondiendo a necesidades sentidas y sin definir desde un inicio una base epistemológica acorde a las características de nuestro país.

En la actualidad el pensamiento bioético realizado en Cuba vislumbra ciertas vacuidades teóricas y prácticas (la medicalización de la nueva ética, su concepción de ética aplicada que solapa su holismo), por un lado, mientras que, por otro, muestra una gran originalidad y contextualización del estatuto epistemológico en consonancia con nuestro cuadro axiológico. Su agitada evolución más allá de debilitarla, solidifica su existencia; de sus enfoques caducos

emergen otros más flamantes, revolucionarios, necesarios.

El influjo de la academia jugó un papel fundamental en la evolución de la bioética. El resultado de su trabajo está expresado en la numerosa bibliografía que hay acerca de los temas bioéticos, los eventos realizados, las diferentes ediciones de maestrías que se han hecho. Y esto propició que, en el nuevo milenio, ya el debate no fuese acerca de la validez de la bioética para nuestro contexto, sino que el centro del debate de la misma versase acerca de la confección de su estatuto epistemológico. Sobre este punto se puede concluir que a pesar de que la mayoría de los especialistas consultados para este estudio coinciden en que es la bioética una ética aplicada, autores de mucha importancia en los temas referidos a la misma en el país asumen que es esta materia un nuevo tipo de saber y que es hacia esa tendencia que se orienta la recreación del estatuto epistemológico de la bioética en Cuba.

Referencias

- Acosta J. R. (1999). Bioética, civilización y desarrollo sostenible. En J. Delgado, *Cuba verde. En busca de un modelo para la sustentabilidad*. La Habana: Editorial José Martí.
- (1999). *Bioética. Desde una perspectiva cubana*. La Habana: Publicaciones Acuario.
- (2008) Entre el dogma y la razón. El puente bioético de Javier Gafo. *Revista Latinoamericana de Bioética*. Disponible en <http://www.umng.edu.co/www/resources/rbioetica1.pdf>. Consultado 22/11/2018.
- (2009). *Los árboles y el bosque. Texto y contexto bioético cubano*. La Habana: Editorial Félix Valera.
- Alzuragay Treto, C. (2005). La ciencia política en Cuba: del estancamiento a la renovación (1980-2005). *Revista de Ciencia Política*, 25(1). Disponible en <http://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v25n1/art10.pdf>. Consultado 23/11/2017.
- Amaro Cano, M. del C. (2007). Informe Central al II Taller Nacional de Educación en Bioética. Instituto Superior de Ciencias. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 6(5). Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2007000500004. Consultado 27/09/2018
- (2008). La Bioética desde una óptica marxista. *Educación Médica Superior*, 22(3). Disponible en scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412008000300010. Consultado 25/11/2017.
- Bravo Matarazzo, E. (1999). La ética del científico en Cuba. En J.R. Acosta, *Bioética desde una perspectiva cubana*. La Habana: Publicaciones Acuario.
- Castro Ruz, F. (1991). *Discurso pronunciado en la clausura del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba*. Disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f141091e.html>. Consultado 25/11/2017.
- Cedeño Guerra, N. (2008). La responsabilidad penal del médico en Cuba. Su tratamiento teórico doctrinal y legislativo. *Revista Jurídica*. Disponible en http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/53/La_responsabilidad_penal_del_m%C3%A9dico.pdf?sequence=1. Consultado 22/11/2018.
- Donoso Casanellas, J. (2000). *Estudio sobre la Política Social cubana hasta el 2000*. Disponible en <http://www.rebellion.org/docs/16969.pdf>. Consultado 27/11/2107.
- Fleites González, G, J L. Soriano García y O. Torres Gemeil (1999). Comités de Ética Institucionales para la Investigación Clínica. En J.R. Acosta Sariago, *Bioética. Desde una perspectiva cubana*. La Habana: Publicaciones Acuario.
- González, U; Grau, J.; Amarillo, M. A. (1997). La calidad de vida como un problema de la Bioética. En J. R. Acosta, *Bioética. Desde una perspectiva cubana*. La Habana: Publicaciones Acuario.
- Hodelín Tablada, R. (2011). *Bioética anglosajona en su 40 aniversario: el traspaso hacia América Latina y su llegada a Cuba*. Disponible en http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol_15_11_11/san201111.htm. Consultado 15/10/2018
- Informe de la Dirección de Estudios Económicos del Banco Central de Cuba. *“El Periodo Especial: la economía cubana en la década de los años 90”*. Disponible en <http://www.bc.gov.cu/Anteriores/Otros/ecoomia%20cubana.pdf>. Consultado 27/11/2017
- Milián Salaberri, E. (2009) *Ley Torricelli, un puntal del bloqueo yanqui a Cub”*. Disponible en www.ain.cu/2009/octubre/23edtorricelli.htm. Consultado 14/10/2017.
- Montt Momberg J. (1995) *Bioética en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Serie Documentos Programa Regional de Bioética OPS/OMS
- Morales Domínguez, E. (1996). Economía y política del conflicto Cuba- EE.UU. en los años noventa. *Economía y Desarrollo*, 3(121).
- Torres, R. (2001). *Glosario de Bioética*. La Habana: Publicaciones Acuario.



THE VOICE OF THE SOUTHERN DIASPORA

Muddy Waters and the Multi-Layered Influences Associated with the Diffusion of Blues Culture

JOHN BYRON STRAIT

Sam Houston State University, U.S.A

KEY WORDS

Migration
Race
Diaspora
African-American identity
Music

ABSTRACT

This paper focuses on the dynamic nature of the Southern Diaspora, the twentieth-century mass migration of African-Americans in the United States from the rural south to the urban north and west. The significant migratory links between the Mississippi Delta and Chicago, Illinois, and the influences it had on the larger diaspora are emphasized. The music of famed blues artist Muddy Waters is used as a lens to demonstrate both the causes and the significant impacts of this diaspora. By exploring the multi-layered circuitry of change associated with the evolution and diffusion of Delta blues music, this paper reveals the transnational and transcultural dimensions of the Southern Diaspora.

Well, I'm going away to leave; won't be back no more.

I Can't Be Satisfied; Muddy Waters 1948 (Waters 1948).

Introduction

The above words represent the opening lyrics to a song (*I Can't Be Satisfied*) recorded for Aristocrat Records in Chicago, Illinois in 1948. The soulful blues song, generally categorized as a Chicago Blues, represents an updated, electrified and more urbanized version of "I Be's Troubled," an acoustic rural blues tune first recorded seven years earlier on the Stovall Plantation, near Clarksdale, Mississippi, in the heart of the Mississippi Delta. The musical transformation which transitioned rural Delta Blues – symbolized by "I Be's Troubled" – into electrified urban blues – represented by "I Can't Be Satisfied" – was just one of the many geographical and cultural outcomes of the most significant internal migration in U.S. history. This twentieth-century mass migration witnessed the relocation of millions of rural southerners to the urban north and west, ultimately changing the very nature of the United States, and indeed the world, in numerous ways. In a comprehensive and thorough study focused on the multiple dimensions of this mass-migration, the historian James Gregory referred to this phenomena as the "Southern Diaspora" (Gregory 2005: pp. 11). I adopt Gregory's label in this paper and invoke the term Southern Diaspora as a means to demonstrate the full geographical relevance of this significant migration (Strait 2019: pp. 3).

The life of the composer and vocalist responsible for both "I Be's Troubled" and "I Can't Be Satisfied," McKinley Morganfield, later to be known worldwide as Muddy Waters, essentially paralleled the story he put to song. He was born and raised in the Mississippi Delta and was a long-time resident laborer on the Stovall Plantation, yet shortly after recording "I Be's Troubled" he did indeed pack a suitcase and "go away," leaving the plantation life of his Delta home forever far behind. Like millions of other fellow Delta migrants who participated in the Southern Diaspora, Waters ultimately relocated to Chicago, Illinois, the city Muddy was later

referred to as "the biggest city in Mississippi" (Gordon 2002: pp. 67). The musical changes he helped facilitate upon arriving in Chicago both revolutionized and globalized American music, justifying his famous moniker as the "Father of Electric Blues." Moreover, the musical expressions he created, both before and after his relocation, ultimately reflected and encouraged social changes that were global in scope and transcended the world of music.

In earlier work, I have utilized blues music and culture as a means to offer a geographically expansive reassessment of the Southern Diaspora, essentially situating it within a much more expansive global network of flows and movements (Strait and Fujimoto-Strait 2017: pp. 4; Strait 2019: pp. 11). My aim here is to use the lens of blues music, as represented by the music of Muddy Waters, to focus directly on how the migration flow from the rural portions of the southern U.S. to the urban north functioned as the essential migratory link driving this global circuitry of flows. In short, this paper explores the complex dynamics associated with the Southern Diaspora and reveals how the music of Muddy Waters is reflective of the root causes, motivations, and impacts of this significant migratory process. This paper contributes to the migration literature in three main ways. First, I explore the larger significance of this diaspora, including a focus on the racially specific implications of both its causes as well as its impacts. Second, I submit Muddy Waters as the musical voice of this diaspora, thus illuminating the important role that migrants themselves may have in terms of narrating their own geographic experiences. Third, by focusing on the geographical and social relevance of musical evolution to this diaspora, and by linking it to an extensive network of cultural movements, this paper addresses the potential transnational impacts of more localized inter-regional migration patterns.

The remainder of this paper is divided into four main sections. The first section provides a brief background to the Southern Diaspora, summarizing how and why the causes and outcomes of this diaspora had particularly significant effects on the African-American population. A second section focuses on the

important function that musical narration served in terms of diffusing the implications of this diaspora, particularly the role played in globalizing its effects. The third section of the paper utilizes the life and music of Muddy Waters to emphasize how the specific linkages between the Mississippi Delta and the urban north, particularly Chicago, Illinois, functioned to channel and encourage critical dimensions of this diaspora. The final section introduces discussions and conclusions.

The Great Southern Diaspora and its Impact on African-Americans

The literature focusing on the Southern Diaspora is extensive, conceptually rich and growing, yet the temporal and demographic framing of this phenomenon has varied considerably. Some scholars have differentiated between two distinct migrations, while others have treated these as different "phases" within a single, more extensive diaspora (Gregory 2005: pp. 23; Strait 2019: pp. 5). Scholars also offer different starting and ending dates, for this broad diaspora, and temporally segment it in different ways. Southerners had been relocating to the north and west for centuries, but these migration flows noticeably accelerated during the early part of the 20th century, primarily due to the surging demand for labor required by the urban industries located in these growing regions. This initial migratory phase was originally labeled the "Great Migration," a term most commonly used to reference the large-scale relocations of southern African-Americans to the urban north, a trend that continued to increase through World War I and the early 1920s (Grossman 1989; Lemann 1991; Trotter 1991; Harrison 1992; Sernett 1997; Holly 2000, Strait 2019: pp. 5). The diaspora exhibited a brief interlude during the 1930s when the Great Depression led to a nation-wide decline in job opportunities, an event that placed considerable restrictions on mobility rates among rural populations.

The depression-generated interlude in the diaspora was followed by a second, more significant, phase of migration that began with the onset of World War II, as booming war-time industries provided unprecedented job

opportunities available across the northern manufacturing belt and along the west coast. This second phase, often referred to as the Second Great Migration, extended from the early 1940s through the mid-1970s, an era during which African-Americans and whites fled the rural south in droves (Gregory 2009: pp 16). The conclusion of the 1970s marked yet another demographic turn, one generated by global economic transformations that culminated in the deindustrialization of the northern manufacturing belt and the economic emergence of the Sunbelt. By 1980, the combination of these economic processes had altered the relative geography of employment opportunities, leading the southern U.S. to become a major destination for in-migration, rather than a source of out-migration, a demographic shift that initiated the post-diaspora period in the U.S.

The labeling of this migration may lack consistency, and scholars may debate its precise time-frame, but there has been no denying its magnitude. By the time the Southern Diaspora was fully complete, more than 28 million southerners, including at least 20 million whites and 8 million African-Americans, had relocated from the south to places north and west. This momentous geographical process ultimately realigned regional geography, transformed America's religious institutions, restructured its cities, reconfigured its political landscape and was essentially responsible for the development of American popular culture (Gregory 2005; pp. 15). Like most major migrations, the Southern Diaspora was partially a response to regionally varied economic factors, yet both its causes and its impacts stem at least indirectly from its links to the reconstruction of race.

Relocating "up north" did far more for African-American migrants than just enhance employment opportunities, it also offered a means to escape from the brutal system of Jim Crow, a complex socio-political system that has been described as being "much closer to slavery than normal employment conditions" (Lemann 1991: pp. 6). This system, operating as slavery of economics, generally tied millions of rural African-Americans to a sharecropping lifestyle dominated by the labor-intensive needs of cotton agriculture (Powledge 1992; pp. 55). Moreover,

this system also incorporated a variety of social norms, both formal and informal, that collectively served to deny even the most basic forms of human rights to the labor force it was dependent upon (Cobb 1992; Powledge 1992; Grant 1993).

By the mid-1940s, the combined effect of increasingly abundant jobs in the urban north and the ever-present desire to flee the brutalities of Jim Crow generated an exodus of African-Americans from the rural south. The outcomes of this exodus would have transformative effects on the overall African-American experience, effects that were ultimately manifest worldwide (Griffin 1996; Strait 2019). When the Southern Diaspora was complete, a population that had formerly been mostly southern and rural had become mostly urban and spread throughout the United States. This same population, which had formerly been heavily concentrated within an archaic agricultural economic system, would enter the core of an emergent and rapidly growing manufacturing economy. Perhaps most importantly, African-Americans previously denied access to basic political rights and cultural influence, would gain both.

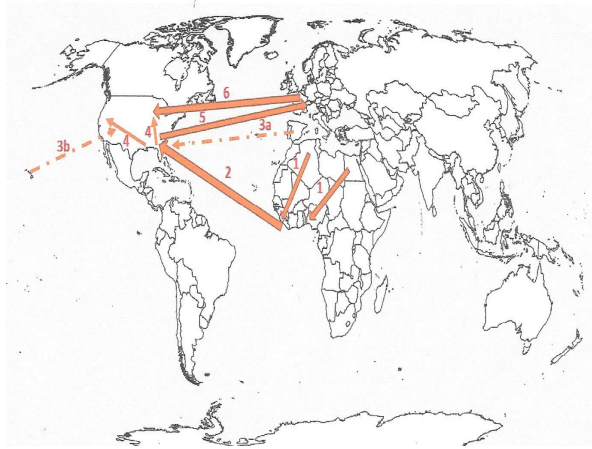
Narrating and Diffusing the Diaspora via a Global Network

A major reason the Southern Diaspora was so significant, and perhaps the major reason why it was so impactful for African-Americans, was because it was so thoroughly documented and narrated. This particular migration was written about in newspapers, analyzed by social scientists, memorialized in novels, lampooned by comics, and depicted via music, television, film, radio, and the visual arts (Palmer 1982; Grossman 1989; Griffin 1996; Gregory 2005). Most importantly, these various forms of narration were occurring before, during and after the migration, and not just by observers, but also frequently by migrants themselves. These narratives, some being disseminated literally while the diaspora was unfolding, offer considerable insight as to the motivations for and outcomes of relocation, and reveal how the experiences of migrants related to both (Silvey and Lawson 1999; Lawson 2000). I maintain that

blues artists, many of whom were indeed migrants, were responsible for some of the most influential forms of diaspora narration. For one, these musicians were operating within a cultural arena and during a time, whereby whites, both in the United States and elsewhere, were finally willing to openly acknowledge and celebrate African-American-influenced creativity on its own terms (Levine 1977; Floyd 1995; Neal 1999; Gregory 2005: pp.135). Furthermore, these musicians were creating art that both enveloped their rural past and enlivened their new urban experiences, thus providing a vivid soundtrack for the overall diaspora experience (Strait 2019: pp. 21). Perhaps most importantly, the diaspora-fueled music was being disseminated through a globalizing network of diffusional pathways, ensuring that the causes, impacts, and outcomes of the diaspora would become visible to the world.

Strait and Fujimoto-Strait (2017) utilized a panoramic perspective to demonstrate the transcultural and global nature of what they referred to as "Delta Blues culture," a cultural milieu that includes the blues music from the Mississippi Delta, as well as the cultural and geographical dynamics associated with it. They describe the evolution of this transcultural milieu as being a response to the emergence of cultural influences that diffused among four continents, multiple nation-states, and the Pacific Islands of Hawaii. Figure 1 depicts the main diffusional pathways comprising this multi-layered network of cultural flows they identified, with the migration flow generated by the Southern Diaspora represented by Stream 4. Prior to it flowing to the urban north and west, the musical culture that evolved in the U.S. South, particularly within the Mississippi Delta, already represented a uniquely syncretic phenomenon. Once this transcultural musical form diffused north and west (Stream 4), in fact precisely because it diffused, it further transformed into an urban form that ultimately spread world-wide (Stream 5). The outcomes of this musical evolution and its diffusion were significant in numerous ways and were to eventually return "home" to the U.S. via the British Invasion (Stream 6).

Figure 1. Pathways of Movement Associated with the Diffusion of Blues Culture.



Stream 1: Arab and Berber musical culture diffuse from North Africa and the Middle East into portions of West Africa. These musical influences syncretically combine with West African musical traditions.

Stream 2: Elements of West African musical culture diffuse to the Southern United States via the Atlantic Slave trade; eventually merging with European musical traditions and evolving into blues music.

Streams 3a & 3b: Musical influences from the Iberian Peninsula and the Hawaiian islands diffuse to the Southern U.S. via the guitar traditions of open tunings and slide guitar, contributing to the development of a distinct subgenre of blues (Delta blues) in the Mississippi Delta.

Stream 4: Blues music diffuses to the urban north and west via the Southern Diaspora. A uniquely influential genre of urban blues develops in Chicago that was directly influenced by Delta blues.

Stream 5: Blues diffuse to Europe via record sales, postwar radio and live performances. This music is highly received in the United Kingdom, particularly within London, Liverpool, and Newcastle.

Stream 6: Blues “returns” to the United States via blues-influenced rock ‘n’ roll. The British Invasion (e.g., Beatles, Rolling Stones, Animals, Yardbirds, Led Zeppelin) re-exposes America to music from the Delta.

It should be noted that it was not just music that was being transferred along with the

network of flows depicted in Figure 1. The music that diffused along these various pathways was an exceptionally expressive and impressionable form of social art, thus it also functioned as a conduit for the narration of other forms of cultural influence (Gregory 2005: pp. 135; Strait 2012: pp. 201). For example, the rest of the United States and the world were not just consuming the music southern blues artists had brought north and west, they were also being introduced to changing fashions, social styles, and different languages. Most importantly, by consuming these inter-connected cultural forms, the world was also exposed to and influenced by a new outlook and world view that evolved as the diaspora progressed.

Muddy Waters as an Agent of Change

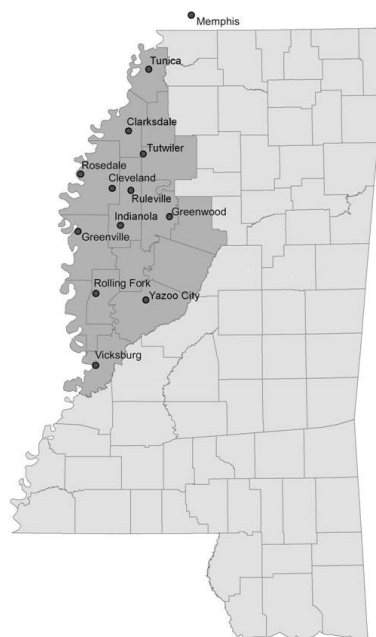
As a migrant and musician, the story of Muddy Waters is central to the unfolding dynamics of the Southern Diaspora, in terms of both the motivations that drove the process, and its spatial and cultural impacts. The geographical biography of this Mississippi-born bluesman, and the spatial dimensions of his music, are utilized here to demonstrate the following: 1) the vital role that Water’s birthplace, the Mississippi Delta, served as a geographical incubator that spawned a uniquely transcultural musical form whose influences were made increasingly more significant as the diaspora unfolded; 2) the significant degree to which Muddy’s life and music were emblematic of the causal factors that fueled the mass migration, 3) the impacts that the Delta’s blues culture had on popular culture as it diffused globally, specifically in regards to musical evolution, and 4) the critical role this music served in terms of mediating the major cultural changes that manifest as the diaspora unfolded, including its influence on the evolution of African-American identity.

The Birth Place of a Transcultural Blues Culture

The Mississippi Delta, also known as the Yazoo-Mississippi Delta, is a geographically and culturally distinctive section in the northwestern portion of the U.S. state of Mississippi. If one were to define this region strictly in terms of

physical and cultural geography, as opposed to using official state political boundaries, it also encompasses portions of Arkansas and Louisiana. Geomorphically, the region is not a true delta; rather it is an alluvial floodplain, the Mississippi portion of which lies between the Mississippi and Yazoo rivers (Figure 2). The region has frequently been referred to as “The Most Southern Place on Earth,” a reference to its unique social, cultural, racial, economic and political history, rather than its actual absolute location (Cobb 1992; Willis 2000; Woodruff 2003; Wilson 2004; Ferris and Hinson 2009). The region is also widely known for its vibrant musical heritage, particularly in regards to the origins of Blues, Rock 'n' Roll and Gospel, thus explaining its common reference as both the “land where the blues began,” and the “birthplace of American music” (Lomax 2002). Blues heritage as a form of tourism is vividly evident on the landscape of the Delta, as a large number of towns, cities, and/or sites across the region making some claim linking it to the “birthplace of the blues.” Assertions of tourism brochures aside, it is obviously impossible to definitively determine where any musical form was actually “born.” However, there can be no denying that the music from the Delta, and the many musicians responsible for its creation, have been especially influential. Few Delta musicians, in fact, few musicians from anywhere and/or from any genre, have had as much impact on the world of music as Muddy Waters. These substantial impacts can be partially explained by his talent and overwhelming drive to succeed, traits that he certainly possessed in abundance, yet his musical trajectory was also influenced by and benefited from the cultural context unique to his place of birth.

Figure 2. The Mississippi Delta (Map by author)



Muddy Waters was born around 1913 in the southern part of the Delta, in Issaquena County, in a community known as Jug’s Corner. While he was very young, he moved eighty miles north to the Stovall Plantation, in Coahoma County, Mississippi. It was this community, located just outside the city of Clarksdale, that he would always refer to as home (Gordon 2002: pp. 3). A historical marker now sits at the former site of his boyhood plantation home, but the musical legacy of Stovall Plantation and Coahoma County predates the presence of the community’s most famous resident son. In 1901 Harvard archeologist Charles Peabody was directing excavations in this same immediate area in efforts to uncover Native American remains, endeavors that ultimately led to the first academic publication documenting the Delta’s unique music. This came to fruition when Peabody witnessed and started noting the distinctive music his local African-American work teams used to provide rhythm and cadence for their laborious tasks, as well as the unusual songs they shared during moments of leisure. His paper entitled “Notes on Negro Music” offered “suggestions for the future study in musical classification,” and was ultimately published in the *Journal of American Folklore* (Peabody 1903; pp. 148). In this work, Peabody describes

musical strains of what are now recognized as key ingredients for Delta Blues. This included the interval use of “three chords” on guitar as means to echo a singing voice, monotonous yet simple alterations in pitch, lyrical themes focusing on tales of “hard luck” and “love,” and unusual rhythms and dissonances now referred to as “blues” notes (Peabody 1903; pp. 152; Gioia 2008; pp. 21).

In hindsight, the most geographically relevant observation Peabody shared in this paper involved his descriptions of late-night musical performances by one particular “old negro” singer. The experience of witnessing this man sing made such an impression on Peabody that he described the vocal delivery in vivid detail, using characterizations that would later be used to delineate “field hollers.” This older African-American laborer, whose song-style Peabody would sum up as being “monotonous but weird,” was known to be from the same plantation that Muddy Waters was to later call home, and where he was first recorded – the Stovall Plantation (Peabody 1903; pp. 152; Lomax 2002). Given that the “Father of Urban Blues” grew up in the same locale as the anonymous singer Peabody encountered, we can probably assume they were exposed to similar cultural influences. Alan Lomax, who along with colleague John Work, was responsible for first recording Waters on Stovall in 1941, engaged in numerous field recordings across the Delta during the same time period, including several within Coahoma County. The two men encountered various examples of “field” or “work hollers” during their field endeavors and after hearing Waters play for the first time, classified the blues man’s singing style as falling within this same vocal tradition. Lomax consistently interpreted their numerous encounters with this style of music, including their recordings with Muddy Waters, as evidence of the widespread African musical influence evident within the blues genre (Lomax 2002).

Subsequent research on cultural linkages has demonstrated overwhelming evidence that blues music cannot be solely defined by African customs and musical traditions alone, evidence that can be directly confirmed by considering the unique influences that Muddy Waters had on the musical world.

Musicologist and blues writer Samuel Charters, following decades of field-work in Africa, verified a host of African influences, yet concluded that “American blues” was essentially a “new world” cultural product (Charters 1981). A cartographic interpretation of the cultural flows identified by Strait and Fujimoto-Strait (2017, pp. 5) confirms the Charter’s hypothesis and highlights the transcultural roots behind the musical influences of Muddy Waters (Figure 1). The unique musical form that manifest or that was “born,” in the Delta (Delta Blues) was certainly African-rooted, yet was also heavily germinated by multi-layered cultural influences from a number of other places (Figure 1: Streams 1, 2, 3a and 3b). Case in point, Muddy Waters did indeed vocalize his Delta blues music using a “field holler” song-style that combined the practice of melisma, a vocal tradition linked to Islamic calls to prayer common throughout North Africa and the Middle East, with rhythm-based linguistic heritages of West Africa (Streams 1 & 2, respectively). Yet his signature style of combining the slide guitar (Stream 3a) with the tradition of using open-tunings (Stream 3b), what he referred to as “Spanish tuning,” represents Hawaiian, European and Mediterranean influences. In short, while the history of the Mississippi Delta ensured that its cultural tone would be heavily impacted by the maintenance of African musical traditions, the linkages this specific region had with a diverse collection of other places is what led it to “give birth” to something uniquely influential.

Causal Factors Driving the Diaspora

Muddy Water’s geographical biography is directly and/or indirectly linked to a number of factors responsible for encouraging mass migration from the Delta. Accordingly, his life exemplifies the larger meanings of the Southern Diaspora. In the fall of 1944 the complete mechanization of cotton agriculture, a technological process that transformed the southern United States and the world, was launched in Coahoma County (Holley 2000). This process commenced on the Hopson Plantation, a cotton plantation located a mere seven miles from Muddy’s home at Stovall, when International Harvester introduced the first

commercially successful mechanical cotton picker. With the successful introduction of this machine, the Mississippi Delta became the first region in the world where commercial acreages of cotton were grown and harvested completely by mechanical methods. In time, this technological shift almost totally eliminated the demand for labor throughout the cotton belt, which in turn effectively made the sharecropping system extinct. Accordingly, agricultural mechanization ultimately made migration to the northern and western cities a viable alternative, if not a required alternative, for southern African-Americans whose traditional livelihoods were terminated. It is worth noting that the successful introduction of this particular machine was the culmination of a larger technological process, which also included the increased use of trucks, herbicides, mechanical cultivators, and tractors. In fact, prior to migrating to Chicago, Muddy Waters himself benefited from and was a participant in an early stage of this technological revolution. When he was first recorded by Alan Lomax and John Work in 1941, the future Father of Electric Blues was then serving as the main tractor driver on the Stovall Plantation.

The mechanical cotton picker eventually had profound sociological impacts that extended far beyond the world of agriculture, or even economics. Holley (2000) has thoroughly discussed the more complex spillover effects that agricultural mechanization had in terms of regional convergence, civil rights, and social and political change. The plantation system in the south was essentially dependent upon access to a large labor force that was poor, ignorant, controllable, and lacking in overall economic opportunity. According to Holley, the region could not transition from the operational and intellectual defense of this system, without the dramatic technological breakthrough provided by the mechanical cotton picker and the agricultural transformation that followed (Holley 2000). The proliferation of the mechanical cotton picker was an undeniable factor linked to the Southern Diaspora, yet Holley also offered compelling empirical evidence that agricultural mechanization was as much a response to out-migration from the south as it was a cause of

migration. In short, cotton planters may have in actuality been forced to implement mechanization because their traditional labor force was rapidly disappearing (to be precise, they were moving north and west).

Holley's evidence regarding the nature of the causal links between outmigration and mechanization suggests that the primary motivation fueling the Southern Diaspora was most likely the strong desire among African-Americans to flee the brutally exploitive system of Jim Crow. The structural and discriminatory inequities that defined this system – arbitrarily low wages, inferior or non-existent schooling, severe restrictions regarding mobility and/or the realization of political and economic opportunities – were arguably more deeply ensconced in Muddy Water's Delta home than anywhere else in the United States. (Woodruff 2003). Consequently, frustrations with and opposition to this system were themes consistently expressed via the dissemination of Delta Blues, particularly within Muddy's blues music. Muddy combined themes of mistreatment and movement in his first two recordings for Lomax and Work on Stovall Plantation in 1941, vividly sharing desires that resembled a spiritual calling to leave this system:

“Well, if I feel tomorrow like I feel today, I'm going to pack my suitcase and make my getaway.” “Lord I'm troubled, I'm all worried in mind.” - I Be's Troubled (Lomax et al. 1941a)

Well, I'm leaving this morning, if I have to ride the blinds. I feel mistreated girl, you know now, I don't mind dying. - Country Blues (Lomax et al. 1941b)

Evoking the spiritual idea of earthly “troubles,” a theme very familiar to African-Americans southerners immersed within traditions of Christianity, “I Be's Troubled” expressed the deeply felt sorrows shared by millions of potential migrants. The singer offers geographical mobility as a solution to these troubles, and in “Country Blues” even demonstrates a specific form of mobility as a potential cure, submitting the “blinds” (train) as a mechanism to mitigate this mistreatment. Here, we are witnessing the psychological emphasis on movement as a form of cultural

freedom, a theme frequently used, both metaphorically and literally, within various African-American musical traditions. The songs express the dream of realizing this form of freedom by leaving the Delta and its troubles behind, a dream Muddy Waters shared with many of his listeners.

When he re-recorded this same song in Chicago in 1948 as "I Can't Be Satisfied," Muddy altered his geographical perspective by suggesting he had already left the south, clearly demonstrating an awareness that his home was now the urban north. However, he still expresses themes of frustration, exploitation, and loss, and offers mobility or movement as a coping mechanism to alleviate these frustrations: Mobility is interpreted here in both its literal and figurative senses; movement away from the geographic source of mistreatment, as well as the figurative movement of solidarity required to change collective social conditions:

"Going back down south, child; don't you want to go? ... Well, babe, I just can't be satisfied, and I just can't keep from crying." - I Can't Be Satisfied (Waters 1948)

This song's refrain, 'I've never been satisfied,' echoes a folk song connected to a common ring shouts game popular among adolescents in the Delta during the early part of the 20th century (Rutkoff and Scott 2005). For example, a version of this song, entitled "Satisfied" and credited to Florence Stamp and a group of anonymous girls, was recorded by Alan Lomax in Coahoma County, outside a church in Friars Point, in 1942 (Lomax 2002). This ring shouts game places participants in a circle, where they chant and clap in syncopated fashion, and are encouraged to switch to a new dance partner when they become dissatisfied with a former one. In a similar fashion, Muddy's blues music, born from the same cultural and geographical environment, motivated his listeners to cure their dissatisfactions by leaving their troubles behind and pursuing a better life elsewhere. Many southern African-Americans from the rural south did indeed follow the same paths as Muddy Waters and migrated to the urban north and west. In an interesting twist of irony, some of these migrants would eventually find work in

factories in the urban north that manufactured the mechanical cotton picker, the very implement largely responsible for terminating the traditional livelihood available in their former rural southern home.

Musical Evolution and the Globalization of Blues Culture

Muddy Waters left the Mississippi Delta for Chicago in 1943, and shortly after arriving became an influential entertainment fixture in the clubs, bars, and taverns located throughout the city's famed South Side. The blues music he created in his new urban home remained Delta rooted, both thematically and sonically, yet reflected changes manifest with the diaspora. This new urban environment, with its crowded and noisy nocturnal atmosphere, placed an emphasis on a strong voice and required amplified instrumentation. Muddy contributed to the transition of Delta Blues into Urban Blues (or Chicago Blues) by beefing up the rhythm sections of his band, and by doing so re-established what was to become the traditional musical arrangement – two guitars, harmonica, piano, bass, and drums. This transition was encouraged by his band's reliance on a technological implement that in many ways represents the blues man's answer to the mechanical cotton-picker; the electric guitar. In time, this new instrument – the "rhythm guitar" – replaced the piano as the primary feature of rhythm sections, a shift that enhanced the musical textures and grooves, and enabled blues sounds to grow louder, and become more rhythmically penetrating (Gioia 2008; pp: 221).

The uniquely raw, electric, and sonically intense urban music Muddy formulated in Chicago became increasingly influential as it continued to evolve geographically, musically, and culturally. After taking root in northern cities, this Delta-born music eventually diffused to a worldwide audience, a geographical process stimulated by advances in post-war radio, overseas record sales and eventually via performances by blues musicians themselves. Its immediate effects, those functioning as a collective springboard for its broader influences on the world, were realized once this urban music diffused to Europe. The music was highly

received in the United Kingdom, especially after youth in London, Liverpool and Newcastle were directly exposed to live performances by Delta-born blues artists (stream 5). For example, the sound and the very nature of British music was totally transformed following Muddy Water's amplified and shockingly influential performance at the 1958 Leed's Festival (Gordon 2002; Gioia 2008; Strait and Fujimoto-Strait 2017). It was his music, and other Delta-rooted blues from Chicago, that directly influenced a host of British bands and artists, such as the Rolling Stones, Eric Clapton, the Animals, the Yardbirds, and Led Zeppelin, groups that ultimately diffused their own energetic blues-influenced genre of rock music back to the United States (Figure 1; stream 6). The comments of Muddy's contemporary bluesmen John Lee Hooker, also born and raised in the Delta, sums up the cultural impacts this so-called "British Invasion" had in the United States:

"...the groups from England really started the blues rolling and getting bigger among the kids - the white kids. At one time, fifteen years back, the blues were just among the blacks - the old black people. And this uprising started in England by the Beatles, Animals, Rolling Stones, it started everybody digging the blues" - John Lee Hooker (Hall 1998)

The impact of Muddy Water's music, and the Delta, on this back-and-forth flow of blues culture (Figure 1; streams 5 & 6) is best exemplified by the trajectory of The Rolling Stones. The group took their name from one of Water's signature tunes (Rolling Stone), and in 1965 they traveled directly from London to Chicago to record in the exact same South Side studio where Muddy himself recorded his early hits (Strait and Fujimoto-Strait 2017). It was in this studio, Chess Records, that they recorded their first number one hit, a song now considered one of the greatest Rock'N'Roll songs of all time; "(I Can't Get No) Satisfaction." This tune expressed the alienation, frustrations, and rebelliousness exhibited by youth worldwide, thus vividly capturing the counter-cultural spirit of the time. This influential Rock'N'Roll song was inspired both thematically and musically by Muddy's Chicago blues song "Can't Be Satisfied," thus its roots extend back to the Mississippi

Delta, the cultural hearth where its musical antecedents evolved.

The Spatial and Social Evolution of African-American Identity

The counter-cultural appeal of Muddy's Delta-rooted Chicago Blues was not limited to disaffected white youth, nor did its impacts only manifest via musical progression. The increased dissemination of this music also played a profound role in narrating the significant changes in black consciousness that occurred as the diaspora progressed. In fact, the same boisterous celebrations of cultural freedom that motivated the diaspora, musical expressions that represent both causes and effects of mass-migration, is exactly what attracted so many rebellious whites on both sides of the Atlantic to the music of Muddy Waters. For instance, a major distinction between the rural identity traditionally shared among African-Americans across the plantation south, and the new African-American identity that developed as the diaspora progressed, was the open expression of masculinity common to the urban north. The urban music Muddy produced in Chicago, such as his hits "Hoochie Coochie Man" and "Mannish Boy," openly contested and flaunted the oppressive social constraints ensconced in his former rural home, constraints that severely curtailed any expressions of masculinity:

"The gypsy woman told my mother before I was born, I got a boy-child's comin', He's gonna be a son-of-a-gun, He's gonna make pretty women's, Jump and shout, Then the world gonna know, What this all about." - I'm Your Hoochie Coochie Man (Dixon and Chess, 1954)

"I'm a man; Spell, M. A. chile, N. That'll well within' man' No B. O. child Y; That mean mannish Boy; I'm a man; I'm a full grown man... I'm a natural born lover's man....I'm a man, child; I'm a rollin' stone... I'm the greatest man alive" - Mannish Boy (Waters 1955)

These defiant expressions of self-confidence were certainly popular among rebellious white youth, but they evoked significantly deeper meanings to a southern African-American population coping with the oppressive system of

Jim Crow. Muddy offers repeated embellishments regarding the extraordinary nature of his birth and boisterously celebrated his manhood, thus providing vicarious motivation to a fellow African American population that aspired to leave a social system that effectively dehumanized them. Moreover, by openly asserting his sexual prowess in his music, something the restrictive social hierarchy of Jim Crow would certainly never allow, Muddy was doing more than simply bragging about tawdry encounters. His musical narration was sharing and celebrating with his African-American listeners, many of whom were former migrants, the confirmation that these social constraints were tumbling down.

Urban blues and the counter-cultural narratives it invoked, did not cease diffusing once they took root in Chicago. The festive celebration of newly realized cultural freedoms evident with Muddy's Chicago blues, such as the freedoms of social and spatial mobility and expressive boasts of "manhood," were increasingly embraced by a broader audience as they diffused globally. In *I'm Your Hootchie Coochie Man* the bluesman presciently and explicitly acknowledges this diffusional effect—"the world gonna know, What this all about" (Dixon and Chess 1954). The most vivid example of this pertains to the vigorous statement of "manhood" offered in his song *Mannish Boy*. In this song the bluesman emphatically negates any questions regarding African-American manhood, emphatically challenging the traditional social norms customary to his place of birth by directly spelling out "I'm a Man, spelled M-A-N....No B-O-Y." The deeper meanings behind his lyrical dissent later became more formally evident with the symbolic use of "I AM a MAN" as a slogan during the 1968 Memphis, Tennessee sanitation strike, a protest whereby Martin Luther King, Jr. expanded the Civil Rights Movement by calling for a broader focus on human rights (Estes 2005; Honey 2007). Muddy's boisterous expression of human dignity has more recently proved to be as temporally and globally resonant as his music, and as transcultural, when it reemerged as a galvanizing symbol throughout North Africa and the Middle East during the Arab Spring political uprisings (Friedman 2011).

Discussions and Concluding Remarks

In his autobiography, the Harlem Renaissance poet Langston Hughes offered insight on the impact of art on the African-American experience by stating; "the ordinary Negro hadn't heard of the Harlem Renaissance. And if they had, it hadn't raised their wages any." (Hughes 1993; pp. 228). The same is not true with the musical art that evolved during the Southern Diaspora, a migratory process whose effects were widely disseminated via song and which ultimately did far more than just raise wages. This work explores the far-reaching global impacts of the 20th-century mass migration of African-Americans from the rural south to the urban north and west and demonstrates the critical role that Delta-born Chicago blues, specifically the blues music of Muddy Waters, played in terms of narrating this diaspora. This diaspora unfolded over multiple decades, and entailed the migratory flow of millions of people from several different places of origin, to numerous destinations. Moreover, this geographic phenomenon was widely documented in a variety of ways, including by musical voices across multiple genres, none of which should be marginalized or overlooked. This research specifically focuses on the global significance of this diaspora by revealing how Muddy Water's music served to motivate both its causes, and its impacts, both within the United States and across the world. Thus, this work contributed to a growing literature that recognizes migrants themselves as creative subjects of change who reinterpret the significant developments of their own movements, as well as the collective movements of others (Lawson 2000; Toynebee and Dueck 2011; Escobar 2012; Clark 2014).

This research directly contributes to the larger body of work that emphasizes the significance of local contexts, and local cultural practices, to larger diasporic processes that operate at a global scale. It is clear that the Southern Diaspora discussed in this paper represents a single link in a larger and more complex circuitry of flows involving the movement of people and culture over space. The global resonance of Muddy Water's music demonstrates that the migratory connection

between the Mississippi Delta and Chicago, Illinois functioned as a crucial link that channeled significant implications of this extensive circuitry of cultural exchange. In his book, *The Most Southern Place on Earth*, historian James Cobb (1992) characterized the Mississippi Delta as a region that exhibited “close and consistent interaction” with a host of prevailing national and global forces. For instance, the transformative effects of the mechanization of cotton agriculture were first instigated in the Delta, but represent local responses to global economic forces. In time, the singular event that transpired near Muddy’s boyhood home, the introduction of the mechanical cotton picker, ushered in a broad array of social, political and economic changes that manifest far beyond Coahoma County, Mississippi. The underlying factor that initiated these changes, the decision by Delta planters to implement mechanization, was the realization that so many African-American laborers had heeded the musical call of Muddy Waters and made a “getaway” to the urban north. The transcultural music that encouraged and motivated this mass-migration, itself a result of multiple cultural flows from a variety of sources, was just as globally expansive as the economic forces to which migrants were responding. In short, by demonstrating the complex spatial dynamics linked to both the Delta’s innovative agricultural economy and its evolving blues culture, this paper confirms that Cobb’s views have a geographical parallel; the unique significance of the Mississippi Delta and the blues music to which it gave birth are due to the region’s connections to a variety of other places.

Muddy Water’s life may be most directly linked to the Mississippi Delta and Chicago,

Illinois, but the impacts his music engendered, much like the music itself, were truly transcultural and transnational in scope. The diffusion of his Delta-born music to the urban north fueled a network of cultural exchanges between the U.S. and the rest of the world that essentially reshaped popular culture. The musical outcome of these cultural transformations includes the numerous musical progeny of the Delta blues – such as Rock’ N’ Roll, Rhythm & Blues, Soul, Country, and Rap. Muddy himself emphatically identified the musical genetics via song; “Well the blues had a baby and they named the baby Rock & Roll” (Waters and McGhee 1977). Yet in this paper, I offer Muddy Waters as the voice of the Southern Diaspora because the dissemination of his music ensured that millions of ordinary people, both African-American and white, were exposed to more than just newly urbanized music. Blues artists that boisterously sang about their own migratory motivations and experiences were not just entertainers; they were mediating the deeper meanings of the diaspora for African-Americans everywhere. By asserting the natural freedom to pursue better economic and social opportunities in the north and west, far removed from the confines of the Jim Crow south, diaspora participants were responsible for giving birth to a collective consciousness that reconfigured African-American identity and encouraged the modern Civil Rights Movement. This research confirms that the counter-cultural narratives evident in Muddy Water’s Chicago Blues, including the boisterous celebration of “manhood” that was shared worldwide, were providing agency for the interconnected dynamics driving these processes.

References

- Charter, S. (1981). *The Roots of the Blues: An African Search*. East York, Ontario: Hushion House.
- Clark, M. K. (2014). "The role of New and social media in Tanzanian Hip-Hop Production." *Cahiers D'etudes Africaines*. 2016 (4): 1115-1136.
- Cobb, J. (1992). *The Most Southern Place on Earth: The Mississippi Delta and the Roots of Regional Identity*. New York: Oxford University Press.
- Davis, A. (2011). *Blues Legacies and Black Feminism: Gertrude "Ma" Rainey, Bessie Smith, and Billie Holiday*. New York: Vintage Books.
- Dixon, W. Y Chess, L. (1954). *Hoochie Coochie Man*. Chicago, Illinois: Chess Records.
- Escobar, A. (2012). *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Estes S. (2005). *I Am a Man: Race, Manhood, and the Civil Rights Movement*. Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press.
- Ferris, W. R. y Hinson, G. (2009). *The New Encyclopedia of Southern Culture*. Vol. 14: *Folklife*. University of North Carolina Press.
- Floyd, Jr. S. (1995). *The Power of Black Music: Interpreting Its History from Africa to the United States*. Oxford: Oxford University Press.
- Friedman, T. (2011). "I Am a Man." *New York Times*, 14 May, A10.
- Gioia, T. (2008). *Delta Blues: The Life and Times of the Mississippi Masters Who Revolutionized American Music*. New York: WW Norton & Company.
- Gordon, R. (2002). *Can't Be Satisfied: The Life and Times of Muddy Waters*. New York: Little, Brown.
- Grant, D. (1993). *The Way It Was in the South: The Black Experience in Georgia*. New York: Carol Publishing Group.
- Gregory, J. N. (1995). The southern diaspora and the urban dispossessed: Demonstrating the Census Public Use Microdata sample. *Journal of American History*, 82 (1), 111-134.
- (2005). *The Southern Diaspora : How the Great Migrations of Black and White Southerners Transformed America*. Chapel Hill : University of North Carolina Press.
- (2009). The second great migration: A historical overview. In: J.W. Trotter, Jr. y K.L. Kusmer (eds.), *African-American History: The Dynamics of Race, Class and Gender since World War II* (pp. 19-38, Ch. 1). Chicago: University of Chicago Press.
- Griffin, F. J. (1996). *Who Set You Flowin?* New York: Oxford University Press.
- Grossman, J. (1989). *Land of Hope: Chicago, Black Southerners and the Great Migration*. Chicago, Illinois: University of Chicago Press.
- Hall, P. (1998). *Cities in Civilization*. New York: Pantheon Books.
- Harrison, A. (1992). *Black Exodus: The Great Migration from the American South*. The University Press of Mississippi.
- Holley, D. (2000). *The Second Great Emancipation: The Mechanical Cotton Picker, Black Migration, and How They Shaped the Modern South*. Fayetteville, Arkansas: University of Arkansas Press.
- Honey, M. K. (2007). *Going Down Jericho Road: The Memphis Strike, Martin Luther King's Last Campaign*. New York: W. W. Norton and Company.
- Hughes, L. (1993). *The Big Sea: An Autobiography*. New York: Hill and Wang.
- Jing, P. J. Y Monteith, S. (2004). *Gender and the Civil Rights Movement*. New Brunswick, New Jersey: Rutgers University Press.
- Lawson, V. A. (2000). Arguments within geographies of movement: The theoretical potential of migrants' stories. *Progress in Human Geography*, 24 (2), 173-189.
- Lemann, N. (1991). *The Promised Land: The Great Black Migration: and How it Changed America*. New York: Vintage Books.
- Levine, L. (1977). *Black Culture, Black Consciousness: Afro-American Folk Thought from Slavery to Freedom*. New York: Oxford University Press.

- Lomax, A. (2002). *The Land Where the Blues Began*. New York: The New Press.
- Works, J. W., y Waters, M. (1941a). *I Be's Troubled*. Stovall, Mississippi: Library of Congress.
- Works, J. W., y Waters, M. (1941b). *Country Blues*. Stovall, Mississippi: Library of Congress.
- Neal, M. (1999). *What the Music Said*. London: Routledge.
- Peabody, C. (1903). Notes on Negro music. *The Journal of American Folklore* 16 (62), 148-152.
- Palmer, R. (1982). *Deep Blues: A Musical and Cultural History, from the Mississippi Delta to Chicago's South Side, to the World*. New York: Penguin Books.
- Powledge, F. (1992). Review: The great migration. *Transactions* 55, 74-82.
- Rutkoff, P. and Scott, W. (2005). Preaching the blues: The Mississippi Delta of Muddy Waters. *The Kenyon Review* 27 (2), 129-239.
- Sernett, M. (1997). *Bound For the Promised Land: African American Religion and the Great Migration*. Durham, North Carolina: Duke University Press.
- Silvey, R. y Lawson, V. (1999). Placing the Migrant. *Annals of the Association of American Geographers* 89 (1), 121-132.
- Strait, J.B. (2012). Experiencing blues at the crossroads: A place-based method for teaching the geography of blues culture. *Journal of Geography* 111 (5), 194-209.
- (2019). Here, there, and back again: The Southern Diaspora and the Transcultural Music of Muddy Waters. *Diaspora* (forthcoming).
- Strait, J. B. y Fujimoto-Strait, A. R. (2017). The impact of multi-layered diffusionary processes on musical evolution: The global nature, and Hawaiian, Spanish, and African roots of Delta blues culture. *European Scientific Journal*, October 2017/Special Edition, 257-276.
- Toynbee, J, y Dueck, B. (2011). *Migrating Music*. London and New York: Routledge University Press.
- Trotter, J. W. (1991). *The Great Migration in Historical Perspective*. Bloomington Indiana: Indiana University Press.
- Waters, M. (Morganfield, M.). (1948). *I Can't Be Satisfied*. Chicago, Illinois: Aristocrat Records.
- (1955). *Mannish Boy*. Chicago, Illinois: Chess Records.
- Waters, M. (Morganfield, M.) y McGhee, B. (1977). *Blues Had a Baby and They Named it Rock' N' Roll*, pt. 2. Chicago, Illinois: Blue Sky Records.
- Willis, J. C. (2000). *Forgotten Time: The Yazoo-Mississippi Delta after the Civil War*, Charlottesville: University of Virginia Press.
- Wilson, C. R. (2004). Mississippi Delta. *Southern Spaces*, 4 April 2004. <http://southernspaces.org/2004/mississippi-delta>
- Woodruff, N. E. (2003). *American Congo: The African-American Freedom Struggle in the Delta*. Boston, MA: Harvard University Press



UNA FILOSOFÍA QUE SIENTA LAS BASES PARA FORJAR EL CAMINO HACIA LA PAZ

A Philosophy that lays the Foundation for Forging the Path to Peace

VERÓNICA DÁVILA

Universidad de Caldas, Colombia

KEY WORDS

*Imperfect Peace
Violence
Reconstruction
Reconciliation
Philosophy for Children*

ABSTRACT

The present reflection responds to a particular interest framed in the understanding of peace as a social state longed for by all communities, and which has become a complex phenomenon in our day. It highlights an aspect that has to do with the role of philosophy for children in the construction of peace, whose central claim is to show how this type of formation could lay the foundations that allow progress towards this ideal, taking as reference the postulates of imperfect peace, reconstruction and reconciliation.

PALABRAS CLAVE

*Paz imperfecta
Violencia
Reconstrucción
Reconciliación
Filosofía para niños*

RESUMEN

La presente reflexión responde a un interés particular enmarcado en la comprensión de la paz como un estado social anhelado por todas las comunidades, y que se ha convertido en nuestros días en un fenómeno complejo. Se pone de manifiesto un aspecto que tiene que ver con el papel de la filosofía para niños en la construcción de paz, cuya pretensión central es mostrar cómo este tipo de formación podría sentar las bases que permitan avanzar hacia este ideal, tomando como referencia los postulados de paz imperfecta, reconstrucción y reconciliación.

Recibido: 05/02/2020

Aceptado: 09/07/2020

La violencia como estado de naturaleza

Como percepción casi inusual y problemática a la vez, se puede afirmar que la paz como ideal humano está siempre acompañada de un pesimismo idílico y a pesar de ello, no se constituye en óbice para seguir creyendo en la posibilidad de un mundo mejor, (Kant, 1998), porque es precisamente una intención del espíritu, que aunque aparentemente difícil de alcanzar, se convierte en aquello que nos hace reconocernos susceptibles y vulnerables ante acontecimientos que se escapan de la voluntad propia del sujeto; pero que exigen ser superadas mediante la fuerza creadora de mejores condiciones de ser y estar en el mundo. (Heidegger, 2005)

La paz nos permite identificarnos como humanos, la paz puede ser reconocida como una invención de los humanos, la paz de los humanos es después proyectada miméticamente al resto de los animales, la naturaleza y el cosmos. Contrariamente a lo que pensamos en muchas ocasiones, es la paz la que nos hace temer, huir e identificar la violencia. (Muñoz, 2001, p.21)

En efecto, la filosofía de Heráclito permite creer en la idea que “todo está sucediendo siempre, toda cosa está dejando de ser siempre para convertirse en otra de igual fugacidad.” (Castro, 2016, p.29), en dirección de lo cual cobra fuerza el pensamiento que propone la paz como camino, como ideal inherente al hombre, y en tanto tránsito, es cambiante, toma formas simbólicas, sociales, culturales, metafóricas, y cada comunidad es la responsable de trazar rutas que permitan pensar en su posible consecución, pues siempre será asumida como condición de posibilidad para..., y no como si se hubiera alcanzado ya. (Muñoz, 2001).

Siguiendo la filosofía heracliteana, la constante bifurcación entre el ser y el no ser, conlleva a reforzar la intención reflexiva en torno a la paz como camino susceptible de ser construido, pensado y resignificado una y otra vez, pues desde esta postura no es posible concebirla como una estructura acabada, determinada en todos sus formas y comprensible

desde miradas herméticas de un fenómeno que exige espectros amplios de dialogicidad, puesto que nos acerca a umbrales cuyos límites se entrecruzan, de tal manera que es difícil distinguir en qué momento el conflicto y la armonía se encuentran y se separan. (Muñoz, 2001; Comins, 2002; Castro, 2016)

La lucha de contrarios, según el filósofo oscuro, es lo que posibilita el devenir constante, el dinamismo continuo del universo y de lo que en él acontece, haciendo justicia a lo que refiere no como una lucha entre buenos y malos en perspectiva de los pitagóricos, sino como el equilibrio que requiere el tránsito entre el ser y el no ser, el amor y el odio, el día y la noche, la guerra y la paz, razón por la cual sostiene: “los contrarios se armonizan y de la diversidad resulta la más bella armonía, y todo ha sido engendrado por la discordia.” (Mondolfo, 1981, fr. 8)

Debemos saber que la guerra es universal y que la justicia es discordia, y que todo sucede según la discordia y la necesidad. La guerra no es sólo el padre de todas las cosas, sino también el rey de todas las cosas; a unos los muestra como dioses, a otros como hombres; mientras a unos les hace esclavos, a otros les hace libres. (Mondolfo, 1981 - Fr.80 y 53)

Incluso Kant (1998), concuerda con el filósofo presocrático en la concepción de la guerra como estado de naturaleza, pues afirma de manera profusa que aunque no haya conflicto evidente y aunque no se haya manifestado ninguna forma de hostilidad frente al otro, ello no asegura la paz como condición última de las relaciones entre los sujetos. De hecho, afirma Kant, que en la paz siempre se hacen manifiestas las consecuencias de la guerra, del conflicto, en otras palabras, es una lucha incesante por asegurar la tranquilidad, de la cual no se puede estar completamente convencido a causa de la irrupción del caos que se posiciona con un antagonismo protagónico y que no resulta ser vagamente efímero.

En esta perspectiva, es desafortunado, insiste Muñoz (2001), que podamos con mayor facilidad teorizar y construir reflexiones epistemológicas e incluso ontológicas sobre los hechos violentos y es claro, porque en el acontecer histórico de la humanidad hemos asistido a acontecimientos cuyos hilos se entretajan en la agresividad y en el

entramado del conflicto, donde valen más los discursos hegemónicos que encarcelan las formas subjetivas de comprender el mundo, generándose así unos dispositivos de control que desvirtúan el valor de servirse del propio entendimiento. (Kant, 2009)

Entrada la modernidad, entendida como aquello que de manera general supone un contraste entre lo viejo y lo nuevo, como una forma de asimilar la conciencia de la nueva época, en la que el hombre deposita su confianza en las nuevas racionalidades propuestas por la ciencia, el conocimiento y el mejoramiento social promulgadas por el iluminismo francés, Habermas (1993) plantea una discusión que desborda estas concepciones simplistas, pues según él, lejos de hallarse en un puerto de refugio seguro como bien se proclamaba, las discusiones en torno a la verdad y a la libertad, además de abandonar al hombre al uso de la razón, lo abocaron a un relativismo que corta significativamente su relación con lo trascendente y en ese sentido, siguiendo a Dostoievski (1991) "si Dios no existe, todo está permitido".

Y es precisamente en ese "todo está permitido" que el hombre moderno tal y como lo comprende Sáenz (1999),

No se resignaba con ser una partícula del cosmos. Quería ser protagonista. Marginando la soberanía de Dios, el hombre quiso volver a ser el centro de la creación, pero atribuyéndose prerrogativas antes reservadas a la divinidad. De este modo, la edad moderna se propuso neutralizar el "pesimismo" cosmológico, para convertirlo en un factor de exaltación humana, en una especie de nueva religión basada en la razón y el progreso científico. (p.2)

Justas de índole fenomenológica, tomando formas diversas (epistemológica, religiosa, ontológica, antropológica, moral, entre otros), avalan, en gran medida, los acontecimientos que desencadena la pugna entre la razón como dispositivo de control y los ideales de hombre libre. Como bien afirma Habermas (1981): "la racionalización cultural amenaza con empobrecer el mundo de la vida, al desvalorizar su sustancia cargada de tradicionalismo" (p.6)

La lucha toma la forma de la denuncia de toda manifestación que pueda ser considerada propia

de una mentalidad de oposición, diseñando su lógica para vincularla con las diversas formas de extremismo: la conexión entre modernismo y nihilismo, entre regulación estatal y autoritarismo, entre crítica del gasto militar y rendición al comunismo, entre la liberación femenina o los derechos homosexuales y la destrucción de la familia, entre la izquierda en general y el terrorismo, el antisemitismo y el fascismo. (Steinfels, 2013, p.65)

Son diversos los acontecimientos en el auge de la modernidad; pero sin duda alguna, la instrumentalización de la razón en la que cae la sociedad moderna, según Horkheimer (2002) y Adorno y Horkheimer (2007), contribuye de manera significativa a la proliferación de actos atroces, los cuales no pueden ser considerados actos inhumanos, sino paradójicamente como hechos de la razón. Así, un acontecimiento como la Revolución Francesa posibilita el triunfo de la razón y la ubica en un lugar sagrado, se habla entonces de la razón divinizada.

De tal manera se posa la confianza en la razón, que incluso un hecho como Auschwitz es considerado un hecho racional, pues según Adorno y Horkheimer (2007), es el mejor ejemplo de una razón instrumentalizada, de una razón concebida como objeto, pues nada puede comprenderse mejor que los ideales de Hitler en su pretensión de dominio como expresión de la racionalidad alemana, y es que ¿cómo es posible el exterminio de seis millones de personas sin un esquema racionalmente pensado y que haya resultado ser eficaz? Se puede pensar que es una racionalidad de la atrocidad cuyo fin último es establecerse a través de dispositivos que dominen y nieguen formas diferentes de pensar, pues en la medida en la que los judíos eran vistos como enemigos potenciales había que apartarlos de la existencia misma. En últimas, la razón instrumental se constituye para dominar a los otros.

La reducción de la razón a mero instrumento perjudica en último caso incluso su mismo carácter instrumental. El espíritu antifilosófico que no puede ser separado de la noción subjetiva de razón y que culminó en Europa con las persecuciones del totalitarismo a los intelectuales, ya fuesen sus pioneros o no, es sintomático de la degradación de la razón. (Horkheimer, 2002, p. 38)

No obstante, y sin perder de vista el hilo conductor de la presente reflexión, habrá que retroceder cerca de 527 años, porque con frecuencia la reflexión tiende a centrarse en los acontecimientos de la sociedad europea, y claramente, hay otro hecho, que aunque plagado por las racionalidades de lo eurocéntrico como constante, exige otras comprensiones. Así, aparece en escena un pueblo que no pedía ser descubierto y que sin duda alguna poseía formas de vida auténticas, pues en términos de Fromm (2007) y Colín (2009), la vida auténtica es aquella en la que el hombre aprehende su identidad personal y no se apropia de formas de pensamiento que no le pertenecen.

Los incas, con diez millones de habitantes, tenían un estado legendario bien constituido, ciudades monumentales en las cumbres andinas para tocar al dios solar. Tenían sistemas magistrales de cuenta y razón, y archivos y memorias de uso popular, que sorprendieron a los matemáticos de Europa, y un culto laborioso de las artes públicas. Los aztecas y los mayas habían plasmado su conciencia histórica en pirámides sagradas entre volcanes acezantes, tenían emperadores clarividentes, astrónomos insignes y artesanos sabios que desconocían el uso industrial de la rueda, pero la utilizaban en los juguetes de los niños. (García Márquez, 2014a, p.1)

El “descubrimiento de América” que en sentido de Veksler (2006) “falsifica la historia, dado que ese encuentro no tuvo nada de protocolar o pacífico como cínicamente pretendieron sus ideólogos y difusores” (p.2), pone en evidencia nuevamente a la razón como instrumento de apropiación de un lugar mágico si se comprende desde la mirada que hace García Márquez (2014a), para quien el nuevo continente encontrado por error por un grupo de criminales, presentaba un encanto inimaginable, no sólo por el oro y la plata de la que estaban recubiertos hombres, mujeres y niños, sino por los olores virginales de unas riquezas naturales no explotadas, no violentadas, por las múltiples especies de flora y fauna con formas, colores y sonidos deslumbrantes, además de las estructuras organizacionales que estos pueblos “no descubiertos” habían conseguido establecer.

Las hipócritas denominaciones con que fue conmemorado el aniversario de la llegada de las naves de Colón a tierras americanas pusieron de manifiesto el intento de disimular, encubrir y minimizar los crímenes cometidos. Celebrar “el descubrimiento de América” significaba omitir, nada menos, que existían unos setenta millones de seres humanos que ya habían descubierto al continente y vivían en él. Veksler (2006, p.2)

Sin embargo, lo que llama la atención de un acontecimiento como éste, que sin duda alguna cambió la historia de la humanidad, es que una vez más nos enfrenta a un hecho cuya característica central es la manera cruenta como la racionalidad europea, en nombre de la verdad, se da a la tarea de acabar con un pueblo que sin la ayuda de otras cosmovisiones se había consolidado como sociedad. Así, “los tres o cuatro millones de indios que encontraron los españoles estaban reducidos a no más de un millón por la crueldad de los conquistadores y las enfermedades desconocidas que trajeron consigo.” (García Márquez, 2014a, p.2)

En línea de lo anterior, es necesario recaer en la reflexión más relevante que centra el interés del presente escrito, y es que para teorizar y conceptualizar el asunto de la paz, es inminente comprender las racionalidades bajo las cuales se erigen los actos violentos, puesto que la historia ha demostrado que siempre existe una razón que justifica el derramamiento de sangre, y actuando en nombre de la libertad, de la verdad, del amor, en nombre de Dios, e incluso en nombre de la paz misma, es innumerable la cantidad tanto de guerras como de víctimas, pues siguiendo a Fargas (2014), “desde 1945 hasta finales del siglo XX se han disputado 140 guerras con 13.000.000 de muertos.” (p.2)

Nuestra historia públicamente conocida y negada desde el descubrimiento, se reduce a cinco siglos que se corresponden con una catástrofe demográfica, pues un acto como el mal llamado “encuentro de dos mundos”, es un acontecimiento que leído en clave de crueldad, no ha sido superado ni siquiera por la interminable guerra en oriente medio, ni por ningún acontecimiento macabro en la historia de la humanidad teñido de sangre. El 12 de octubre de 1492, es sin duda alguna una efeméride cuya

imagen representa el sometimiento y la barbarie a la que fueron expuestos hombres libres, que en honor a la “verdadera libertad” terminaron siendo esclavos, y que logró perpetuar e inmortalizar la violencia como estado de naturaleza.

Sobre el asunto de la paz

Sin duda alguna hoy asistimos a los vestigios de un hecho insigne y atroz, huellas que recaban la dignidad de un pueblo cuya identidad queda mejor explicada en términos de hibridación y mestizaje, en donde lo que queda claro es que somos algo; pero aún no sabemos quiénes somos. Seguimos reconstruyendo una sociedad menoscabada por los idearios de la conquista; pero a diferencia del movimiento nazi, quienes se consideraban una forma de raza superior y cuidaban sus rasgos hereditarios originales, los españoles creyéndose mejores que los indígenas, no tuvieron reparo alguno en mezclarse con gente que “no era gente”, pueblo para el que tuvo que pasar mucho tiempo antes que les garantizaran que por lo menos tenían alma.

No se puede entonces obviar la afirmación que hace Elizalde (2007), para quien

América Latina está inserta desde hace cinco siglos en lógicas de negación y de exclusión. Desde sus orígenes, las culturas mestizas latinoamericanas son parte de concepciones y valores contrapuestos: de los indígenas, de los conquistadores, de los colonizadores y de lo que somos parte de esta larga historia de ciclos humanos vitales, los que han condicionado las formas de ser, de parecer y de valorar de nuestro ser latinos periféricos. La identidad latina, es entendida como un substrato cultural a-histórico, que admite interrupciones, rupturas y suturas. (p.4)

La soledad de América Latina a la que se refirió García Márquez (2014b), si bien se debe a la manera como somos vistos por la cultura occidental, a la manera como interpretan un mundo, una forma de vida ajena y obligada a las lógicas europeas sin tener en cuenta los estragos que trajo consigo el desencanto de la vida auténtica de nuestros antepasados, desencanto que sigue vigente, se debe aún más a que seguimos respondiendo a las marcadas formas

de asegurar la existencia siendo esclavos de los nuevos atractivos de la sociedad norteamericana que garantizan un lugar en el mundo. Nuestra soledad radica en la dificultad que tenemos como sociedad para mitigar el pensamiento colonial arraigado y propender hacia un pensamiento situado desde el que se comprendan los hechos históricos sobre los cuales se construye la realidad en que vivimos hoy. (Candia, 2007)

En este sentido, el pensamiento situado debe implicar comprensiones no simplistas sobre los acontecimientos que marcan nuestra historia plagada de violencia, (Piazzini, 2014), es decir, si partimos y aceptamos que la violencia se corresponde con un estado de naturaleza, el reto entonces es repensar endógenamente los atributos de la paz, (Muñoz, 2001) configurada desde los diferentes caminos que plantea aprehenderla así una y otra vez se diluya, su constante ser tácito y explícito hace necesario palabrearla, siendo ésta tal vez una de las mejores maneras de comprenderla, así sea imposible distanciarla de su ineludible relación con las múltiples formas de violencia.

Tal reto lleva consigo una pesada carga, pues hablar de la paz implicará, sin ánimo apesadumbrado, cargar con la memoria de los desencuentros, desarraigos, destierros, y con la desolación que dejan los recuerdos que pueden ser evocados vagamente, en otras palabras, cargar con la memoria de un pueblo que tuvo que despojarse de sí mismo. Pero es en este sentido que cobra valor poético y vívido el hecho de coligar memoria y olvido, pues ello entre más pesado y difícil, hace evidente la urgente necesidad de reconstruirse, reconciliarse y reconfigurarse. (Galtung, 1999; Noguera y Pineda, 2014). En palabras de Kundera (1984) “la carga más pesada es la imagen de la más intensa plenitud de la vida. Cuanto más pesada sea la carga, más a ras de tierra estará nuestra vida, más real y verdadera será.” (p.25)

Carga simbólica, semántica, teorética, sobre la que muchos se han pronunciado, (Groff & Smoker, 1996; Armengol, 1998; Jiménez, 2008, 2009); pero es precisamente la construcción epistemológica que emana de los postulados de Muñoz (2001) respecto a la *paz imperfecta*, que de una u otra manera alude al complejo hecho de mirarnos como sujetos históricos, plagados de

acontecimientos tales que evocan constantemente un deseo incesante por la tranquilidad, en relación con los conceptos de **reconstrucción** y **reconciliación**, planteados por Galtung (1999) que se constituyen en ejes articuladores de la comprensión que desde la perspectiva del presente escrito se tiene.

La Paz Imperfecta

En esta línea de pensamiento, el asunto de la paz imperfecta resulta tener gran utilidad tanto epistemológica como ontológica, debido a que plantea de manera clara lo singular y particular de los seres humanos, una condición natural que conlleva el deseo de poder; pero a su vez el deseo de ayudar en las situaciones que así lo ameritan. Tal disyunción se remite a las concepciones antropológicas pesimista hobbesiana y positiva rousseauiana, escisión que queda muy bien explicada desde la postura de Muñoz (2001), para quien,

En la paz imperfecta se maneja una antropología que trata de dar cuenta de la complejidad del ser humano tratando de contemplarlo como una criatura en la que están presentes y conviven en una relación conflictiva, agónica y contradictoria tanto los elementos de la corriente pesimista como positiva. Por eso se corresponde con un ser humano tensionado, conflictivo, a veces violento; pero también altruista, cooperativo y solidario, sobre el que se pueden promover procesos de empoderamiento pacifista. (Harto de Vera, 2016, p.25)

La perspectiva de la paz imperfecta pone de relieve la necesidad de reconocer la naturaleza humana sea positiva o pesimista, como materia prima desde la que se pueden ejercer acciones que aporten significativamente a la resolución de conflictos, y construir así caminos que permitan avanzar en procesos de justicia social y garantía de los derechos humanos, en este sentido hay que reconocer que la paz imperfecta no niega, sino que por el contrario afirma el conflicto como presencia constante e interminable que debe ser abordado una y otra vez. (Muñoz, 2001; Harto de Vera, 2016)

Si aceptamos que desde la idea de paz imperfecta que aquí defendemos hay una

inherente relación con lo inacabado, lo potencial, es decir, lo que puede llegar a ser, tenemos que aceptar además, que ella sin duda alguna, es lo que mejor representa al hombre que trata de conseguirla, pues está claro que el sujeto, dadas sus condiciones existentes, es un individuo imperfecto, en un tránsito constante que lo obliga a interpretar (se), reconfigurar (se), reconciliar (se) el mundo que habita, de tal modo que esa lucha constante entre su ser interior y lo que sucede fuera de él, en el contexto en el que se realiza humanamente, plantea innumerables circunstancias de sosiego y desasosiego, una tensión interminable por aferrarse a algo tan transitorio como él.

Tabla 1.
Una defensa a la paz imperfecta

PAZ IMPERFECTA	PAZ UTÓPICA
Proceso	Estado
Reconoce el conflicto	Rechaza el conflicto
Motivadora del acción y del crecimiento	Desmotivadora, apática, demasiado difícil.
No justifica la violencia como medio	Justifica la violencia como medio para alcanzar la paz.

Fuente: tomado de Comins (2002)

Esta postura hace converger el ideal de la paz como construcción constante y el conflicto como condición permanente, ineludible, puesto que no es posible pensar la paz como situación abstraída de cualquier tipo de conflicto, porque ello incluso conllevaría a reconocer que la paz es irreconciliable con la naturaleza humana que se mantiene en constante pugna ontológica, puesto que los ideales por los que hoy lucha y es capaz de sostener una guerra o cometer actos violentos, son los mismos por los que otros terminan siendo víctimas. Así, “si el conflicto es inevitable y la violencia es opcional... De ahí la necesidad de integrar el conflicto como un elemento compatible con la realización de la paz.” (Harto de Vera, 2016, p.25)

Lo que claramente se promulga desde los postulados de la paz imperfecta, es que existen herramientas diferentes a los actos cruentos, herramientas atravesadas por el diálogo (Habermas, 1999), que permiten vislumbrar caminos diversos, tal vez contrarios; pero que a la larga pueden engendrar escenarios en los que poner muertos, derramar sangre y transgredir

otros derechos fundamentales, no tengan que ser el camino de una larga e insaciable lucha por el poder. La violencia en términos habermasianos, no es otra cosa diferente a la distorsión de los actos comunicativos y en ese sentido, a la incapacidad que tiene el hombre para aceptar otras polifonías que pueden reivindicarse en tanto reconstrucción y reconciliación.

La paz imperfecta que propone Muñoz (2001), vista desde dos de los conceptos centrales que acogemos de Galtung (1999), permite entonces pensar en la posibilidad de la pléthora de acciones a emprender en el multicotómico camino hacia la construcción de la paz. Tránsito que aunque plantea más incertidumbres que certezas, exige un acercamiento desde la inminente necesidad de reconstruir una memoria histórica plagada de desencuentros, desarraigos y reconciliar las voluntades fragmentadas por la violencia, que de manera particular en el contexto colombiano ha sido tan marcada.

Reconstrucción y Reconciliación

Al parecer, en el curso de nuestra historia no fue suficiente el desencuentro de 1492, un acontecimiento que dejó más preguntas y sinsabores que sosiego y agradecimiento y en ese modo cotidiano de habitar el mundo, transgredir, afrentar y violentar se han constituido en el aparataje ontológico del sujeto que le permite instrumentalizar la razón con el vivo propósito de evitar nuevas formas de conquista, de apropiación, con la necesidad de defender aquello que considera le pertenece, pues los bienes intangibles que se heredan de la cultura no son tan fáciles de arrebatar como el oro y la plata que si bien eran riquezas, por suerte no era lo que determinaba la esencia misma de nuestros antepasados.

Sin duda alguna, reconstruir y reconciliar son acciones que emergen de acontecimientos atroces, pues sin disparidad, sin pérdida, sin devastación, no es necesario reconfigurar sentidos en los que se reconozca al otro y lo otro (Honneth, 1997), por eso, una vez más se atiende a la necesidad del conflicto como posibilidad de reivindicación, pues en los múltiples contextos sociales y en las relaciones humanas siempre será necesario conciliar, acordar y construir una y otra

vez escenarios que restituyan la dignidad humana como acervo innegociable. Gilligan (2013)

Para Galtung (1999) estos aspectos se constituyen, sin duda alguna, en los elementos centrales para la construcción continua de la paz y ello en razón de que, si bien se reconoce el conflicto como constante, los escenarios de violencia pueden tornarse pacíficos, de ahí una postura esperanzadora de la reconciliación; pero también lo que a su vez da aún más sentido al hecho de querer reflexionar y comprender un asunto de tanta complejidad como la paz. En esta línea de pensamiento, es necesario entender que la reconciliación es,

un proceso de intervención de disputas que promueve el diálogo y la construcción de la paz respecto de aquellas relaciones sociales donde se ha dado un episodio de violencia que ha quebrado la relación entre las partes, alcanzando distintas dimensiones del conflicto social. (Moreno, 2016, p.33)

Acepción que resulta bastante pertinente dentro de la presente reflexión, puesto que siguiendo la perspectiva de paz imperfecta que aquí se defiende, la reconciliación en el entramado de reconfiguración del tejido social, hace parte de una herramienta que no admite ningún tipo de permuta, y exige a su vez, una comprensión clara de aquello que debe ser reconciliado y cómo entonces puede lograrse. Los actos violentos conllevan una ruptura emocional, física, espiritual, cultural, etc., y dada su naturaleza, dichas rupturas no pueden ser abordadas ni comprendidas con los mismos focos de intervención, sería como dar el mismo medicamento a enfermedades de índole absolutamente diferente.

La reconciliación exige reconocimiento, capacidad que en palabras de Honneth (1997) implica un cambio de paradigma político y social, pues no se trata ya de ser justos, sino de tener la potestad de ser íntegros y de garantizar derechos con los cuales el sujeto que ha sido vulnerado, agraviado, pueda recuperar la autonomía personal y moral. La reconciliación exige sin duda alguna reconocer que hay otro puesto al frente y aunque diferente no es necesariamente un enemigo al que hay que declararle la guerra como estrategia de supervivencia que bien

promulgaron Maquiavelo (1971) y Hobbes (1980).

Reconciliar implica acciones resilientes tanto individuales como colectivas, y en esta perspectiva el encuentro entre quien recibe el daño y quien lo causa es fundamental porque permite a uno y a otro reconocer los nuevos lugares simbólicos desde donde habla. La víctima entonces puede elevar su voz abstraída del miedo y el victimario al aceptar su responsabilidad en el daño causado, otorga un potencial moral y político a quienes han llevado consigo el dolor de la guerra siendo inocentes. En esta dirección, “la reconciliación involucra la transformación de las disputas. Esta perspectiva transformadora vuelve viable la intervención de una controversia a pesar de que la violencia haya sido utilizada como medio de solución.” (Moreno, 2016, p.34)

En el acontecer histórico colombiano, el secuestro, las retaliaciones, los enfrentamientos, las masacres, han sido una constante; según el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2014), “entre 1982 y 2013 se documentan plenamente 728 masacres, a pesar de que esto sólo representa alrededor de un tercio del total de las masacres en la base de datos” (p.3); sin embargo, en el marco del proceso de los acuerdos de la Habana, el acto de reconciliación entre las víctimas y los perpetradores de la masacre de Bojayá, Chocó en el año 2002, que dejó un número importante de muertos y heridos, resulta ser un acto esperanzador en el largo proceso de construcción de paz.

Tabla 2.
Enfoque pasado-presente-futuro en el acto reconciliatorio

VIOLENCIA EN EL TIEMPO	EFEECTO	MEDIOS DE ERRADICACIÓN
Pasado	Trauma	Reconciliación
Presente	Conflictos sin resolver	Transformación del conflicto
Futuro	Prevención de la violencia/ Promoción de la paz	Proyectos de construcción de paz

Fuente: tomado de Santa Barbara, Galtung, y Perlman (2012)

Sin duda alguna el acto reconciliatorio entre las partes tiene que ser un acto consciente, que implique una comprensión de las acciones cometidas que no pueden volver a repetirse, nadie afirma que sea un proceso fácil y rápido; pero sí necesario en la ardua tarea de reparación del dolor y la herida profunda que deja la violencia. En Bojayá,

Las víctimas lograron una aceptación de responsabilidad por parte de los perpetradores, prepararon el escenario con sentido de proceso, no de coyuntura, con sentido de reconciliación, no de retaliación. Las tareas son de larga duración, en su gestación y en su continuidad. Las víctimas de Bojayá nos mostraron lo que significa construir tejido de garantías para las comunidades y proyectaron tareas y exigencias concretas al Estado, a la insurgencia y a la sociedad. La reconciliación es un acto que debe comprometer a todos para que la paz sea un proceso sin retorno. (CNMH, 2015, p.4)

La reconciliación como se ha venido sosteniendo, además de implicar reconocimiento, compromiso de las partes y una intervención continua del conflicto, se hace viva a través de la reconstrucción, sea simbólica, cultural, psicológica, moral, material, etc., necesaria ante todos aquellos actos que deslegitiman la vida auténtica que construyen los diferentes actores que hacen parte de una u otra manera del conflicto. Moreno (2016) hace una referencia interesante a las fuertes acciones que implica el hecho de reconciliar y reconstruir, y frente a este último aspecto, llama la atención sobre hechos dirigidos a rehabilitar, reconstituir, reestructurar y reculturizar, que según Galtung (1999) se constituyen en condición de posibilidad para avanzar en la construcción de una sociedad que se erija bajo los criterios de una cultura de paz.

La reconstrucción acoge las múltiples esferas de la vida del sujeto, y tanto víctima como victimario cumplen un rol fundamental en este proceso de **rehabilitación**, pues no se trata solo de una **reconstitución** de bienes tangibles que pueden ser reemplazados por otros, sino que el tránsito de reconciliar y reconstruir, implica un arduo trabajo en la **reestructuración y reculturización** social, pues las representaciones

y recuerdos imprimen las imágenes más atroces de lo acontecido y hacen que el sujeto vuelva una y otra vez sobre aquellos aspectos que resultan causarle dolor, pues es claro que la violencia solo deja marcas de las que es muy fácil extraer odio, venganza, resentimiento frente al daño recibido; pero también culpa, vergüenza y

arrepentimiento por el daño causado, pues las vidas que cobra la guerra no pueden ser devueltas a sus familias y la sangre derramada no puede jamás desdibujarse de la memoria de quien llora a sus muertos. (Galtung, 1999; Santa Bárbara et al. 2012; Moreno, 2016)

Tabla 3.
Fase de elaboración en el proceso de reconciliación según Galtung

Estadios de la elaboración	Elementos traumáticos: planos consciente y subconsciente de la Víctima	Elementos traumáticos: planos consciente y subconsciente del Perpetrador
Propician la reflexión en los siguientes términos: Conciencia: posiblemente los traumas me están programando. Conocimiento: quiero saber cuáles son estos traumas para trabajar en ellos. Sanación: quiero liberarme de los traumas y tener un nuevo comienzo.	Inocencia: esto sucedió por una razón externa y ajena a mí. Vergüenza: he sido humillado y he quedado estigmatizado como vulnerable. Miedo: debido a que he sido estigmatizado, el Perpetrador podría volver a agredirme. Odio: detesto al Perpetrador por hacerme sufrir tanto. Venganza: al Perpetrador hay que hacerlo sufrir por lo menos lo que yo he sufrido. Derecho: he sido ofendido gravemente y debo ser tratado con cuidado. Crédito moral: Puedo recurrir a mi trauma como acreedora de una deuda moral.	Legitimidad: implica una racionalización de la violencia. Por ejemplo: «la guerra es mala, pero a veces es necesaria». Culpa: He hecho algo innombrable, y básicamente, malo. Miedo: Algún día la Víctima volverá y me hará lo mismo que yo le hice. Odio: detesto a la Víctima por lo que podría hacer para vengarse. Freno: debo evitar cualquier posibilidad de venganza y toma de represalias por parte de la Víctima.

Fuente: tomado de Santa Barbara, Galtung, y Perlman (2012)

Es evidente que reconstruir presenta tantas complejidades como reconciliar; pero en lo que ambos procesos concuerdan, es en que debe haber un encuentro entre aquellos que viven la guerra de modos absolutamente diferentes, unos para ser reconocidos, atendidos y reparados y que deben estar en la facultad de perdonar, y los otros que deben estar en la capacidad aun mayor de pedir perdón, de atender y devolver el estatus moral, social, simbólico, cultural a aquellos que resultaron ser ultrajados, puestos como blanco en la guerra de las élites, en la que finalmente tanto verdugos como víctimas terminan convirtiéndose en los títeres de aquellos en los que se legitima el poder. En otras palabras, “aceptar que la víctima y el perpetrador se encuentran implicados e involucrados estrechamente por una trayectoria de violencia,

permitirá liberar tensiones emocionales que bloquean el avance del proceso.” (Moreno, 2016, p.17)

Desde que fuimos a La Habana, planteamos que en la reparación, más allá de que nos den unos recursos, es que reparen el daño psicológico, el daño del alma, y en ese sentido vemos la reparación más como una medida restaurativa. Para nosotros es importante que se realice trabajo comunitario y, de esa manera, reparen las cosas que han dañado, más allá de una reparación material. Es más importante la construcción de la memoria histórica, la recuperación cultural, y colectiva y la reconstrucción del tejido social. (El País, 2016. Líder de víctimas de Bojayá)

Sin duda alguna, este camino de construcción de paz en el que se planteen salidas y soluciones

a los conflictos sociales de manera pacífica, se enmarca en un devenir continuo, en el que encuentros, desencuentros, acuerdos y desacuerdos, serán la constante siendo necesario consolidar prácticas culturales que se opongan tajantemente a la reproducción de actos violentos y que por el contrario aporten significativamente a la reconstrucción del tejido social fragmentado por actos devastadores y a la reconciliación entre las partes que aunque en constante pugna, resultan ser los protagonistas. Reconstruir y reconciliar son actos inseparables e indispensables a la hora de afirmar la paz como camino en construcción, pues no puede haber de ninguna manera, reconciliación sin reconstrucción ni reconstrucción sin reconciliación. (Naciones Unidas, 1996; Galtung, 1999; Muñoz, 2001; Santa Bárbara et al. 2012; Gilligan, 2013)

Filosofía, infancia y construcción de paz

No cabe la menor duda que sentar las bases para avanzar en el camino de la reconstrucción y la reconciliación que promuevan el posicionamiento de la paz como la vía más adecuada para aceptar la diferencia y resolver el conflicto, se configura como un trayecto sobre el que es fácil decir algo; pero que en la acción las pretensiones se desvanecen y se atenúan los propósitos que quieren mostrarlo claro y distinto, porque como sostiene Moreno (2016), con frecuencia se cree que es mucho más significativo y prometedor pensar en clave de futuro; sin embargo, recordar el pasado puede resultar mucho más efectivo si se apunta a la comprensión profunda del fenómeno. Es necesario entonces, “la re-creación y resignificación del pasado, la interpretación del presente y la proyección de una *coexistencia pacífica activa* a futuro.” (Moreno, 2016, p.43)

Así las cosas, pasado, presente y futuro se constituyen en la condición de posibilidad para construir un camino que permita comprender los avances y retrocesos en el trayecto que apunta a la consecución de la paz como devenir constante, es decir, siempre como paz imperfecta. Y en esa construcción el papel de los niños juega un rol fundamental, pues son ellos quienes comprenden

menos el hecho de estar inmersos en una guerra que obliga de manera abrupta a cambiar roles sociales que desfiguran sus ilusiones. En 1999, el secuestro de 285 personas en una iglesia en Cali puso de relieve la crueldad de la guerra, mientras una víctima se ponía en pie y reclamaba “¿por qué me hacen esto? Si soy sólo un niño, tengo catorce años”, otro respondía “también tengo catorce años y soy un hombre”, aquella voz salía de las filas de los uniformados que perpetraban el secuestro. (Duque, 2017, p.6)

La guerra en Colombia tiene muchos rostros; (víctimas y victimarios, buenos y malos, inocentes y culpables, mujeres, hombres, ancianos y niños); siendo estos últimos, la imagen que se perpetúa en la memoria y que obliga a volver una y otra vez sobre preguntas que hasta hoy no ofrecen respuestas que permitan aceptar la guerra y mucho menos que permitan comprender por qué inocentes hacen parte de ella. El pasado 29 de agosto de 2019, la muerte de ocho menores en un bombardeo a un campamento de disidentes de las FARC, dio pie nuevamente al debate sobre la presencia de niños en la guerra, situación que sólo refleja una problemática que lleva cerca de 60 años en nuestro país y que a la fecha no ha sido resuelta.

Sin el ánimo de encontrar responsables de tan macabra situación, comprender la figura del niño en su papel de víctima o victimario tiene mayor relevancia, pues de lo que se trata es de configurar sentidos de reconstrucción y reconciliación atravesados por el pasado, el presente y el futuro de aquellos que resultan viviendo una vida y una guerra de la que poco saben; pero de la que sí tienen que asumir todas las consecuencias, físicas, emocionales, culturales, psicológicas, etc. “La cuenta que hace el **Centro Nacional de Memoria Histórica** es aterradora: **16.879 niños** han hecho parte del conflicto armado colombiano. Todos los actores han utilizado a niños, niñas y adolescentes para hacer la guerra en el país.” (Sánchez, 2018, p.2)

Se pueden reconocer significativos argumentos que justifican la actuación de la población infantil en el conflicto, argumentos de tipo económico, educativo, familiar, demográfico, sin embargo, es claro que, independiente de cualquier razón que pretenda avalar un acto tan cruento, la población infantil está a merced de las

voluntades mayoritarias y se ven obligados a obedecer, además porque al ser un grupo poblacional tan vulnerable, sobre ellos puede ejercerse mayor control, dominio y temor, porque sus mentes resultan ser mucho más moldeables y dóciles para llevar a cabo los propósitos que encarna la violencia.

La infancia resulta ser sin duda la etapa de la vida en la que se imprimen con mayor vigor los sucesos de la existencia, situación que, sólo por poner un ejemplo, la Alemania Nazi comprendió muy bien y supo qué acciones debía emprender para fortalecer su imperio. Así, en uno de sus discursos en 1934 Hitler promulgó “debemos educar un nuevo tipo de ser humano, nos hemos comprometido a dar al pueblo alemán una educación que comienza en la infancia y nunca termina.” Una modelización que logró, no sólo que para 1936 cerca de 5.4 millones de niños y jóvenes se sumaran a la causa, sino poner en jaque a ejércitos poderosos, pues aunque aquellos habían cometido crímenes atroces, no dejaban de ser niños, así estuvieran uniformados y armados. Museo Conmemorativo del Holocausto de Estados Unidos. (2017)

La guerra exige entonces un tipo de sujeto fácil de modelar, obediente, sumiso, que pueda ser manipulado en todas sus estructuras, con el fin de dar forma a un plan que termine convirtiéndose en la identidad de quien lo practica. Los exabruptos de la guerra en nuestro país no difieren en nada de la finalidad nazi, puesto que tristemente, niños y jóvenes terminan siendo obligados a apropiarse de una guerra que no les pertenece; pero con la que terminan identificándose pues está en juego su propia vida. En este sentido, la postura filosófica, psicológica y etológica que toman Suárez y Pérez (2019), resulta ser interesante dentro de la presente reflexión porque aunque reconocen que,

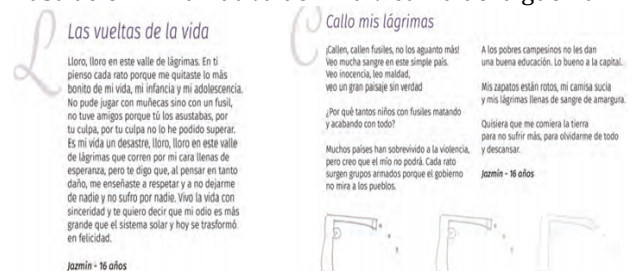
El desarrollo de las niñas y los niños debe permitirles ser personas que adelanten sus proyectos personales a plenitud. Esto quiere decir que debe permitirles crecer individualmente, que sus relaciones interpersonales sean provechosas y agradables, y que logren una comprensión adecuada del mundo que les rodea [...] El desarrollo infantil

comporta al menos tres ejes: el crecimiento personal, el cultivo de las relaciones interpersonales y el avance en la comprensión del entorno. (Suárez y Pérez, 2019, p.12)

También ponen de manifiesto que en la realidad, dichos aspectos se desvirtúan en el ser y estar cotidiano de los niños, cuyas vidas se construyen al margen de procesos educativos, familiares, económicos, sociales, políticos, culturales, de los que otros sujetos pueden participar sin mayor dificultad; sin perder de vista además, que los escenarios de violencia inciden significativamente en que dichos desarrollos no se lleven a cabo planamente. En esta línea de pensamiento, se hace hincapié en que la afirmación que hacen los autores debería ser una constante, es decir, los niños de nuestro país deberían tener la oportunidad de construir proyectos de vida en los que se realicen en todas las esferas; sin embargo, no acontece de tal modo.

Un reflejo de ello son las narrativas emanadas de una joven que padeció los horrores de la guerra, para quien aun siendo una niña las vueltas de la vida le deparaban un destino que marcaría no sólo su infancia sino que, sin duda alguna, tendrá fuertes repercusiones para el resto de su vida.

Ilustración 1. Narrativa de niña víctima de la guerra.



Fuente: tomado de Duque (2017)

Narrativas que ponen de relieve un trauma causado por el despojo de una infancia que no pudo ser vivida, una vida arrebatada del juego, de la inocencia y que obliga a construir sobre las ruinas que deja la violencia. ¿Cómo alguien que reconoce que su vida es un desastre puede pensar en un futuro mejor? Sin duda alguna lo más deseado es aquello que extermine cualquier recuerdo y cualquier posibilidad de repetir lo vivido, la muerte es para esta joven el mejor remedio para su odio, para sus recuerdos, para el

amor que no pudo ser expresado, para los sueños que tuvieron que ser desdibujados porque *“las vueltas de la vida”* le habían trazado otro destino.

La sensación de intemperie, la desprotección de la vida en clandestinidad, el peligro constante, el acecho cotidiano, el miedo a cometer el menor error, el miedo, simplemente, como forma de vida: *“Vivir en el miedo”*... vivir escondidos o en casas transitorias, obligados a mantener el secreto de esas casas y también el de su propio nombre, niños criados como adultos, con la carga de la responsabilidad a edades muy tempranas, niños enfrentados al uso de las armas y a las noticias de muerte o desaparición. (Arfuch, 2016, p.551)

Para Suárez y Pérez (2019) la experiencia vivida en los primeros años de vida se constituye en la fuente de la que emanan los mejores anhelos o los peores recuerdos y en esa medida el camino que determinará fuertemente, el éxito o el fracaso y la capacidad resiliente para aceptar y asumir cada una de las circunstancias positivas o negativas que la vida trae consigo. En la perspectiva filosófica que plantean los autores, el asunto del entorno del sujeto juega un papel relevante, pues se asume que sólo a través de procesos en los que se establezcan relaciones sociales, donde se reconozca al otro y lo otro, es posible avanzar en la consolidación de criterios que posibiliten habitar recíprocamente el mundo desde la diferencia.

En línea de lo anterior, lo que llama la atención desde esta postura, es que así como la guerra exige sujetos moldeables razón por la cual los niños terminan siendo el objetivo central, de la misma manera para construir paz es necesario dirigirse a sujetos dóciles capaces de comprometerse con el arduo trabajo que esta labor encarna. Son los más pequeños entonces sobre los que cualquier posible reflexión debería anclar la mirada, teniendo en cuenta que son ellos quienes a través de las experiencias vividas pueden aportar a la construcción del difícil camino de la justicia, de la restitución de derechos, de la reconciliación y de la reconstrucción de tejido social, aspectos que aunque exigen un trabajo arduo, pueden aportar significativamente a la reparación de las fisuras que deja la pérdida de identidad causada por la violencia. (Arfuch, 2016).

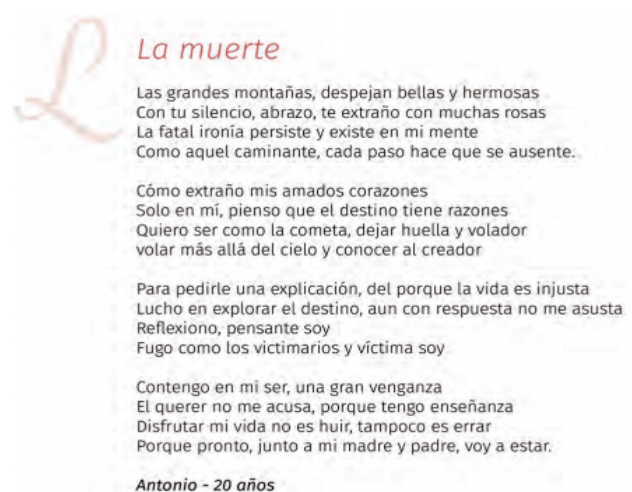
Es así como la Filosofía juega un papel relevante en la construcción de paz y en la configuración del niño y del adolescente como sujetos que pueden emprender el camino de la autonomía. Así, si entendemos la filosofía como la posibilidad de ampliación de la democracia en términos de Zuleta (1995), es posible reconocer que *“un hombre que pueda pensar por sí mismo, apasionarse por la búsqueda del sentido, es mucho menos manipulable. Este es un resultado que podría provenir de la búsqueda de una educación filosófica.”* (Zuleta, 1995, p.8).

En esta dirección, es necesario comprender que la defensa que se hace aquí del saber filosófico no se enmarca de manera exclusiva en el conocimiento que se construye dentro de un aula de clase, y que como afirma el autor: *“es un filósofo quien quiere saber; quien aspira a que el saber sea la realización de su ser; quien quiere saber por qué hace algo, para qué lo hace, para quién lo hace; que tiene una exigencia de autonomía.”* (Zuleta, 1995, p.15) Razón por la cual se mantiene la postura desde la cual se sigue creyendo que los más pequeños son sujetos susceptibles de ser modificados en sus estructuras internas de pensamiento, sentimientos y emociones, aportando o a la realización de actos violentos o a la construcción de paz.

Lipman afirma que *“si queremos adultos que piensen por sí mismos, debemos educar a los niños para que piensen por sí mismos”* dando inicio así a lo que hoy conocemos como programa de filosofía para niños (FpN), un programa sistemático y progresivo especialmente diseñado para niños y adolescentes desde los 3 hasta los 18 años, que inició en 1969 en Estados Unidos y que hoy se desarrolla en más de 50 países. En 1992 se constituyó en España como una Asociación reconocida como Centro de Filosofía para Niños. Aspectos que ponen de relieve la urgente necesidad de enseñar a pensar mejor, y como sostienen Lipman y Sharp (2002) la educación filosófica apunta de manera concreta a *“desarrollar y mantener viva una actitud crítica, creativa y cuidadosa del otro. Ser capaces de entender el punto de vista de los demás y descubrir el sentido del mundo y de la sociedad en la que viven”* (p.1)

En esta línea de pensamiento, es necesario reconocer que urge promover una actitud filosófica en nuestros jóvenes y niños puesto que hacen parte de la población más vulnerable siendo víctimas de una u otra manera de la violencia que se desata constante e interminablemente en nuestro país. Son ellos quienes a partir de preguntas vitales cuestionan cuál es el sentido de la vida porque su cotidianidad los pone de cara a la guerra, a la violencia, a la injusticia; este tipo de planteamientos son sin duda algunas cuestiones filosóficas que no se dan únicamente al interior de la escuela, sino que es precisamente una actitud inherente al sujeto que lo obliga a comprender la realidad de su existencia.

Ilustración 2. Narrativa de un joven víctima de la guerra.

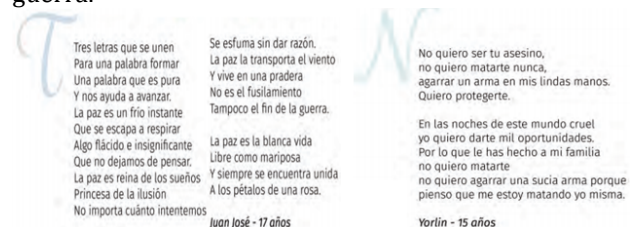


Fuente: tomado de Duque (2017)

Una filosofía que sienta las bases para forjar el camino hacia la paz, es aquella que permite

reconciliar y reconstruir, que reconoce que la paz es un camino no concluido por el que se transita diariamente y que exige ser pensado, configurado. La actitud filosófica puede aportar significativamente a validar o invalidar las acciones, a establecer juicios que permitan que los sujetos tomen postura frente a las múltiples posibilidades de actuar ante las situaciones con las que no tienen que estar de acuerdo; pero en las que sin duda los actos violentos no tienen que ser el camino para la resolución del conflicto.

Ilustración 3. Narrativa de dos jóvenes víctimas de la guerra.



Fuente: tomado de Duque (2017)

Finalmente, cada una de estas narrativas son la muestra de que todas las situaciones de la vida son susceptibles de ser cuestionadas, son el reflejo del pensamiento y acciones de nuestros niños y jóvenes víctimas de la violencia y del conflicto armado en Colombia. Es evidente que al interior de sus planteamientos hay cuestiones estéticas, geopolíticas, morales, bioéticas, y si todas ellas fueran vistas y comprendidas desde las potencialidades de la actitud filosófica, podrían reivindicar un estatus emancipatorio de sujetos que aun siendo menores de edad pueden tener el valor de pensar por sí mismos y servirse de su propio entendimiento. (Kant, 2009)

Referencias

- Adorno, T. W. & Horkheimer, M. (2007). *Dialéctica de la Ilustración*. Ediciones Akal.
- Arfuch, L. (2016). Narrativas en el país de la infancia. *Alea: Estudios Neolatinos*, 18(3). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/330/33048019011.pdf>
- Armengol, V. F. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos* (Vol. 117). Icaria Editorial.
- Candia, B. C. (2007). Filosofía, identidad y pensamiento político en Latinoamérica. *Polis. Revista Latinoamericana*, (18). Recuperado de: <https://journals.openedition.org/polis/4054#article-4054>
- Castro, M. S. (2016). Asir lo inasible: Lenguaje y devenir en el pensamiento de Heráclito (Primera parte). *CoRiS*, 29. Recuperado de: <http://www.circulodecartago.org/wp-content/uploads/2016/09/Coris12.pdf#page=29>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH- 2014). El rastro de la muerte: 30 años de masacres en Colombia. Recuperado de: <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/rastro-muerte-30-anos-masacres-colombia/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH- 2015). Yo estuve en... El acto de reconocimiento las FARC ante víctimas de Bojayá. Recuperado de: <http://centrodehistoriahistorica.gov.co/de/noticias/noticias-cmh/yo-estuve-en-el-acto-de-reconocimiento-de-las-farc-ante-victimas-de-bojaya>
- Colín, C. G. (2009). Reflexiones acerca de la vida auténtica. *Argumentos (México, DF)*, 22 (61), 317 - 321. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v22n61/v22n61a13.pdf>
- Comins, M. I. (2002). Construyendo la paz, una perspectiva interdisciplinar y transdisciplinar. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 23, 312-336. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/105/10502916.pdf>
- Dostoievski, F. (1991). *Los hermanos karamazov* (Vol. 193). Edaf. Recuperado de: <http://www.ataun.net/BIBLIOTECAGRATUITA/Ci%C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Fedor%20Dostoiewski/Los%20hermanos%20Karamazov.pdf>
- Duque, C. (2017). *Les di la mano, tomaron la piel. Narrativas de infancia desde la guerra*. Fundación Fahrenheit 451 y Fundación Huella Indeleble con el apoyo de Alcaldía Mayor de Bogotá. Impreso por Linotipia Martínez S.A.S. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://fundacion451.com/wp-content/uploads/rocketlauncher/publicaciones/descarga-publicaciones/Les%20di%20la%20mano%20JPG%20B.pdf>
- Elizalde, A. (2007). Identidad Latinoamericana hoy: tensiones y desafíos. *Polis. Revista Latinoamericana*, (18). Recuperado de: <https://journals.openedition.org/polis/4011>
- El País. (Septiembre 10 de 2016 - 12:00 am). “Queremos que nos reparen el daño del alma”, líder de víctimas de Bojayá. Recuperado de: <https://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/queremos-que-nos-reparen-el-dano-del-alma-lider-de-victimas-de-bojaya.html>
- Fargas, J. (2014). Consenso o Apocalipsis. Conciencia sobre el riesgo de las confrontaciones a nivel mundial. Buenos Aires, Argentina.
- Fromm, E. (2007). *La vida auténtica*, Barcelona, Paidós.
- Galtung, J. (1999). Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución: afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Bakeaz.
- García, F. R. (2003). Sobre el concepto de paz. *El Catoblepas, Gi*. Recuperado de: <http://www.nodulo.org/ec/2003/n018p12.htm>
- García, M. G. (2014a). *Por un país al alcance de los niños*. Villegas Editores. Recuperado de: <https://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-340541.html>
- García, M. G. (2014b). La soledad de América Latina. *Revista do Imea*, 2(1), 9-11. Recuperado de: http://estaticos.elmundo.es/especiales/cultura/gabriel-garcia-marquez/pdf/discurso_gabriel_garcia_marquez.pdf
- Gilligan, C. (2013). *La ética del cuidado*. Fundació Víctor Grífols i Lucas.

- Groff, L. & Smoker, P. (1996), "Creating Global/Local Cultures of Peace", en Unesco, From a Culture of Violence to a Culture of Peace, París.
- Habermas, J. (1981). La modernidad inconclusa. Traducción de Luis F. Aguilar Villanueva. Recuperado de: http://funlibre.org/biblioteca2/docs_digitales/habermas/la_modernidad_inconclusa.pdf
- Habermas, J. (1993). Modernity: an incomplete project. *Postmodernism: A reader*, 98-109. Recuperado de. <http://designspeculum.com/POD/habermas.pdf>
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa* (No. 1). Taurus.
- Harto de Vera, F. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. *Cuadernos de estrategia*, (183), 119-146. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832796>
- Heidegger, M. (2005). *Ser y Tiempo (rústica)*. Editorial universitaria.
- Hobbes, T. (1980). *Leviathan*. Glasgow.
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento*. Barcelona: Crítica.
- Horkheimer, M. (2002). *Crítica de la razón instrumental* (pp. 107-108). Madrid: Trotta. Versión castellana de: Murena, H. A., & Vogelmann, D. J. Recuperado de: http://www.archivochile.cl/Ideas_Autores/horkheimerm/esc frank horkhe0003.pdf
- Jiménez, B. F. (2008), Cultura de paz, Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Jiménez, B. F. (2009), Saber pacífico: la paz neutra, Loja, Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja. Recuperado de: http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/33002/jimenezBautista_PazNeutra.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Kant, I. (1998). La paz perpetua. *Revista de Estudios Sociales*, 142-144. Recuperado de: <https://www.biblioteca.org.ar/libros/89929.pdf>
- Kant, I. (2009). ¿Qué es la Ilustración? *Foro de Educación*, 7(11), 249-254. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4475/447544586016.pdf>
- Kundera, M. (1984) *La insoportable levedad del Ser*. Barcelona: Tusquets.
- Lipman, M., & Sharp, A. M. (2002). *La filosofía en el aula* (Vol. 31). Ediciones de la Torre.
- Maquiavelo, N. (1971). *El príncipe*. Ediciones Ibéricas y LCL.
- Mondolfo, R. (1981). *Heráclito: textos y problemas de su interpretación*. Siglo XXI.
- Moreno, B. M. (2016). Análisis de los conceptos de reconstrucción, resolución y reconciliación desde los postulados de la Escuela TRANSCEND de Investigación para la Paz. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, 27 (1), 33-55. Recuperado de: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/derechoshumanos/article/view/8371/9735>
- Muñoz, F. A. (Ed.). (2001). *La paz imperfecta* (p. 2). Granada: Universidad de Granada. Recuperado de: <https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespa%C3%B1ol.pdf>
- Museo Conmemorativo del Holocausto de Estados Unidos. (2017). "Introducción al Holocausto". Enciclopedia del Holocausto. El adoctrinamiento de la juventud. Recuperado de: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/in-doctrinating-youth>
- Naciones Unidas (1996). Asamblea General, quincuagésimo primer período de sesiones. Tema 108 del programa provisional. *Repercusiones de los conflictos armados sobre los niños*. Reconstrucción y Reconciliación. Recuperado de: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2008/6260.pdf>
- Noguera, A. P. & Pineda, J. A. (2014). Cuerpo-tierra: Epojé, disolución humano-naturaleza y nuevas geografías-sur. *Geograficidad*, 4(1), 20-29. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4735056>
- Piazzini, S. C. E. (2014). Conocimientos situados y pensamientos fronterizos: una relectura desde la universidad. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=2537309>

- Sánchez, N. (2018). Una guerra hecha con niños y adolescentes. EL ESPECTADOR, 10 de febrero de 2018. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/una-guerra-hecha-con-ninos-y-adolescentes-articulo-856314>
- Sáenz, A. (1999). El hombre moderno: descripción fenomenológica. APC. Recuperado de: <https://juangabrielravasi.files.wordpress.com/2009/10/1-el-hombre-moderno.pdf>
- Santa Barbara, J., Galtung, J., & Perlman, D. (2012). *Reconciliation: Clearing the Past-Building a Future*. Transcend University Press.
- Steinfels, P. (2013). *The Neoconservatives: The Origins of a Movement: With a New Foreword, From Dissent to Political Power*. Simon and Schuster.
- Suárez, A. C., Pérez, J. M. Á. (2019). *Filosofía y psicología de la mente infantil: Un ensayo de ingeniería conceptual en la teoría de la atención conjunta*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: https://issuu.com/pujaveriana/docs/filosofia_y_psicologia_de_la_mente
- Veksler, B. (2006). Una visión crítica de la conquista de América. *Universidad Nacional de Entre Ríos, Buenos Aires*. Recuperado de: http://www.fts.uner.edu.ar/catedras03/economia/archivos_cp/doc_veskler.pdf
- Zuleta, E. (1995). *Educación y democracia: un campo de combate*. FES Fundación Estanislao Zuleta. Corporación Tercer Mundo. Cali.

GLOBAL  KNOWLEDGE
ACADEMICS

